

UNIVERSIDAD DE VALPARAISO
INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

“Modernización, profesionalización e imitación del modelo prusiano en el Ejército de Chile” (1885-1906)

**Proyecto de Tesis para Optar al Título Profesional de
Profesor de Enseñanza Media en Historia y Ciencias
Sociales Y a los Grados Académicos de**

Licenciado en Historia

Licenciado en Educación

Autor

Juan Bedmar

Professor Guía

Leopoldo Benavides

Valparaiso

Agosto 2019

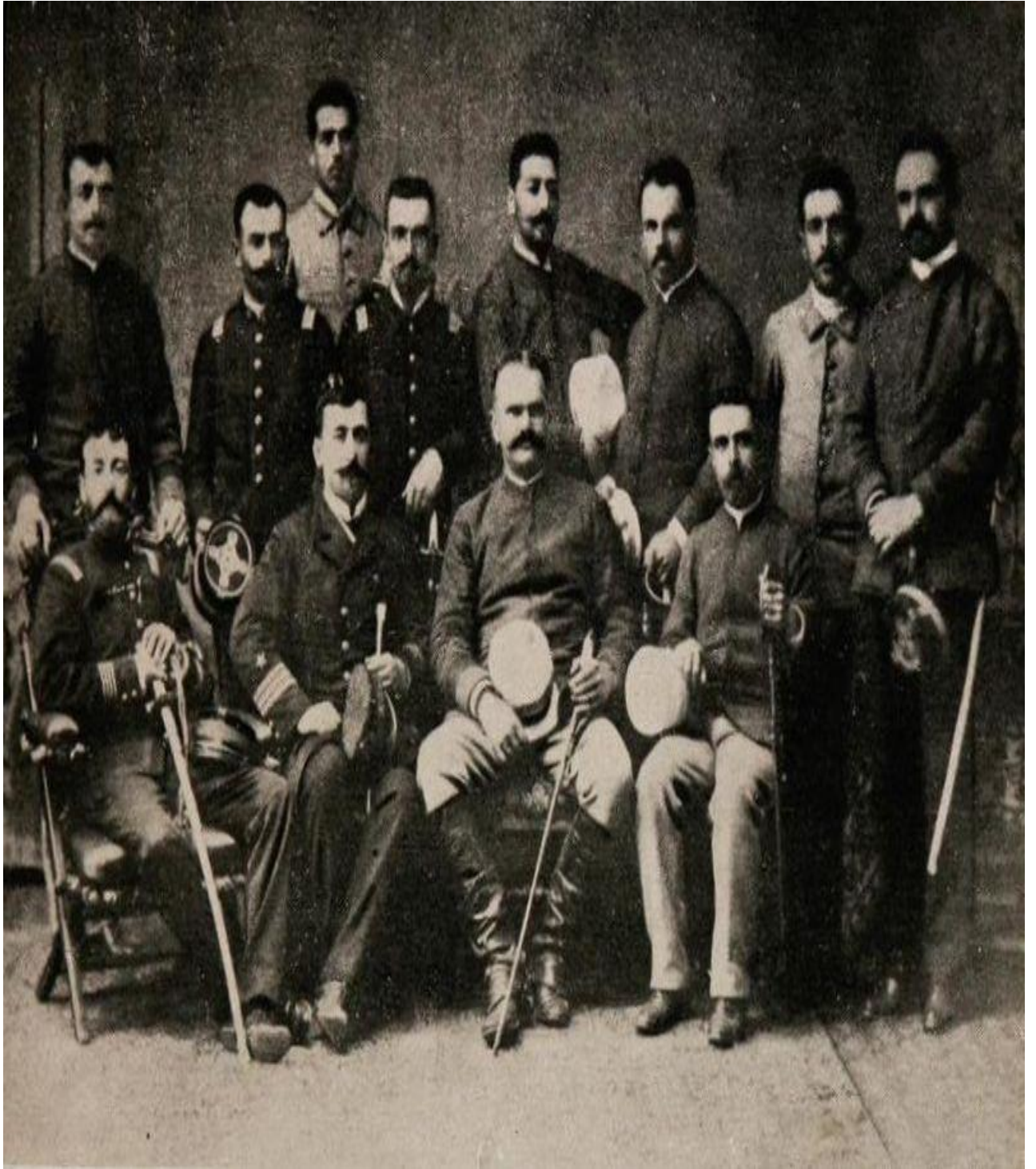


Imagen de portada: Emil Körner y el personal del estado Mayor del Ejército
Congresista de 1891, autor desconocido

I

Agradecimientos

Es una tarea muy difícil, tener que agradecer a todo el mundo que contribuyo a la tarea de realizar esta tesis. En primerísimo lugar a mi familia y a mi madre en especial, que siempre me creído en mí. A mis hermanas y hermano por su apoyo incondicional, Jano, Kela y Mono, a mi sobrino que es como mi hermano, Diego, muchas gracias.

A mis amigos por su apoyo incondicional, compañeros de Universidad que ampliaron y mejoraron mi forma de ver la vida. Al colegio que me cobijado por tantos años, a mis amigos del trabajo que pasaron a ser parte fundamental de mi vida. No olvidando a su equipo directivo, solo darles las gracias, por su comprensión.

Gracias a los profesores que me ayudaron esta tarea, al profesor Quiroga y en especial al profesor Benavides por ayudar en esta investigación y llevarla a buen puerto.

El orden de los factores no altera el producto, no por estar al final, son mi última prioridad, al contrario, agradezco a mi hermosa novia Angie y a mi hija que viene en camino "Lucianita" las cuales fueron mi mayor motivación para terminar esta investigación.

Como dije anteriormente no es fácil agradecer a tanta gente, siento que muchas veces las palabras sobran para tanto cariño y amor, que mucha gente me ha brindado.

¡Gracias!

ÍNDICE

I.- Agradecimientos.....	3
II.- Introducción.....	6-9
III.-Metodología.....	10-11
IV.- Capítulo I: El Ejército de Chile antes de la Guerra del Pacifico. “Inicios de la profesionalización y modernización”.....	12-13
- Deficiencias del Ejército chileno antes de la “prusianización”.....	14-15
- Desarrollo castrense antes de la profesionalización.....	15-17
- Industria armamentística chilena a fines del siglo XIX.....	17-18
- Realidad del Ejército antes de la profesionalización.....	18-19
- El Ejército al termino de la Guerra del Pacifico.....	19-20
- Falencias del Ejercito Preprofesional, en la Guerra del Pacifico.....	20-22
- Manejo del Ejército antes de la Guerra del Pacifico.....	22-24
- Necesidad de reorganización y profesionalización del Ejército de Chile.....	24-25
- Reformas al Ejército de Chile.....	25-27
- Situación Internacional de Chile en la región y el mundo, a fines del siglo XIX.....	28-29
V.-- Capítulo II:”Llegada de la Misión militar alemana a Chile. Hasta la Guerra Civil (1885-1891) “Prusianización”.....	30-32
- Realidad del Ejército a la llegada del coronel Körner.....	32-34
- Dificultadas para reformar y modernizar al Ejército de Chile.....	34-35
- Aportes de la prusianización en Chile antes de la Guerra Civil de 1891...35-38	
- Problemas de la modernización con los “viejos tercios” chilenos.....	38
- Problemas con las reformas introducidas por Emil Körner.....	39-41
- Fracaso de las reformas prusianas en Chile antes de la Guerra Civil de 1891.....	41-43

- Aceleración de las reformas modernizadoras después de la Guerra Civil de 1891.....43-46
- Ideología de Emil Kómer.....46-47
- Modernización y prusianización sin obstáculos.....47-49

VI.- Tercer Capítulo El Ejército Prusianizado.1891-1906.....50-53

- Nacimiento del Ejército profesional, después de la guerra Civil de 1891.....53-55
- Fortalecimiento y aceleración de la prusianización en Chile.....55-57
- Preocupación de los países vecinos y modernización de estos.....57-58
- Modernización y prusianización del Ejército.....58-59
- Ascensión de Körner y alemanización de las filas castrenses.....59-60
- Profesionalización y problemas limítrofes.....61-62
- Objetivo de la política exterior de Chile a principios del siglo XX.....62-65
- Rol de las fuerzas armadas en Chile en el parlamentarismo.....65-68
- Servicio militar obligatorio en Chile: sus implicancias para la profesionalización.....68-75
- Misiones Militares chilenas al extranjero: influencia prusiana para Latinoamérica.....75-80
- Ejército chileno a principios del siglo XX.....80-83
- El interés alemán en Chile, como influencia para el resto de América Latina.....83-84
- Chile y su modernización: monopolio del armamento alemán.....85-87
- Reformas 1906 y la “caída” del General Emil Körner.....87-92

VI. Conclusiones.....93-105

VII.- Bibliografía.....106-111

//

Introducción

Chile una vez terminada la Guerra del Pacífico -hacia el año 1883- producto de la victoria obtenida, su imagen se vio fortalecida y gozaba del prestigio internacional por haber derrotado en la contienda a dos países vecinos como Perú y Bolivia. Sin embargo, el término de este conflicto dejaría varias interrogantes e inquietudes para Chile. En primer lugar, las fuerzas armadas y en particular el Ejército quedo en un estado delicado, ya que se percibió lo obsoleto del armamento que se utilizaba, la falta de idoneidad y de instrucción de los soldados y de la oficialidad castrense. Por otro lado, se encuentran los temas limítrofes pendientes y la susceptible relación que tendría con sus vecinos¹.

Por esto, se hace necesario, investigar sobre esta institución castrense, para poder comprender la evolución y desarrollo de los militares, y de cómo llegaron a ser en su momento el Ejército más prestigioso, moderno e imitado en Latinoamérica, para el periodo comprendido a fines del siglo XIX y la primera parte del siglo XX².

Las problemáticas en torno a las fuerzas armadas, permite abarcar numerosos ejes que deseamos desarrollar en la presente investigación, entre los cuales se incluyen y se destacan los temas de historia política, militar y políticas públicas entre otros. Que, a juicio nuestro, son muy relevantes en la

¹Al terminar la Guerra del Pacífico, con el triunfo de Chile sobre Perú y Bolivia, se produjo una percepción de seguridad bastante generalizada dentro de la ciudadanía. No obstante continuaron las tensiones en el ámbito de las relaciones vecinales y aumentaron a partir de 1900. Perú pretendía dejar sin efecto las resoluciones estipuladas en el Tratado de Ancón y recuperar así los territorios perdidos en la guerra ver un análisis más detallado en Piuzzi, José, *“Relaciones civiles-militares e integración social”*, Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, 2006, Tesis Doctoral, impreso en Talleres del Instituto Geográfico Militar de Chile, p. 92.

²Hacia 1910 el Ejército de Chile era el más profesional de América Latina y su cuerpo de oficiales el militarmente mejor educado. Así, al menos, era percibido por los demás países de la región. A la Escuela Militar de Santiago acudían militares provenientes de casi una decena de países, y naciones como El Salvador, Ecuador y Colombia, pidieron y obtuvieron de Chile él envió de misiones militares que entrenaran y reorganizaran sus fuerzas armadas, en, Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*. Ed. Aconcagua, Santiago de Chile, 1986, p.74.

historia de chilena.

La presente investigación es un estudio sobre el proceso de profesionalización y modernización³ del Ejército de Chile. En un primer acercamiento al concepto de profesionalización se tiende a contraponerlo a la noción de “amateur” (novato o aficionado), en la cual la profesionalización se entiende como un proceso en el que una actividad se constituye en la actividad permanente de un experto, formado específicamente para desempeñarla y vivir de ella. Pero el concepto tiene una segunda acepción que, si bien se relaciona con la anterior, conviene no confundirlas y que apunta a establecer una forma específica de entender o definir una profesión particular, en este caso la militar y a adecuar la organización militar a esa forma específica de entender la profesión⁴. Este proceso también conocido como "Prusianización", deriva de la nacionalidad de los instructores alemanes que fueron elegidos para reformar profesionalizar las fuerzas terrestres de Chile.

Una vez que se inicia la modernización y profesionalización de las FFAA y de forma particular del Ejército chileno con la denominada “Prusianización” a partir del año 1885, se producen una serie de transformaciones que llevarán a una reorganización del ejército en diversos aspectos, desde lo cotidiano – vestimenta, como uniformes, cascos, penachos, etc. - pasando por la creación de nuevos organismos y reformulación de otros

³ La profesionalización no se reduce sólo a los aspectos técnicos de la especialización profesional, si no que se deriva especialmente del desarrollo de un *esprit de corps*, como base para que este grupo de profesionales, en el proceso de delimitar su campo de acción exclusivo y distinguirse del resto de la sociedad, genere una visión sobre sí mismos. En estos términos la profesionalización tiene una doble dimensión. Por un lado, remite a un proceso histórico de racionalizar la organización militar (introduciendo los criterios de eficacia y eficiencia en el uso de los recursos) y de configurarla como una institución social dentro de la sociedad. Por otro lado, refiere a una homogeneización valórica al interior de dicha organización, lo que implica un proceso de socialización de sus cuadros permanentes y su consolidación como un grupo social diferenciado. En otras palabras, la profesionalización supone la conformación de un grupo social particular, a partir de su consolidación interna (una cohesión), de su diferenciación externa y configurando un perfil del militar como un funcionario burocrático identificado con la organización. Un excelente artículo que explica de forma muy detalladamente la profesionalización lo encontramos en, Monsalve Egaña, José Sebastián, “La Profesionalización militar y la democracia chilena de inicios del siglo XXI. Una aproximación a la cultura política de los militares, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, en, <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20101115101708/monsalve.pdf>

⁴Ibídem, p. 2.

– la Academia de Guerra y la Escuela Militar - hasta el establecimiento de una serie de principios doctrinarios⁵. Todos ellos basados e inspirados en el victorioso ejército prusiano. Una de las reformas más significativas implantadas por la prusianización, de acuerdo con el aspecto doctrinario, dice relación con la existencia de un supuesto apoliticismo del Ejército chileno. Esto quiere decir que la nueva oficialidad en formación, no debe tener anticipación ni injerencia en la política coyuntural del país.

Sin embargo, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, queda demostrado que la nueva oficialidad (instruida bajo esta nueva doctrina), impulsados por un fuerte sentido patriótico – ensalzado por la victoria obtenida, ante Perú y Bolivia, en la Guerra del Pacífico – y como funcionarios del Estado, garantes del equilibrio y estabilidad de las instituciones, los militares intervienen políticamente en situaciones de crisis ya sea política, económica o social, a través de los medios que le son propios, la fuerza y coerción, expresado en la utilización de las armas (un ejemplo de esto es la deserción al bando congresista de la legación alemana y sus discípulos contratada por el presidente Balmaceda)

Esta investigación se centrará en varios ejes y el proceso de prusianización admitió al menos tres etapas que nosotros analizaremos⁶.

La primera la inicio el presidente Domingo Santa María, al encargar a Guillermo Matta, jefe de la misión diplomática chilena en Alemania, la contratación de un oficial, altamente calificado, para que acudiera a encabezar las tareas de reorganización. En esta primera etapa, a que estamos haciendo referencia, parte en 1885 donde Emil Körner se desempeñó como instructor y subdirector de la Escuela Militar.

El proceso de “prusianización” se vio interrumpido por la guerra civil de 1891. En esa ocasión, Körner se sumó a las fuerzas congresistas,

⁵La ética militar adquiriría un perfil bastante claro ante la incorporación de la doctrina militar germana, donde se destacaban los valores de la de la fidelidad, la lealtad y la subordinación al poder político, en Piuzzi, José Miguel, *“Los militares en la sociedad chilena” 1891-1970*, op. cit., p.95.

⁶ Arriagada, Genaro. *“El Pensamiento Político de los Militares”*, op. cit., p.72, 73,74.

embarcándose hacia el norte con un grupo de sus oficiales-alumnos.

La revolución de 1891 contribuyó a facilitar la modernización del ejército. En los campos de Concón y Placilla quedaron sepultados los antiguos tercios. Las nuevas generaciones de oficiales ofrecían una materia fácil de moldear.

“A partir de 1891 se inicia una segunda etapa marcada por la numerosa presencia de instructores alemanes, un cambio en la formación y numerosos viajes de instrucción de militares chilenos a Alemania. Este período está marcado por las tensiones fronterizas tanto con Perú y Bolivia como con Argentina, lo que significó desarrollar una carrera armamentista adquiriendo (en el caso del Ejército) gran cantidad de armamento de última generación a las industrias alemanas. (...)

La tercera etapa se inicia hacia 1906, donde se dicta la Ley de reorganización del Ejército, adoptando finalmente la organización y reglamentación alemana. Su influencia doctrinaria y organizacional se va a extender hasta finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando es reemplazada por el peso de la influencia norteamericana”⁷.

Con este ordenamiento cronológico empezaremos nuestra investigación con la llegada de las misiones alemanas a Chile, y la imposición del modelo prusiano en las filas castrenses, dividiremos este trabajo en tres capítulos y sub-capítulos que abordaran las problemáticas ya antes planteadas.

No dejaremos de lado, ya que lo consideramos fundamental, contestar una de las preguntas más importantes para este trabajo, si el proceso de prusianización que conlleva la modernización y profesionalización del Ejército de Chile, fue llevado a cabo con tal nivel de perfección como se cree por el imaginario popular o creencia generalizada, junto con esto la historiografía más tradicional no realiza un análisis acabado de esta problemática. Esta fue una de las principales interrogantes que nos hicimos y por elegimos este tema en particular, que genero esta investigación. O solo fue un cambio de imagen, con nuevas armas, y una mimetización alemana a gran escala.

⁷ Monsalve Egaña, José Sebastián, “*La Profesionalización militar y la democracia chilena de inicios del siglo XXI*”, op. cit., p.9.

III

Metodología

Para el desarrollo del presente estudio, de carácter cualitativo, estas investigaciones se centran en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico, deconstrucción y vista a partir de la lógica⁸.

Utilizaremos esta metodología histórica de investigación con sus 4 pasos que son la formulación, el diseño, la ejecución y por último el cierre de nuestra investigación⁹.

Junto con esto, nuestra investigación en un primer momento se abocará a la indagación, recopilación, clasificación y revisión de las fuentes, tanto primarias como secundarias. Estas nos permitirán contextualizar el periodo de estudio y hacernos una visión generalizada de los procesos y acontecimientos acaecidos en el periodo de estudio ya planteado.

En la segunda etapa, realizaremos el análisis de las diversas fuentes

⁸ Quintana, Peña Alberto, "*Metodología de Investigación Científica Cualitativa*", p.48, en <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/3634305-Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana.pdf>.

⁹ Aquí podemos ver los pasos explicados para una mejor comprensión:

"La formulación.-Es la acción con la que se inicia la investigación y se caracteriza por explicitar y precisar ¿Qué es lo que se va a investigar y por qué?

El diseño.- La acción consistente en preparar un plan flexible (o emergente, como prefieren llamarlo otros) que orientará tanto el contacto con la realidad objeto de estudio como la manera en que se obtendrá conocimiento acerca de ella. En otras palabras, buscará responder a las preguntas ¿Cómo se realizará la investigación? y ¿en qué circunstancias de modo, tiempo y lugar?

La Ejecución. - Esta acción corresponde al comienzo observable de la investigación y tiene lugar mediante el despliegue de una o varias estrategias de contacto con la realidad o las realidades objeto de estudio. Entre esas técnicas de contacto se encuentran: el diálogo propio de la entrevista, la reflexión y construcción colectiva característica de los talleres, o la vivencia lograda a través del trabajo de campo y la observación participante, entre otras alternativas.

El Cierre. - Esta acción de la investigación busca sistematizar de manera progresiva el proceso y los resultados del trabajo investigativo. Para ello, parte de la estructuración preliminar de lo que denominaremos un cierre preliminar inicial, el cual tiene lugar inmediatamente después de concluir el primer episodio de análisis derivado, a su vez, de la conclusión" en. Quintana, Peña Alberto "*Metodología de Investigación Científica Cualitativa*" Quintana,op.cit., p. 49,50

recopiladas y la redacción (descriptiva y analítica) de la tesis. El proceso hermenéutico, nos permitirá comprobar nuestras hipótesis planteadas y de esta forma abrir nuestra a tesis preguntas que no habíamos desarrollado en el proceso de formulación de esta, con lo cual nuestra investigación se verá enriquecida.

Con esto podremos obtener las conclusiones correspondientes al tema investigado que es La Prusianización del Ejército de Chile entre los años 1885-1906.

IV

Capítulo I: El Ejército de Chile antes de la Guerra del Pacífico. “Inicios de la profesionalización y modernización”

Aunque, Chile aparezca como tan moderno en lo político y lo social, es prudente recordar que es un país subdesarrollado con muchos males, reminiscencias de una pasada era europea, exacerbado por los conflictos ideológicos contemporáneos y una economía neocolonial. El ejército reproduce todo esto en muchos sentidos”¹⁰. Claramente de estos vicios que contiene la sociedad chilena, no queda excluido el Ejército de Chile. Sobre la historia militar y más precisamente la llegada de las misiones alemanas a Chile encabezadas por el capitán prusiano Emil Körner, donde existe un velo de misterio, elucubraciones y mitos de cómo acaeció este proceso.

Pese a que las victorias del Ejército chileno generaron un impulso “ideal” del alma nacional, y lanzó adelante la mitología del vencedor, sin embargo, la realidad de los cuerpos militares era muy distinta. La misma guerra demostró las debilidades de las Fuerzas Armadas: desorganización, inoperancia, retraso técnico y material¹¹ pero no también no hay que olvidar que “El desarrollo institucional no es “historia militar”. No es la coalición cronológica de ejército, marina o fuerza aérea como si existieran en un vacío. Es el proceso a través del cual los militares han desarrollado como una organización profesional, en estrecho contacto con el sector civil; pero aparte y distintos del resto de la sociedad y de otras profesiones”¹².

Con anterioridad a la venida de las misiones militares europeas a Sudamérica, la situación de los Ejércitos en la región era bastante precaria. En algunos casos, más que de Ejército nacional podía hablarse de una pluralidad

¹⁰ Nunn, Frederick, “*Militares chilenos: desarrollo institucional; relaciones cívico-militares; consideraciones de política*” febrero 1977 n13. en Cuadernos del Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica, p 2.

¹¹ Silva, Juan Domingo, “*La Prusianización del Ejército de Chile la primera modernización*”, Centro de Estudios Estratégicos, Universidad ARCIS, Santiago, Chile, s/f., p.2.

¹² Nunn, Frederick, “*Militares chilenos: desarrollo institucional; relaciones cívico-militares; consideraciones de política*”, op. cit., p.1.

de bandas armadas que servían los intereses de caudillos o facciones políticas. Los cuerpos de oficiales estaban constituidos por guerreros, carentes de una instrucción militar sistemática¹³. De esto Chile se puede desmarcar, ya que desde la Colonia el Ejército fue pagado por la Corona española, para proteger la “frontera” del Bio Bio de los Mapuches o Araucanos. Y desde la Independencia, existió una Escuela de formación de oficiales (la Escuela Militar fundada en 1817 por Bernardo O’Higgins). Además, en nuestro país no llegó a existir un caudillismo importante, el cual fue aplastado inmediatamente cuando este podía surgir, lo que demuestra un marcado centralismo tanto en lo político y social, donde el monopolio de las armas nunca estuvo en manos de privados, lo que no se ve en el resto de nuestro continente.

Los Ejércitos Sudamericanos, mucho después de la segunda mitad del siglo XIX seguían siendo pre-modernos o pre-profesionales. Con anterioridad a la venida de las misiones militares europeas, la situación de los ejércitos en la región era bastante precaria. En algunos casos, más que de Ejército nacional podía hablarse de una pluralidad de bandas armadas que servían los intereses de caudillos o facciones políticas. Los cuerpos de oficiales estaban constituidos por guerreros, carentes de una instrucción militar sistemática.¹⁴ El largo periodo de caudillaje militar, que afectó a la gran mayoría de los países del subcontinente imposibilitó la profesionalización de esos Ejércitos.¹⁵ Los cuerpos militares de esta parte del mundo seguían el paradigma francés napoleónico, con mezclas coloniales españolas, en lo que a nuestro país respecta. En Chile las tropas tenían un aspecto exterior más bien francés, pero en el combate, su táctica sigue dependiendo de principios napoleónicos elementales. Desconoce la instrucción de tiro, el servicio de campaña, los reconocimientos con caballería¹⁶.

¹³ Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*, op. cit., p. 25.

¹⁴ Ídem.

¹⁵ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos *“El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico”*. Ed. Documentas, Santiago, Chile, 1988, p.107.

¹⁶ Blancpain, Jean Pierre, *“Los alemanes en Chile: 1816-1945”*, Ed. Pedagógicas chilenas, Santiago de Chile, 1985, p.161, 163.

Deficiencias del Ejército chileno antes de la “prusianización”

En nuestro país, todavía el Ejército, no era profesional, era más una actividad premoderna, más romántica, que profesional¹⁷, donde no existían organismos educacionales actualizados como escribe en sus memorias Indalicio Téllez donde se refiere a los problemas del Ejército antes de la “prusianización”. “Cómo podría progresar la oficialidad si no contaba con otro instrumento educacional que el de la Escuela Militar y éste no era, propiamente tal, un establecimiento de educación militar Faltaban las escuelas técnicas y de aplicación, faltaban las excursiones y los viajes tácticos, faltaban los juegos de guerra faltaban las maniobras”¹⁸.

También encontramos que las vacantes de esta institución castrense no se completaban en número e integrantes idóneos para los puestos, ya que el sistema de inscripción al Ejército por medio del enganche que era la “contrata de individuos que, que, en cambio de una suma de dinero que reciben anticipadamente, se obligan a servir por cierto lapso de tiempo. Si la prima de enganche es mui alta, se impone con el reclutamiento un fuerte e innecesario gravámen al Erario; i reducido solo se consigue llevar al Ejército individuos que por su conducta i malos hábitos de vida no son aptos para ganarse el sustento de un modo más lucrativo i que frecuentemente, si no siempre, ingresan en las filas resueltos a desertar en la primera ocasión que se les presente, si antes no han ido a poblar las salas de los hospitales. Seguido en el entusiasta empeño de jefes y oficiales para adelantar la instrucción doctrinal de los cuerpos, tropieza con una valla casi insuperable en el agrupamiento de tales elementos”¹⁹.

Otro ejemplo de esto lo podemos ver en la misiva de Alejandro Gorostiaga, Comandante en Jefe del Ejército del sur al Ministro de Guerra "En el de

¹⁷ Para ver estos ejemplos existe una numerosa bibliografía para ver estos casos de esta etapa premoderna, más romántica, que profesional. Véase Enrique Brahm García, *Del Soldado Romántico al soldado Profesional*, Indalicio Téllez *Recuerdos Militares*, José Miguel Piuzzi *Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles-militares e integración social*, entre otros autores.

¹⁸Téllez, Indalicio, “*Recuerdos Militares*”, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago de Chile, 2005, p. 11,12.

¹⁹ Memorias del Ministro de Guerra 1888, Imprenta Nacional, Santiago, p. VII, VIII.

mi mando se ha tratado por todos los medios de mantener el buen nombre i disciplina, i si los esfuerzos hechos no han correspondido, es debido en mucha parte, a que la tropas son visoñas en el servicio a consecuencia de que las antiguas han sido licenciadas en su mayor parte, llenándose las bajas, con individuos enganchados, no siempre de lo mejor, a los que se les ha incluido en servicio sin poseer el espíritu i obediencia militar que es la base de toda buena organización".²⁰ Paradójicamente, en los llamados Ejércitos "profesionalizados", la tropa está integrada por civiles. Mientras que en el viejo Ejército los soldados eran militares de carrera y muchos de los cuadros aficionados, en el nuevo sucede lo contrario: cuadros profesionales permanentes, tropa transitoria y civil²¹.

Desarrollo castrense antes de la profesionalización.

Hay que hacer una salvedad antes de meternos de lleno al proceso conocido como Prusianización del Ejército de Chile que se lleva a cabo después de la Guerra del Pacífico. "El proceso de profesionalización no fue impuesto sobre un terreno virgen, como algunos pudieran pensar. El Ejército que existió antes de 1885, o sea previa a la llegada de las delegaciones alemanas, había conseguido grandes logros, y puede considerarse –sin chauvinismos ni exageraciones- probablemente como la institución militar más desarrollada de América Latina antes del proceso de profesionalización que hacía fines de siglo se produjo en los principales países de la región.

Es de justicia señalar, entonces, que el Ejército chileno del siglo pasado poseía un aceptable nivel de organización y preparación. No es de extrañar entonces, que éste tuviera por muchos años manuales propios editados en los países destinados a las diversas armas, y que la Escuela Militar, inaugurada en 1817, educara a muchas generaciones de oficiales. Los períodos en que estuvo cerrada –generalmente a causa de las guerras- fueron muy cortos. Más

²⁰ Memoria del Ministro de Guerra 1885, Imprenta de la República, Santiago, p.142.

²¹ Rouquie, Alain, "El Estado Militar en América Latina", Siglo XXI Editores, México, 1984. p. 108,109.

aún, a mediados del siglo trabajó en el país una misión francesa que implementó una serie de maneras de actuar similares a las existentes en Francia, una de las potencias militares de la época, además de las armas que se trajeron desde allí²².

Probablemente el elemento más esencial para este incipiente desarrollo castrense fue la existencia en el país de un monopolio de las armas, del que gozaron los militares chilenos, "a diferencia de sus colegas en los demás países sudamericanos donde campeaban ejércitos regionales dirigidos por caudillos irreductibles. Además, y pese al convencimiento general la Guardia Nacional tuvo una relación de complementación con el Ejército, lo que se corrobora por el hecho de que estaba dirigida por oficiales de Ejército. Estamos, entonces, frente a un Ejército con antiguas tradiciones, con un historial de victorias en las guerras externas y en las guerras internas. Gonzalo Vial recordaba, por ejemplo, la "Pacificación de la Araucanía", que fue una guerra olvidada entonces y ahora. Los militares decimonónicos se quejaban con razón de este olvido, señalando que en esa guerra oculta no se ganaban medallas ni condecoraciones".²³

"Nos encontramos, asimismo, con un Ejército y una Armada con un bagaje político profundamente enraizado. Hay que recordar simplemente los presidentes-generales de la época de los decenios de Prieto y Bulnes. Después del trauma portaliano que tocó término con su muerte, el control civil sobre los uniformados no fue necesario debido a una especie de "democracia aristocrática" que existió en Chile por casi todo el siglo y que se regulaba por el voto censitario que permitía la competencia política solamente a un porcentaje ínfimo de la población. Esta "democracia aristocrática" posibilitó que los militares, sin mayores traumas e integrados al sistema, administraran el Estado junto a los civiles. Y es lógico que haya sido así si tomamos en cuenta el hecho de que la emancipación de Chile y América fue una gesta militar contra

²² Maldonado Carlos, *"Notas sobre la Historia de las Fuerzas Armadas Chilenas en el siglo XX"*, En cuadernos del CED (Centro de Estudios del Desarrollo), Santiago, Chile, N° 9 septiembre 1991, p.1.

²³ *Ibíd*em, p.1, 2.

una potencia extranjera, junto con esto los militares no solo se desempeñaban en el ámbito militar"²⁴ si no que, en todas las áreas del mundo civil desde políticos, diplomáticos entre otras áreas .

Industria armamentística chilena a fines del siglo XIX.

Junto con esto podemos observar que para el mundo privado la guerra no era un mercado, de hecho, temían al estado ya que “los empresarios industriales del mercado interno la guerra no fue negocio, pues no hubo una burguesía industrial "guerrera", el verdadero empresariado bélico fue el conglomerado importador y exportador que impulsó nuevas fuentes de negocios para sí y una fuente fiscal para el Estado. Las interacciones indican que hubo una constante derrota de los manufactureros artesanales y la contención de los establecimientos estatales que en el largo plazo benefició a los importadores e industriales.

Se puede afirmar que el pensamiento del alto mando nunca fue productivista (...) La expansión y modernización de los militares dependía de la relación del Estado con los importadores, ya que su capacidad de fuego no se basaba en el desarrollo de la industria local ni de un mayor desarrollo de los establecimientos estatales²⁵.

Acá presentamos un claro ejemplo de esto, los nulos planes entre el sector público y privado que provocaban problemas para las distintas ramas de las fuerzas armadas, y estas se veían perjudicadas por las presiones del sector privado, en este caso el sector “industrial” chileno, resulto en dañina en la futura guerra. Un claro ejemplo de esto fue que en 1874 la “Fundición Nacional fuera cerrada por Aníbal Pinto, ministro de Guerra y futuro presidente de la República, entre 1876 y 1881, por dar una "competencia inmotivada" a los establecimientos privados. En 1875 se determinó que se conservaran solo las máquinas para armas, "sin aplicación a los talleres de la industria privada".

²⁴ Ibídem, p.2.

²⁵ Guajardo Soto, Guillermo, “Cambios tecnológicos y proyectos económicos en las Fuerzas Armadas de Chile 1860-1930”, en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071771942008000200003

Para 1879, cuando estalla la Guerra del Pacífico, no se contaba ya con ese establecimiento ni había previsiones para el conflicto, por los recortes de presupuesto debidos a la depresión económica de mediados del decenio. Para superar las dificultades, el gobierno de Pinto involucró a civiles en la logística y en el mando de la guerra, cuestionando así la capacidad de los oficiales”²⁶.

Realidad del Ejército antes de la profesionalización.

Como vemos en el transcurso de las anteriores líneas, podemos destacar que el Ejército de nuestro país, estaba en una situación de atraso y estagnación en comparación, a Francia, Alemania y los Estados Unidos de Norteamérica, estas eran las grandes potencias que llevaban la batuta en los nuevos paradigmas de la “Ciencia de la Guerra”, Chile y ningún otro país de la región se podía comparar, lo que los dejaba en inferioridad en comparación a estas grandes potencias en lo referente a la guerra.

Pero si Chile se compara al resto de Sudamérica, estaba en una mejor posición que la mayoría de sus vecinos, aunque no era ni por lejos un modelo a seguir como lo fue unas décadas más tarde para algunas naciones latinoamericanas, pero este Ejército pre moderno fue la base para el germen que sembraron los instructores alemanes y sus fieles seguidores. “Resumiendo hasta aquí, podemos decir que las características principales del Ejército chileno antes de la profesionalización fueron las siguientes: fuerte espíritu de cuerpo, integración en el Estado a diferencia de otras naciones de la región, monopolio de las armas y no existencia de ejércitos regionales, alto nivel técnico-comparativamente hablando- gracias a la escuela francesa, inexistencia de traumas por victorias en guerras internas y externas y en las tareas exigidas por el mismo Estado (custodia de las fronteras y expansión territorial ²⁷ . “Los conflictos interestatales registrados en América Latina demuestran la existencia de un grado de conflicto que obligo a los gobiernos latinoamericanos a prestar especial atención a las fuerzas armadas. (...) como

²⁶ Ídem.

²⁷Maldonado Carlos, “Notas sobre la Historia de las Fuerzas Armadas Chilenas en el siglo XX”, op. cit., p. 2,3.

fue el caso de Chile, Perú y Bolivia después de la Guerra del Pacífico”²⁸.

El Ejército al término de la Guerra del Pacífico

Después de la Guerra del Pacífico, en la cual Chile salió vencedor, anexando las ricas provincias del Norte, quedando con una inmejorable posición económica y geopolítica en la costa oeste del Océano Pacífico, pero esto no estuvo exento de problemas. Cuando se inició el conflicto en el mes de abril del año 1879, el ejército chileno no estaba preparado para una guerra exterior. Las fuerzas armadas eran pequeñas en tamaño (apenas 8.000 soldados), escasas en armas (...) y deficientemente mandadas, ya que sus altos mandos debían muchas veces sus cargos sólo a relaciones políticas y no a su competencia profesional.²⁹

Algunos sectores más ilustrados dentro de las filas del ejército no habían quedado conformes con la forma como se habían conducido las operaciones durante la Guerra del Pacífico, pese al triunfo obtenido contra peruanos y bolivianos. Resultaba evidente que las tropas chilenas seguían aferradas a sistemas tácticos que ya aparecían sobrepasados, sobre todo, si se tenía en consideración la evolución que habían tenido las fuerzas armadas en algunas de las principales potencias europeas. El nuevo paradigma con el cual se empezarían a comparar los distintos ejércitos del mundo y también el chileno sería el prusiano³⁰.

“La conclusión a la que se llegaba era que en futuras guerras contra enemigos de primer nivel y bien preparados (lo que habría distado mucho de ser el caso de peruanos y bolivianos en 1879) ya no bastarían para obtener la victoria ni bizarras cargas de caballería ni bravos y aguerridos ataques de la

²⁸ Arancibia Clavel, Roberto, *“La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950”*, Cesim (Centro de estudios e investigaciones militares), Santiago, Chile, 2002, p.119.

²⁹ Brahm García, Enrique, *“Preparados para la guerra: pensamiento militar chileno bajo la influencia alemana 1885-1930”*, Ed. Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2003, p. 14.

³⁰ San Francisco, Alejandro (editor), *Arancibia, Roberto, Brahm, Enrique, Dórner, Walter, Garay, Cristián, Olguín, Jorge, Urbina, Javier, “La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia”*, Ed. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, 2006, op. cit., p.9.

infantería con bayoneta calada, aunque se derrochara valentía y arrojo, sino que pasaría a ser indispensable la instrucción del Ejército, el estudio profundo de los oficiales y la conducción cuasi científica de las operaciones. El profesionalismo sería decisivo”³¹. “Durante las campañas libradas contra peruanos y bolivianos las fuerzas chilenas sufrieron graves descalabros, sobre todo durante los primeros años, y varias veces los mandos militares tuvieron que ser removidos debido a su ineficacia o a sus barruntos de insubordinación; no obstante, el país sostuvo con éxito el esfuerzo bélico y las tropas chilenas fueron capaces, incluso, de ocupar militarmente una parte significativa del territorio peruano”³².

Por eso no es de extrañar que “un primer efecto de la guerra fue provocar una amplia conciencia en la élite civil- de gobierno y oposición- y en los militares sobre la necesidad de fortalecer las Fuerzas Armadas. Antes de la guerra, las fuerzas militares eran poco numerosas, al menos si las comparamos con las peruanas y bolivianas: pobres y anticuadas en armamento y equipo, su educación si bien era mejor a la de los bolivianos y peruanos, dejaba mucho que desear y su organización, la misma desde las luchas independentistas, era en extremo inoperante para una guerra internacional moderna”³³.

La valentía del soldado chileno ya no bastaba. A fines del siglo XIX, periodo quizá culmine en el desarrollo de un espíritu de base racionalista que había llevado a un primer plano indiscutido lo científico y lo técnico³⁴.

Falencias del Ejército Preprofesional en la Guerra del Pacífico.

“Las Fuerzas Armadas –y especialmente el Ejército- tenían un glorioso historial bélico, pero una organización deficiente. Sus grandes hazañas

³¹Idem.

³²Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel , “*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda*”, p.161, en <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/9072>

³³García, Gonzalo Esteban, Montes Juan, “*Subordinación Democrática de los Militares Éxitos y Fracasos en Chile*”, op. cit., p. 117.

³⁴Brahm García, Enrique. “*Preparados para la Guerra: pensamiento militar chileno bajo la influencia alemana 1885-1930*”, op. cit., p. 22.

durante el siglo XIX –la guerra contra la Confederación y la Guerra del Pacífico- habían sido improvisadas. (...) resulta indiscutible que los peligros corridos hicieron meditar después del 79 a algunos uniformados”³⁵. Ya desde dentro de las filas de la institución castrense, donde había informes sobre las falencias que se cometieron, en la Guerra, como se deja constancia en los informes de la época. El General Lynch se refería los errores que evidenciaron durante la guerra el arma de artillera y el Estado Mayor, y la inmadurez mostrada por la oficialidad. Insistía sobre la necesidad de una buena Escuela Militar y de buenos institutos técnicos³⁶, Refiriéndose a las inoperancias que ocurrieron en la Guerra del Pacífico, ya en: “los primeros combates hicieron comprender a los mandos del ejército y al propio ministro de Guerra en Campaña, Rafael Sotomayor, la necesidad de reorganizar la FF.AA. para facilitar la conducción; actividad que hasta ese momento se hacía muy compleja³⁷.

De hecho, se puede afirmar que en la Guerra del Pacífico se demostró que los civiles manejaron casi sin ayuda y en algunos casos ámbitos militares mejor que los militares en está el caso de Balmaceda que destaco en la diplomacia y Sotomayor quien fue clave en el éxito de la campaña marítima³⁸.

Otros informes, que están reunidos en la Historia del Ejército de Chile tomo VII, relatan que, al finalizar la Guerra del Pacífico, la superioridad se dio a la tarea de evaluar militarmente el conflicto, se realizaron varios trabajos comparativos entre lo sucedido recientemente con Chile en la guerra, con las operaciones militares acaecidas en el viejo continente.

Entre las principales conclusiones a las que se llegaron fueron las siguientes:

³⁵ Vial, Gonzalo, *“Historia de Chile: (1891-1973)”*. Ed. Santillana del Pacífico, Santiago de Chile, 1981, Vol. I, Tomo II p. 785.

³⁶ *Ibíd*em, 786,787.

³⁷ Piuzzi, José Miguel, *“Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles-militares e integración social”*, Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, 2006. Tesis Doctoral, impreso en talleres del Instituto Geográfico Militar de Chile. p.52.

³⁸ García, Gonzalo Esteban, Montes Juan, *“Subordinación Democrática de los Militares Éxitos y Fracasos en Chile”*, op. cit., p. 161.

“1º Mantener una fuerza capaz de defender al país en caso de una agresión externa; 3º. Este Ejército debía tener un mando encargado del estudio de los planes que debían desarrollarse en el futuro; 4º. El mando debía abocarse a la evaluación del o los posibles teatros de operaciones, como asimismo el de los posibles adversarios; 5º. El Ejército debía tener una instrucción actualizada, individual y colectiva y disciplina acorde a los tiempos que se vivían (...) 9º. Transformar la profesión militar en una carrera digna, para que sus componentes se sintieran orgullosos de pertenecer a ella; 10º. Uniformar el vestuario del Ejército; 11º. Renovar el material de guerra, adquiriendo lo más moderno en uso en los países europeos”³⁹.

Sobre las falencias que ocurrieron en el transcurso de la Guerra y más específicamente, las falencias del Ejército existen numerosas y extensas referencias bibliográficas ya antes explicadas en páginas anteriores, las que en general todas concuerdan en las precariedades de los altos mandos, clases y tropas esta institución. Las críticas más descarnadas que recayeron al término de batallar la Guerra del Pacífico, es que el Ejército chileno presenta insuficiencias notorias, reconocidas, por lo demás, por sus jefes, en cuanto a número, instrucción, estrategia, moral y disciplina, el soldado sigue siendo un “huaso con fusil”, temido y despreciado en tiempos de paz. Finalmente la valía del alto comandante, demostrada en Tarapacá y en las playas del Perú, deriva de una perpetua invención en medio de la exaltación del combate, y no de la maestría estratégica ni del conocimiento aplicado de principios de la escuela⁴⁰.

Manejo del Ejército antes de la Guerra del Pacífico.

Antes de la Guerra del Pacífico: “El ejército que acababa de ser reducido de 3.122 a 2.400 hombres (la mitad de cuyos efectivos se encontraban en la frontera araucana), no estaba preparado de ninguna manera”⁴¹. Al estallar la Guerra del Pacífico la “fuerza efectiva de los cuerpos

³⁹ *Historia del Ejército de Chile, Tomo VII, “Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana 1885-1914”, Estado Mayor del Ejército, Santiago de Chile, 1982, p.17, 18.*

⁴⁰ Blancpain, Jean Pierre, “*Los alemanes en Chile: (1816-1945)*”, op cit., p. 161.

⁴¹ Joxe, Alain, “*Las fuerzas armadas en el sistema político chileno*”, Ed Universitaria, Santiago de Chile, 1970, p .46.

de ejército era de 2.440 plazas escasas y más bien nominales por tener incompletos los cuadros”. Los oficiales “y especialmente los jefes carecían de aptitudes para el mando, debido a que no habían tenido practica en él por haber estado generalmente diseminados en pequeñas guarniciones y, a que algunos eran veteranos y otros improvisados, sin que el Gobierno hubiese demostrado mayor interés por su instrucción y selección. La oficialidad joven se improvisaba, pues la Escuela Militar estaba clausurada desde hace varios años....La organización del Comando Superior era muy defectuosa, especialmente del Estado Mayor, que existía solo en nombre”⁴².

Como vemos el gobierno antes de la guerra no tenía la intención de un mejoramiento a gran escala del Ejército, solo la necesidad de mantener los cambios geopolíticos producidos tras la guerra, fue lo que al gobierno mando e instruyo al alto mando y a las legaciones en el exterior, especialmente en Europa que comenzaran con la recopilación de información en torno a la contratación de una misión militar⁴³. Se miró en Europa, para cambiar toda la fisonomía del Ejército de Chile, el modelo que fue adoptado es el alemán por sus triunfos a Francia, y su neutralidad benevolente con Chile⁴⁴. Además del agrado y preferencia que este nuevo paradigma, tenía dentro de la propia institución, El principal artesano de la imitación prusiana fue el mayor Boonen Rivera, en ese entonces agregado militar en Madrid. Fue él quien, de regreso en Chile, tradujo y difundió la guía táctica y defensiva alemana, insistiendo en la necesidad de reformas en lo tocante al dominio de estrategias y técnica nueva de la guerra⁴⁵.

⁴² Arriagada, Genaro, “*El Pensamiento Político de los Militares*”, op cit., p, en Poblete, Rafael, “*Desarrollo histórico de la organización de nuestro Ejército*”, Memorial del Ejército de Chile, marzo de 1916, p.216.

⁴³ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos “El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico”, op. cit., p.38.

⁴⁴ Esto se puede ver en las reclamaciones después de la guerra donde Chile y Alemania llegaron acuerdo antes que, con las otras grandes potencias europeas, por el tema reparatorio, por las pérdidas económicas que involucro la Guerra del Pacifico en los intereses alemanes. Para una mejor comprensión de esto ver en Burr, Robert. “*By Reason or Force: Chile and the balancing of power in South America*”, 1830-1905”, University of California Press, Berkeley, California, 1967, p. 174,175.

⁴⁵ Blancpain, Jean Pierre, “*Los alemanes en Chile: (1816-1945)*”, op. cit., 163.

En el gobierno no desagradaban las ideas que tenían los creadores del Ejército profesional prusiano, (a comienzos del siglo XIX de Gneisenau, Scharnhorst, Boyen, Clausewitz), eran que el Ejército debía ser un instrumento de la política y que, por tanto, debía estar subordinado al poder político⁴⁶.

Una vez finalizada la guerra del Pacífico: “El acto bélico rompió el balance de poder regional, iniciándose una reorganización total en América Latina, siendo uno de sus aspectos más notables la profesionalización de los ejércitos, los que fueron orientados a mantener el equilibrio geopolítico y el orden interno”⁴⁷.

Necesidad de reorganización y profesionalización del Ejército de Chile

La profesionalización castrense se produjo, entonces, en el contexto de la expansión capitalista y colonial europea y de la conformación de las oligarquías latinoamericanas empeñadas en la construcción, defensa y expansión del Estado-nación; de manera que factores de orden interno y externo acicatearon la profesionalización de las Fuerzas Armadas para jugar un rol disuasivo (externo) y represivo (interno). Por lo cual las Fuerzas Armadas se convirtieron en factor de poder al servicio de la oligarquía⁴⁸.

La principal secuela de la guerra, al margen del aumento territorial y el dominio sobre una riqueza natural como el salitre, fue el predominio de Chile en la costa del Pacífico. Esta nueva condición externa del país llevaría necesariamente a la modernización definitiva del Ejército chileno, tanto para asegurar lo conquistado como por las nuevas circunstancias observadas en el desarrollo de los Estados y específicamente de sus propios ejércitos. Como puede apreciarse las tensiones internas y externas demandaban la existencia

⁴⁶ Arriagada, Genaro, “*El Pensamiento Político de los Militares*”, op.cit., p. 79.

⁴⁷ Quiroga, Patricio, “*El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)*”, en Programa de Estudios Fuerzas Armadas y Sociedad, Universidad Arcis, Santiago de Chile, 2001, p.92.

⁴⁸ Quiroga, Patricio, “*El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)*”, op. cit., p.92, 93.

de poderosas y eficientes Fuerzas Armadas.

La necesidad de reorganizar y profesionalizar al Ejército nació en forma evidente después de la evaluación autocrítica ya reseñada, que se realizó al interior de la institución una vez finalizada la Guerra del Pacífico. A partir de 1885 empezó a estructurarse una nueva fuerza militar, estimulada entre otros motivos por los problemas llimítrofes con Perú y Bolivia, las conflictivas relaciones con Argentina⁴⁹.

Esto se fundamenta, en numerosos y claros ejemplos de que el Ejército pre-alemán sufrió varios descalabros y fallos en el transcurso de la Guerra ya antes descritos. se debe considerar que el Ejército de la guerra no fue uno profesional y con un espíritu de cuerpo, sino uno reclutado ocasionalmente. Lo que en la élite civil de gobierno y oposición, y en los militares sobre la necesidad de fortalecer las Fuerzas Armadas. En especial a los militares que antes de la guerra eran poco numerosos, al menos si las comparamos con las peruanas y bolivianas: pobres y anticuadas en armamento y equipo, su educación si bien era mejor a la de los bolivianos y peruanos, dejaba mucho que desear y su organización, la misma desde las luchas independentistas, era en extremo inoperante para una guerra internacional moderna⁵⁰ En definitiva a pesar de haberse ganado la guerra, se hizo evidente la necesidad de profesionalizar y modernizar las Fuerzas Armadas⁵¹.

Contratación de la misión alemana encabezada por Emil Körner.

Por estos motivos, existía el consenso desde las más altas esferas del poder, liderados por el presidente Santa María, que se tenía que poner atajo a estas graves falencias que tenían, las fuerzas terrestres militares de Chile. Por ende, se designó al delegado de Chile en Alemania, el Embajador Guillermo Matta, que fue el encomendado de hallar al oficial idóneo para la

⁴⁹ Arancibia Clavel, Roberto, "La influencia del Ejército chileno en América Latina" 1900-1950" op. cit, p. 119. en Quiroga, Patricio "El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)", en revista Andes, Santiago, 1984, p.92.

⁵⁰ García, Gonzalo, Esteban Montes Juan, "Subordinación Democrática de los Militares Éxitos y Fracasos en Chile", op. cit., p.157.

⁵¹ Ibídem, p, 128.

transformación de todo el Ejército, llevando a lo modernidad en sus tácticas y técnicas que estaban en boga a finales del siglo XIX.

“consideró de tarea de primer orden asegurar las ensanchadas fronteras nacionales, el *status quo* territorial. No obstante, una condición para esto era la creación de un ejército moderno, fuerte, de potencial bélico, del cual Chile no disponía para la década de 1880. Para alcanzar una reforma militar eficaz y relativamente rápido, Chile tenía que importar la competencia militar. La mayoría de la entonces dirección política y militar chilena eligieron al modelo militar prusiano. Chile requería de expertos militares, quienes además de su alta capacidad teórica contaran también con experiencias militares. Y verdaderamente, los instructores alemanes que arribaron al país entre 1880-1890 contaban con una gran experiencia de guerra. Chile se enfrentaba con adversarios potenciales en sus tres fronteras, teniendo que preparar a su ejército para una eventual guerra”⁵².

Después de falladas las tratativas con el oficial Halder las negociaciones se concentraron en el oficial Emil Körner, quien se desempeñaba como profesor de táctica e historia militar en la Escuela de Artillería de Berlín-Charlottenburg. El contrato respectivo, firmado el mes de agosto del año 1885, estipulaba que él se desempeñaría como profesor de artillería, infantería, dibujo de planos y de historia y táctica militar por un periodo de 5 años renovable indefinidamente”⁵³. Entonces las negociaciones se concentraron en el oficial Emil Körner, que fue recomendado el mismísimo ministro de guerra alemán, Bronsart von Schellendorf quien le dio unas excelentes referencias al embajador Matta ⁵⁴, además gracias al interés mostrado por el propio Emperador Guillermo II, al que habían llamado la atención los triunfos chilenos y que buscaba extender la influencia alemana por el mundo, las

⁵² Fischer, Ferenc, “La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia” (1919-1933) en América Latina”, Revista del CESLA.2009, Uniwersytet Warszawski Varsovia, Polonia,p.135,136,en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=24331655001135>

⁵³ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “El Ejército de los chilenos 1540-1920”, *El Ejército de los chilenos*” 1540-1920. Ed. Biblioteca Americana, Santiago, Chile, 2007.p.204.

⁵⁴ Blancpain, Jean Pierre, “Los alemanes en Chile: (1816-1945)”, op. cit., p. 164.

negociaciones, que no fueron fáciles, se concentraron en el oficial de artillería Emil Körner, quien se desempeñaba en esos momentos como profesor de táctica y de historia militar en la Escuela de Artillería de Berlín-Charlottenburg⁵⁵. Así las autoridades chilenas”, enardecidas por la victoria sobre Perú y Bolivia en la guerra del Pacífico (1879-83) y agraciado con ingresos jamás igualados, provenientes de las minas de nitrato de los territorios que acababa de adquirir, contrató los servicios de Körner en la esperanza de que el prusianismo de sus ejércitos garantizara la hegemonía de la nación sobre la costa oeste del Pacífico.⁵⁶

Reformas al Ejército de Chile

La traída de este oficial prusiano fue la punta de lanza para la transformación más radical, que ha sufrido el Ejército de Chile en toda su historia, como bien lo explica el general Indalicio Téllez espectador in situ de estas transformaciones. “La llegada de los oficiales alemanes significo para el ejército el trastorno más completo que sea dable imaginar: lo borrarono todo, para comenzar de nuevo”⁵⁷. No solo se eligió el modelo alemán por ser la máquina de Guerra más eficiente de la última parte del siglo XIX, Al concluir la contienda, y a diferencia de experiencias anteriores, esta vez las lecciones del conflicto fueron aprovechadas: en adelante no sería posible alcanzar la victoria gracias, exclusivamente, al valor de los soldados. La civilización, y por ende la guerra, estaban cambiando irreversiblemente hacia una matriz más científica⁵⁸.

Bajo esa premisa se inició una reforma militar de una envergadura tal, que sus ecos todavía perduran en la actual generación de soldados esto no solo se corrobora con sus grandes triunfos militares en Sedan y en otras grandes batallas de esta época, a eso se debe sumar los adeptos dentro de las mismas filas de la institución, que hacían propaganda para inclinar la

⁵⁵ San Francisco, Alejandro y otros, “*La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia*”, op. cit., p.10.

⁵⁶ Johnson, John, “*The Military and Society in Latin America*”, Stanford, University Press, 1964, p.80.

⁵⁷ Téllez, Indalicio, “*Recuerdos Militares*”, op. cit., p.11.

⁵⁸ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op. cit., p.199.

balanza al modelo alemán, estos eran encabezados por el mayor Boonen Rivera en ese entonces agregado militar en Madrid. Fue él quien, de regreso en Chile, tradujo y difundió la guía táctica y defensiva alemana, insistiendo en la necesidad de reformas en lo tocante al dominio de estrategias y tecnicidad nueva de la guerra⁵⁹. Entre otros adeptos a los militares alemanes, quedando deslumbrado con Ejército teutón y su modernidad que tanto escaseaban en Chile. Tampoco hay que olvidar que los alemanes, ya estaban presente en la sociedad chilena de la época, influyendo en la mayor parte de las actividades de la sociedad, tanto en el ámbito científico y pedagógico⁶⁰. Por esa vía Alemania aumentó su influencia en la formación social chilena.

Situación Internacional de Chile en la región y el mundo, a fines del siglo XIX

“En relación de competencia con los emergentes imperialismos europeos el Reich fue escalando posiciones. Además, que era un socio comercial importantísimo de Chile ya que compraba gran parte del Nitrato chileno y tenía varias oficinas comerciales a lo largo de este país. En 1887, el imperio prusiano –alemán ocupaba el segundo lugar en el Mercado chileno. Las inversiones en el norte de Chile eran cuantiosas. Pronto Alemania llegaría a constituirse en el primer consumidor de salitre chileno a nivel mundial (por demanda de sus industrias químicas de armamentos y agrícolas). En este marco la estabilidad de Chile y su región salitrera era crucial para Alemania. En

⁵⁹ Arancibia Clavel, Roberto, “*La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*”, *op.*, cit, p 163.

⁶⁰ Como ejemplo de esto veremos el testimonio de un periodista de la época escribe el periodista francés Cordemoy, a fines de siglo XIX “Si la invasión continúa con la misma intensidad, Valparaíso será pronto otro gran Valdivia. Para quien ha viajado, el verdadero vencido de 1879 en el terreno comercial es Inglaterra citado en *Los alemanes en Chile: (1816-1945)* página 149; o de este mismo libro podemos extraer ya la potencia económica que es Alemania y sus intereses en nuestro país. De cuatro mil millones de marcos colocados en América latina en 1908, más de la décima parte lo está en Chile, de manera directa o en las empresas del Estado: electricidad, minas, transportes, equipamiento urbano actividades de todo tipo, comerciales, industriales y bancarias, “Los alemanes están reemplazando aquí a los ingleses”. Aunque la inversión inglesa en Chile nunca bajo de hecho aumento. “En resumen, hacia 1890 el imperialismo inglés tenía el control del 70% del salitre, la principal riqueza de Chile en aquella época. Además, era dueño de importantes minas de plata, cobre y carbón, de la mayoría de los ferrocarriles particulares de la zona norte, del Banco de Tarapacá, de empresas agropecuarias y de las casas importadoras más grandes de Chile” citado del libro “Interpretación Marxista de la Historia de Chile” Tomo IV de Luis Vitale página 122

este sentido no debe perderse de vista el hecho de que, en el periodo, Inglaterra era el otro gran productor mundial de salitre, a través del dominio alcanzado sobre la India⁶¹.

Como vemos el Estado de Chile necesitaba no solo modernizar sus fuerzas terrestres, por el bajo nivel técnico demostrado en el conflicto con Perú y Bolivia , junto con esto necesitaba asegurar su coto de riquezas en el extremo norte de nuestro país , ya que el nitrato de potasio o salitre era una gran fuente de riquezas esto lo vemos reflejado en la explotación minera "que alcanzó en el período comprendido entre 1860 y 1890 cifras nunca obtenidas hasta entonces en la historia de la minería nacional. Los ingresos aduaneros percibidos por conceptos de derechos de exportación de la minería experimentaron un aumento sin precedentes, como lo demuestra el siguiente cuadro⁶².

	1860	1880	1890
Exp. Mineras	\$ 1 8.893.600	\$ 37.8 1 2.1 50	\$ 60.930.717

Fuente: Dirección General de Contabilidad M. de Hacienda. Santiago, 1901

⁶¹ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos "El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico", op. cit., p.28.

⁶² Vitale, Luis, "*Interpretación Marxista de la Historia de Chile Ascensión y Declinación de la Burguesía Chilena*", Tomo IV, op. cit., p.33.

VI

Capítulo II Llegada de la Misión militar alemana a Chile. "Prusianización"

Inmediatamente de terminada la Guerra del Pacífico, Chile se abocó a la reorganización de su Ejército. Esta tarea fue encomendada a oficiales alemanes, la historia ha reconocido ese proceso con el nombre de "prusianización"⁶³. En este marco histórico se inserta la llegada al país de las misiones prusianas las que terminaron en constituirse en uno de los factores decisivos en las relaciones diplomáticas. El procedimiento de enviar militares fue utilizado para establecer y profundizar contactos entre los gobiernos de la época⁶⁴. En el periodo analizado se debe considerar por qué se cambió toda fisonomía de los militares, esto se debe escudriñar tanto en los problemas internos y externos de Chile (cuestión social, pacificación de la Araucanía, problemas limítrofes, las relaciones con las potencias mundiales y la defensa del enclave salitrero.)

Como se puede apreciar, las tensiones internas y externas demandaban la existencia de poderosas y eficientes Fuerzas Armadas. El estado técnico resistía una confrontación exterior (previsible en tres direcciones fronterizas). Asimismo, la falta de una sólida orgánica dejaba un grueso flanco en el orden interno. A este elemento se agrega la inexistencia de una policía de orden nacional. Finalmente debe constatarse que el desarrollo tomado por el Estado y la aparición del enclave salitrero, razón de numerosas fortunas sobre la base de la relación de dependencia entre la clase dominante y el imperio Ingles, exigía la existencia de Fuerzas Armadas, en funciones de guardianes de esta nación⁶⁵.

En carta fechada el 16 de septiembre, el ministro Guillermo Matta daba a conocer al General Sotomayor la elección del Capitán Emilio Körner para su desempeño como profesor de ramos militares en la Escuela Militar y el 17 de

⁶³ Arriagada, Genaro, *"El Pensamiento Político de los Militares"*, op. cit., p.72.

⁶⁴ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos, *"El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico"*, op. cit., p.30.

⁶⁵ *Ibíd*em, p. 30, 36,37.

noviembre de 1885 se dictaba el decreto que aprobaba el contrato celebrado entre el ministro de Chile y el Imperio alemán, debidamente autorizado y el Capitán del Ejército alemán don Emilio Körner⁶⁶. Esto hecho es significativo ya que la iniciación sería de la profesionalización militar en Hispanoamérica se hace coincidir con la fecha de la llegada a Chile, en 1886, del capitán alemán (más tarde general)⁶⁷. “En 1885, cuando el embajador chileno en Berlín, Guillermo Matta, se interesó en el asunto de un instructor alemán ante el jefe del Estado Mayor Moltke, el mariscal le recomendó al capitán de artillería Emil Körner. El contrato tenía una duración de cinco años. Sin embargo, como veremos más tarde, el papel del oficial alemán en la historia moderna de Chile traspasaba el marco original del acuerdo. quería transformar la instrucción de los oficiales chilenos de acuerdo con el modelo prusiano”⁶⁸.

“El contrato respectivo, firmado el mes de agosto del año 1885, estipulaba que él se desempeñaría como profesor de artillería, infantería, dibujo de planos y de historia y táctica militar por un periodo de 5 años renovable indefinidamente”⁶⁹.“El contrato está fechado en la Legación de Chile en Berlín, el diecisiete de agosto de mil ochocientos ochenta y cinco y lo firman Körner, Matta y Valentín Letelier, como secretario. El 17 de noviembre era aprobado por el Presidente de la República, don Domingo Santa María y refrendado por si Ministro de Guerra don "Carlos Antúnez, presentaba un prudente pero optimista balance del ramo a su cargo: "tenemos al presente un ejército aguerrido y lleno de confianza en su fuerza; un cuerpo de oficiales numeroso y que ha ganado sus grados en los campos de batalla; y por fin un espíritu militar difundido en todo el pueblo, que es menester mantener vivo y entusiasta"; según él, tras la guerra, Chile estaba en condiciones de "fijar desde ahora lo que podríamos llamar el porvenir militar del país", y sugería un

⁶⁶“*Historia del Ejército de Chile. Tomo VII, “Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana”, (1885-1914), op. cit., p.78.*

⁶⁷ Johnson, John, “*The Military and Society in Latin America*”, op. cit., p.79.

⁶⁸ Fischer, Ferenc. “La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia” (1919-1933) en *América Latina*”, op. cit., p.136.

⁶⁹ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op. cit., p. 204.

proyecto a mediano plazo de carácter moderado y gradual"⁷⁰.

Con estas expectativas y el anhelo de mejorar Körner arriba al país a fines 1885 y, de inmediato, se incorporó a las actividades de la Escuela Militar. El 5 de mayo de 1887 el presidente Balmaceda decretaba que "el profesor de Artillería don Emilio Körner tendrá, para los efectos de cargo y prerrogativas militares, el grado de teniente coronel, teniendo derecho a usar el uniforme correspondiente"⁷¹.

Realidad del Ejército a la llegada del coronel Körner.

Al Llegar este oficial alemán a tierras chilenas, se encontró con una realidad muy disímil a lo que estaba acostumbrado en su tierra natal. En el país europeo no solo se contaba con una férrea disciplina, inculcada desde la más tierna infancia, no solo por el Ejército, también por su forma de enseñanza y en la forma en que vivían⁷² Este oficial alemán y los otros instructores encontró con un nivel moral y cultural, muy deficiente para la tarea que se le había encomendado, la cual era de modernizar y profesionalizar al Ejército de Chile.

El Ejército tenía casi las mismas normas y conformación que en la independencia. Seguía rigiéndose por la ordenanza española del siglo XVIII y conservaba, por consiguiente, la misma organización, el mismo régimen disciplinario y las mismas leyes penales. Su organización era dispersa y muchos altos cargos desempeñados por civiles. Las doctrinas militares – elementos constitutivos de los ejércitos modernos- eran ajenos a los institutos chilenos. Las primeras manifestaciones de este proceso ocurrirán con la creación de la Academia de Guerra del Ejército en 1886 y, luego, del Estado Mayor General. La instrucción profesional de los oficiales del Ejército chileno es, quizás, el aspecto más destacado de este proceso. Ella se orienta por la

⁷⁰ Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, "Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda", op. cit., p, 162.

⁷¹ *Historia del Ejército de Chile, Tomo VII. "Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana" (1885-1914)*, op. cit., p.79.

⁷² Si se quiere una descripción más acabada de Alemania de fines del siglo XIX, acudir al libro biográfico de Indalicio Téllez "Mis Recuerdos", donde se da una prolija descripción, no solo de los regimientos, también del día a día de la vida alemana y sus militares.

necesidad de dotarlos de nuevos conocimientos técnicos útiles a la actividad militar, como, por ejemplo, los de fortificación, química, física, matemáticas y una serie de ramos que daban cuenta de los adelantos en las técnicas militares como en los instrumentos. Igualmente se enfatiza la enseñanza doctrinario-militar que había venido surgiendo de las guerras europeas.⁷³ Lo que se buscaba obtener era un moderno cuerpo de oficiales que es un cuerpo profesional y el oficial moderno es un profesional. El profesionalismo distingue al oficial de hoy de los guerreros de épocas anteriores⁷⁴.

Lo poco profesional de la tropa y oficiales chilenos se puede notar y resaltar por diversos factores como los ascensos de la tropa debido a la fiebre patriótica de la Guerra del Pacífico. En la Escuela Militar, muchos de estos cadetes renunciaban por la dura disciplina y la larga duración de la carrera militar, además de la poca afición de la juventud al Ejército por los bajos sueldo. Estos cupos se tenían que llenar con civiles que daban un examen de conocimiento, tenían poca escasa formación militar, pero la necesidad hizo esto para llenar los cupos vacantes⁷⁵, los cuales no constituían un cuerpo homogéneo que elevara la moral de la tropa), sus vicios como el juego y la bebida, además de la camaradería con mujeres que no estaban casados. Solo los castigos salvaban al ejército de la corrupción total, pero estos eran brutales. Körner dice que a estos “oficiales” se les debía dar otro tipo de instrucción. Otra característica del contingente del Ejército después de la guerra fue que el grueso de la fuerza estaba constituido, una vez más por individuos provenientes del último escalafón de la sociedad, “semidestruidos” por una serie de vicios, que llegaban a servir en las filas del ejército por carecer de otra alternativa y que vivían en un ambiente sórdido y bajo condiciones morales reprobables⁷⁶.

⁷³ Varas, Augusto y otros, “*Chile, democracia y Fuerzas Armadas*”, FLACSO, Santiago, Chile, 1980 p. 22.

⁷⁴ Huntington, Samuel, “*El Soldado y el Estado: teoría y política de las relaciones cívico-militares*”, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1995. p.19.

⁷⁵ *Historia del Ejército de Chile. Tomo VII. “Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana” (1885-1914)*, op. cit., p.30.

⁷⁶ Arancibia Clavel, Patricia y otros. “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op. cit., p. 208.

Dificultadas para reformar y modernizar al Ejército de Chile

La principal de estas dificultades proviene de nuestro sistema de reclutamiento, sistema que consiste en el enganche o contrata de individuos, que en cambio de una suma de dinero que reciben anticipadamente, se obligan a servir por cierto lapso de tiempo⁷⁷. Las enfermedades más recurrentes era la “sífilis y enfermedades venéreas” y las afecciones estomacales resultado de los “abusos del licor”⁷⁸. Hay que agregar que la gran mayoría de los oficiales, nunca pasaron por alguna Academia ni alguna escuela de formación, solo se improvisó contingente para tener para la Guerra, como deja de manifestó en la Memoria de Guerra de 1885: (...) “la circunstancia de que la campaña, al mismo tiempo que obligó a improvisar artilleros, hizo que la instrucción teórica i técnica fuera en gran manera descuidada, dejándola para ocasión más propicia. Esto ha sido causa de que los jóvenes oficiales a quienes la guerra dio ocasiones frecuentes de ascender avanzasen en su carrera sin otra preparación que la práctica de la campaña”⁷⁹.

“Tenemos hoi un cuerpo de oficiales que, en su mayoría, se han distinguido por su valor i entusiasmo, pero que necesitan completar su educación militar con conocimientos que les permitan sacar mayor partido de sus otras cualidades”⁸⁰. Con esta realidad se encontró, el instructor Körner, con una tropa poco idónea para las obligaciones que en esa época requería, con una disciplina displicente llevada a palo limpio por los clases⁸¹. Para evitar los excesos ya antes mencionados, esto estaba reglamentado en “La Ordenanza General del Ejército, que era el código que regía el ejército, autorizaba el palo y de ahí nació el abuso, que llegó a asumir caracteres

⁷⁷ *Ibíd*em p.207, en *Memorias del Ministro de Guerra* 1888, p. VII.

⁷⁸ *Ibíd*em. p.208, en *Memorias del Ministro de Guerra* 1886, en Intendencia General del Ejército del Sur, p. 283.

⁷⁹ *Memorias del Ministro de Guerra* 1885, op. cit., p.XII.

⁸⁰*Ibíd*em, p. XII, XIII.

⁸¹ El caso del soldado muerto con 500 "palos" ejemplifica la violencia para mantener el orden dentro de los recintos militares y el ejemplo más claro de la falta de disciplina en los cuarteles militares la tropa enseñando a perros para transportar alcohol en Tével, Indalicio “*Recuerdos Militares*”.

verdaderamente intolerables”⁸².

El trabajo que le esperaban a estos instructores alemanes sería arduo, pues las fuerzas armadas chilenas estaban todavía lejos de alcanzar el nivel de profesionalismo del que hacían gala los ejércitos europeos. Lo primero por mejorar era la formación que se daba en la Escuela Militar, a la que fue comisionado el recién llegado instructor germano como profesor de los ramos militares y subdirector técnico de la misma, encargado de los planes de estudios⁸³.

Pero ello no bastaba se quería que la oficialidad del Ejército chileno se pusiera a la altura de aquella perteneciente a los mejores ejércitos del mundo, se hacía necesario que, además de la instrucción básica recibida en la Escuela Militar los oficiales tuvieran la oportunidad de profundizar sus estudios en una institución de enseñanza superior especializada en la ciencia de la guerra. De ahí que el gobierno, asesorado por Körner y otros oficiales alemanes, y un grupo de oficiales chilenos reformistas decidiera crear la Academia de Guerra del Ejército por decreto del 9 de septiembre de 1886, el que tenía en su base un borrador preparado por Körner y Boonen Rivera⁸⁴.

Aportes de la prusianización en Chile antes de la Guerra Civil de 1891

Uno de los aportes más significativos de estos nuevos desarrollos de la organización militar –y nuevamente una creación prusiana- fue el concepto de Estado Mayor, órgano al que le correspondía tanto el desarrollo de los nuevos principios de la estrategia y táctica, como la preparación de los planes de guerra. El Estado mayor pasó a ser el símbolo del profesionalismo militar. A la condición de oficial del Estado Mayor sólo se podía llegar tras haber cumplido

⁸², Téllez, Indalicio, “Recuerdos Militares”, op. cit., p. 19.

⁸³ Se cambió los planes de estudios el 12 de abril de 1887 que databan de 1883 para poner unos más prácticos, menos enciclopedistas, tenía muchos ramos humanistas como cualquier colegio superior de esos años, en desmedro de los ramos científicos y militares los cuales estaba en boga en la época, para ver toda la reforma véase Historia Militar del Ejército Tomo VII, p. 31,39.

⁸⁴ San Francisco, Alejandro y otros, “La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia”, op. cit., p.12, 13, en Historia del Ejército de Chile, Tomo VII. “Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana (1885-1914)”, p.42.

satisfactoriamente ciertos cursos de la Academia de Guerra⁸⁵. En referencia a la creación de la Academia de Guerra, era menester elevar “el nivel de instrucción técnica y científica de los oficiales del Ejército, a fin de ponerlos en aptitud de utilizar en la guerra las ventajas que presentan los nuevos métodos de combatir y las armas perfeccionadas hoy en su uso”⁸⁶. A partir de la formación que se daba a los oficiales en la Academia de Guerra y directamente en las unidades, la “modernidad” estaba llegando con fuerza a las filas del Ejército. Los oficiales se habían penetrado de la idea de que su profesión era una ciencia compleja, compendio de todas las disciplinas y fuerte impulsora de progreso⁸⁷.

En 1887 el Supremo Gobierno acordó, a iniciativa de Körner, fundar la Academia de Guerra⁸⁸, la “Universidad Militar”, destinada principalmente a formar al Oficial de Estado Mayor y al personal para los Comandos Superiores. Era esta una verdadera necesidad que se dejaba sentir en el Ejército, pues la Guerra del Pacífico había dejado de manifiesto que era necesario tener en épocas de paz una organización que correspondiera a las necesidades de la guerra; en aquella ocasión solo se disponía de unidades sueltas, todas dependientes directamente de la Inspección General del Ejército, de tal modo que los Comandos Superiores hubieron de improvisarse durante la guerra misma⁸⁹.

En 1887 se aprobó un nuevo programa de estudios para Escuela Militar que contemplaba la reducción del número de alumnos para el primer curso (de 115 a 80) y reorganizaba los estudios en un plan general de cuatro a tres cursos especiales. El ahorro anual ascendería a poco más de nueve mil pesos. No había en consecuencia, razón alguna para que los legisladores negaran los

⁸⁵Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*, op. cit., p, 25.

⁸⁶ San Francisco, Alejandro y otros, *“La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia”*, op. cit., p.20.

⁸⁷Ibidem, p.31. en Revista Militar 1892, p. 413.

⁸⁸Para ver los planes y programas que se impartían, los requisitos, los funcionarios ver Historia del Ejército de Chile. Tomo VII. Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana 1885-1914, p. 41,55.

⁸⁹ *Memoria de Guerra 1886*, op. cit., p.116, 117.

ocho mil pesos que se estaban pidiendo para abrir la Academia de Guerra⁹⁰.

“Después de estudios mui detenidos, el Gobierno se ha decidido crear una *Academia de Guerra*, escuela superior destinada a oficiales i que es una imitación, en menor escala, de las que la presente existe en todos los países que aspiran a tener oficiales perfectamente aptos para las múltiples i tan diversas exigencias de la guerra moderna”⁹¹. La circunstancia de haber entrado al cuerpo de oficiales, con ocasión de la guerra, individuos que no tenían preparación militar alguna, aconseja completar los conocimientos prácticos que la campaña ha dado a esos jóvenes, con las nociones científicas profesionales que ahora son indispensables en la carrera de las armas⁹².

Las innovaciones en el Ejército se fueron sucediendo con mucha rapidez, los oficiales recién llegados de Alemania fueron repartidos en casi todas las unidades de las diferentes armas y un número importante, los más destacados, realizaban tareas de docencia en la Academia de Guerra y en la Escuela Militar.

Pero estos instructores extranjeros fueron recibidos con frialdad y, a menudo, con antipatía. Algunos oficiales chilenos empantanados en su rutina y celosos de su autoridad, no estaban prontos a aceptar de buen grado el trastorno de la vida militar⁹³. Por un lado, los viejos militares, que habían librado con éxito las campañas de la Araucanía y de la Guerra del Pacífico y que estaban encadenados a sus hábitos y rutinas de pensamiento, se opusieron airadamente; por el otro, los miembros más jóvenes, progresistas y cultos de la oficialidad chilena acogieron con entusiasmo las reformas y

⁹⁰ Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, "*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda*", op. cit., p.164, en Memoria del Ministro del Ministro de Guerra 1887 p. XXIV.

⁹¹ Memoria del Ministro de Guerra 1887, Imprenta Nacional, Santiago. 1887, p. XVII-XVIII.

⁹² San Francisco, Alejandro y otros, "*La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia*", op. cit., p.12.

⁹³Blancpain, Jean Pierre, "*Los alemanes en Chile: 1816-1945*", op. cit., p.166.

convirtieron al asesor alemán en su tutor y líder natural⁹⁴.

Problemas de la modernización con los "viejos tercios" chilenos

Las reformas que traían estos oficiales germanos al Ejército de Chile, no fueron bien recibidas por los viejos tercios chilenos que vieron sus posiciones amenazadas, por el cambio de paradigma, además con justo derecho veían esto con malos ojos ya que este Ejército pre-profesional romántico había ganado el conflicto bélico más importante en la historia de Chile, por todo esto el proceso de prusianización o modernización del Ejército de tierra encontró férreas resistencias, no solo por verse amenazadas sus fuentes laborales, si no que todas las innovaciones prusianas no estaban llegando a buen puerto .

Estas quejas fueron encabezadas por los militares formados en Francia con altos cargos dentro de la institución como el General y luego Ministro de Guerra José Francisco Gana, el director de la Escuela Militar y luego Director de la Academia de Guerra Luis Arteaga y el general Arriagada, este último, "que recomendó al gobierno clausurar la Academia de Guerra y cambiar su plan de estudios" , uno de los más críticos de la alemanización el Coronel Carlos Sáez y el General y luego Ministro de Guerra José Francisco Gana que quería introducir grandes cambio en la Guardia Nacional.

Estos apuntaban a introducir la conscripción obligatoria, y hacer colegios nocturnos como el mismo escribe en La Inspección de la Guardia Nacional en 1889 "Las escuelas nocturnas para adultos es una necesidad muy sentida en todos los departamentos, pues el obrero que busca la luz para su inteligencia y no quiere quedarse atrás en el camino del progreso que recorre Chile, no tiene hoy donde satisfacer sus justas aspiraciones"⁹⁵.

⁹⁴ Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, "*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda: el fracaso inicial de Emil Körner*", op. cit., p.157.

⁹⁵Arancibia Clavel, Patricia y otros, "*El Ejército de los chilenos 1540-1920*", op. cit., p.205, 206.

Problemas con las reformas introducidas por Emil Körner

“Pero estas reformas, contrariamente a lo sostenido por el propio asesor alemán algún tiempo después y repetido frecuentemente desde entonces, no produjeron los resultados esperados, ni mucho menos. En 1888, sólo cuatro alumnos habían aprobado los exámenes del primer año del curso de ingenieros (el plan contemplada, después de una formación general de cuatro años, un año más para los oficiales de artillería y otros dos para los del arma de ingenieros) y, por lo tanto, el objetivo de que todos los nuevos oficiales del ejército fueran egresados de la Escuela Militar, estaba muy lejos de cumplirse.

La Academia de Guerra, que aún tenía pocos años de vida, no había llegado a influir sensiblemente en la cultura militar de la oficialidad. Algunos oficiales había que poseían cierta instrucción teórica, pero, desgraciadamente carecían en absoluto de la instrucción práctica, que es la que da más positivos resultados”⁹⁶.

El director de la Escuela Militar, el general Arteaga suspendió en 1888 la primera generación que iba a cursar el último año del curso de ingenieros y al año siguiente clausuró la Academia de Guerra. También determinó que cuando ésta volviera a abrir sus puertas, habría de estar subordinada al director de la Escuela Militar y no, como había sido hasta entonces, a la Dirección General del Ejército, y que en adelante la Academia de Guerra no sería sino la sección de estudios superiores de esta institución. Más o menos al mismo tiempo, sometió a la consideración del Ministerio de Guerra una propuesta de reforma integral del plan de estudios de la escuela encaminado a "militarizar" aún más los cursos impartidos en ella con el fin de evitar que los estudiantes del arma de ingenieros optaran por la vida civil y, según sus propias palabras, pudiera

⁹⁶Un ejemplo claro de la estagnación después aun de la llegada de las misión alemana referido en las habilidades practicas armamentísticas es que no contaban con el entrenamiento básico no sabían ocupar las armas un ejemplo especifico son los proyectiles Shrapnel que eran municiones de artillería antipersonal que transportaban una gran cantidad de balas cerca de su blanco, para luego eyectarlas a fin de que continúen la trayectoria del proyectil e impacten el blanco individualmente. Como indica Indalicio Téllez "La guerra tampoco nos enseña nada, pues tras ella siguió la estagnación hasta el punto de que la revolución de 1891 nos encontró tan atrasados como en la Guerra del Pacifico". Téllez, Indalicio, *“Recuerdos Militares”*, op. cit., p.12

crearse una "verdadera profesión militar", acaso más lejana de las complejidades técnicas prusianas pero en mayor contacto con la realidad castrense de Chile"⁹⁷.

Así se optó por modificar el plan de estudios y los requisitos de ingreso. Se aumentó la edad y la exigencia de cursos rendidos hasta segundo año de humanidades, con lo que se acortó el tiempo adicional de formación escolar. A raíz de este plan de estudios se redujo el interés de la población por ingresar a la Escuela Militar, la extensa duración de los estudios y la estricta disciplina de la Escuela provocaron numerosos retiros de cadetes; bajas que difícilmente se llenaban por la poca afición de la juventud por la carrera militar, mal rentada y, en cambio, llena de sacrificios y dureza⁹⁸.

En 1889 Körner planteaba en su informe que "El estado de la instrucción en la Escuela Militar no se encuentra a la misma altura que han alcanzado otros institutos de la misma clase, los que conoce detenidamente el que suscribe; i las causas de esta inferioridad del establecimiento chileno tienen que buscarse:

- I. en defectos del reglamento en jeneral,
- 2 en defectos del plan de estudio i
- 3 en defectos del método de enseñanza"⁹⁹.

La organización de las fuerzas del Ejército estaban muy mal organizadas "A nivel nacional, el inspector general del Ejército hacia ver en 1890 que la fuerza se encontraba dispersa en 78 ciudades, plazas o puestos militares, sin contar con las guarniciones pequeñas (...) dedicadas por lo general a tareas ajena a lo militar que incluían desde la función de policía

⁹⁷Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, *"Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda"*, op.cit., p.167, 168, en Memorias del Ministro de Guerra 1890 p.7. (Si se quiere consultar el nuevo plan de estudios de la Escuela Militar véase *"Escuela Militar: del Libertador Bernardo O'Higgins 190 años de Historia 1817-2007"* Varios autores 2007 Instituto Geográfico Militar, p. 70, 71,72.

⁹⁸ Piuzzi, José Miguel, *"Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles-militares e integración social"*, op. cit., 58, 59,60.

⁹⁹ *"Historia del Ejército de Chile. Tomo VII," Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana" (1885-1914)"*, op. cit., p. 55.

fronteriza en las provincias del norte a la custodia de las cárceles de Santiago y Valparaíso”¹⁰⁰ La situación no era lo ideal de hecho era muy grave: el año 1888 desertaron más de 800 hombres, y el año siguiente 931 ¹⁰¹. Las enfermedades más recurrentes era la “sífilis y enfermedades venéreas” y las afecciones estomacales resultado de los “abusos del licor”¹⁰².

Fracaso de las reformas prusianas en Chile antes de la Guerra Civil de 1891

Hay que ver que antes de la Guerra Civil de 1891 las reformas llevadas a cabo por los militares alemanes no llegaron a buen puerto, ya por la poca aceptación de los viejos tercios, las grandes diferencias de Alemania con este país, o solo por falta de tiempo. Ya que por la inminente guerra civil que vivió Chile trunco y cambio todas las estructuras de la sociedad de fines del siglo XIX no solo las militares que es nuestra materia de estudio, si no el plan de reforma que tenía el presidente Balmaceda, que suponía que se iba apoyar no solo en reformas económicas sino también en el brazo armado profesionalizado de la cual era un activo partidario, que más tarde estos mismos ayudaron a derrocar.

Se suponía que estos militares del Ejército más “profesional” del mundo, que traían las ideas de los creadores del ejército profesional prusiano, a comienzos del siglo XIX- de Gneisenau, Scharnhorst, Boyen, Clausewitz-, eran que el Ejército debía ser un instrumento de la política y que, por tanto, debía estar subordinado al poder político.¹⁰³.Lo que deja de manifiesto que estos militares "profesionales" no apoyaron al gobierno que los contrato, y le dieron la espalda al gobierno legalmente constituido y se unieron al bando sedicioso o más conocido como congresista. La subordinación del ejército al poder civil conlleva desde luego la prescindencia política de los militares.

¹⁰⁰ Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op. cit., p.210 en Memoria de Guerra 1890 Inspección General del Ejército. p. 11.

¹⁰¹ Ibídem, p.208. en Memoria de Guerra 1890, Inspección General del Ejército, p.13.

¹⁰² Ídem, en Memoria de Guerra 1886, Intendencia General del Ejército del Sur, p. 283.

¹⁰³Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*, op. cit., p. 79.

Lo anterior significa que los militares no deben participar en las luchas políticas y mucho menos respaldar con la fuerza de las armas –que son las armas que la sociedad civil ha puesto en monopolio en sus manos-, a fracciones o proyectos políticos, sean estos surgidos de dentro o fuera de la institución militar. El proceso de “prusianización” se vio interrumpido por la guerra civil de 1891.

“La política económica de Balmaceda, que propendía a la nacionalización del salitre y a la inversión masiva de estos recursos extraordinarios en la industrialización del país chocaba de frente con los intereses británicos. Su posición militar Su política militar de profesionalizar el Ejército –para lo cual contrato la misión prusiana del coronel Körner debía, en principio, ganarle el apoyo de Alemania: pero su fin último consistía en hacer de Chile la Prusia de la América andina, es decir un país autónomo y conquistador. Creyó poder contrapesar –en provecho de Chile- la influencia de Inglaterra en la marina, por la influencia prusiana”¹⁰⁴.

Acá es bueno dejar en claro que todas estas reformas traídas por los alemanes en un primer momento fracasaron, “que las primeras reformas de talante “prusianizador” introducidas por Emil Körner durante el gobierno de Balmaceda (que fue presidente de Chile entre septiembre de 1886 y septiembre de 1891) fueron rápidamente desechadas y que, por lo tanto, el inicio del proceso de prusianización de las fuerzas terrestres chilenas se ubica en realidad inmediatamente después de esta administración”¹⁰⁵.

La labor que desarrollo en la Escuela Militar, en particular en la revisión de planes de estudio, hizo que en 1887 el gobierno decretara su reforma. “La modernización dirigida por los alemanes generó una significativa oposición interna. La influencia militar alemana no habría podido contrarrestarla, y Körner con el tiempo no habría podido continuar su tarea de reorganización, quedando con un papel secundario en la historia (militar) de Chile si no se

¹⁰⁴ Joxe, Alain, “*Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno*”, op. cit., p. 89,103, 190,191.

¹⁰⁵ Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, “*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda: el fracaso inicial de Emil Körner*”, op. cit., p.156.

hubiera interpuesto un acontecimiento extraordinario que lo convirtió en uno de los hombres más influyentes en Chile con relación al Estado, pero especialmente frente a las fuerzas armadas. Este acontecimiento extraordinario tuvo lugar en 1891 cuando el conflicto interno desembocó en una guerra civil. La balanza la inclinó el nuevo ejército organizado por Körner a favor de las fuerzas sublevadas contra el presidente Balmaceda”¹⁰⁶.

Aceleración de las reformas modernizadoras después de la Guerra Civil de 1891

Después que se supera la crisis de 1891 los gobiernos que suceden al presidente Balmaceda dictan distintas disposiciones con el objeto de acelerar las transformaciones que a partir de 1886 se vienen aplicando al Ejército”¹⁰⁷. Esto se demuestra que en el gobierno de Balmaceda, las grandes reformas, que la historiografía más tradicional afirma, que la prusianización no tuvo ningún inconveniente, que crearon nuevas instituciones o transformaron casi todo sin ningún inconveniente, que todos los oficiales adoptaron de la mejor forma estos cambios, se ve que esto no fue tan así. Ya que en muchos estudios solo ven los aspectos militares, no ven la nueva realidad de Chile al entrar de lleno al capitalismo con los nuevos territorios que hicieron crecer el erario nacional de forma exagerada, lo que hizo que las personas no se quisieran “engancharse” al Ejército, por las malas condiciones económicas, sociales y hasta sanitarias. Paradójicamente, las dificultades que agobiaban al Ejército se originaron en su propio éxito.

En efecto, como consecuencia de la Guerra del Pacífico el país se había enriquecido con la explotación del salitre y la situación económica de los sectores medios de la sociedad habían mejorado, lo que hacía que cualquier

¹⁰⁶ Fischer, Ferenc, “*La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina*”, op.cit. p.136, en Schaumann, “Die militärischen Ereignisse während des chilenischen Bürgerkrieges im Jahre 1891”. Beihefte zum Militärwochenblatt 1892, p. 192; Fischer, Ferenc, “*La Guerra Civil de 1891 en Chile*”: la búsqueda de un desarrollo autónomo y su reflejo en la prensa (militar) alemana y en las fuentes diplomáticas de la época”, en: Specimina nova dissertationum ex instituto historico universitatis quinqueecclesiensis de Iano Pannonio Nominatae. Pars secunda. 1989, p. 15,28.

¹⁰⁷ Molina Johnson, Carlos, “*Chile: Los Militares y la Política*”. Ed. Andrés Bello, Santiago, Chile, 1989, p. 85.

trabajo productivo resultara más atractivo que el enganche bajo bandera.¹⁰⁸ “Así, mientras que las fuerzas chilenas de tierra, el Ejército chileno, pacificador de la Araucanía y vencedor de la Guerra del Pacífico, estaba siendo silenciosamente derrotado por los embates de la modernidad”¹⁰⁹.

En esa ocasión, Körner se sumó a las fuerzas congresistas, embarcándose hacia el norte con un grupo de sus oficiales-alumnos. Según un testigo militar de la época, esta decisión de Körner no guardaba relación con apreciaciones políticas sino puramente militares: él creía que un triunfo de las fuerzas del congreso permitiría llevar adelante de a mejor forma su proyecto de reorganización castrense ¹¹⁰. Pero estas reformas, contrariamente a lo sostenido por el propio asesor alemán algún tiempo después y repetido frecuentemente desde entonces, no produjeron los resultados esperados, ni mucho menos.

El proceso de “prusianización” se vio interrumpido por la guerra civil de 1891¹¹¹. En esa ocasión; “El apoyo de Körner a la causa del Congreso en la

¹⁰⁸Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op. cit., p. 210.

¹⁰⁹Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, *“Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda”*, op. cit., p.166.

¹¹⁰Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*, op. cit. p.37, 73.

¹¹¹ La crisis de 1891 no fue espontánea, hubo antecedentes tanto políticos, sociales, económicos y militares lo podemos ver en varias obras como, por ejemplo: Ramírez Necochea, Hernán, *“Balmaceda y la contrarrevolución de 1891”*, entre otros. Se dará como antecedente el problema militar que se ejemplifica en: Historia del Ejército de Chile. Tomo VII. *“Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana (1885-1914)”*, Estado Mayor del Ejército, p 89. “El primer síntoma de la inquietud que existía en las filas del Ejército por lo que ocurría, se manifestó el día 26 de mayo de 1890, fecha en que se celebró el aniversario de la Batalla de Tacna. El presidente de la República ofreció un banquete en el Palacio de Gobierno, al que asistieron algunos jefes militares. Paralelamente, los oficiales de la Guarnición de Santiago organizaron otro acto en el Restaurant Melossi de la Quinta Normal de Agricultura, al que se podía asistir mediante una pequeña suscripción personal. El banquete, presidido por el coronel Ricardo Castro, como el más antiguo de los asistentes, comenzó en un clima de amistad y camaradería. Así se desarrolló hasta que hizo uso de la palabra el Coronel Estanislao del Canto quien, en parte de su alocución manifestó que "si el honor del soldado está ceñido al puño de la espada, no dudéis señores que la lealtad del Ejército para con el Gobierno será inmutable; pero entended que es con el Gobierno que hemos aprendido a conocer desde la escuela y que, como todos sabéis, se compone de tres poderes: el Legislativo, el Judicial y el Ejecutivo". Esto era una evidente alusión a la situación política del momento, aunque el Coronel Del Canto expresó en sus Memorias que "este desorden fue comunicado a los que estaban en el banquete que se daba en La Moneda en términos alarmantes, asegurando que yo, en un brindis, había invitado a los oficiales presentes a una rebelión contra la autoridad constituida". Después del breve discurso del Coronel Del Canto, vinieron varios brindis y luego

Guerra Civil que estalló al año siguiente es criticado con dureza por los autores. Estiman que, como extranjero, debió haber permanecido al margen del conflicto y que esa decisión constituía un acto de traición al gobierno que había contratado sus servicios. Esta fue también la opinión del gobierno de Berlín y de su representante en Chile, si bien ambos cambiaron diametralmente de parecer después de la caída de Balmaceda y el triunfo de los Constitucionales.

“Podemos hablar que la caída de Balmaceda no solo fue por los militares y oligarcas chilenos, también vemos que las grandes potencias que estaban en Chile –Inglaterra y Alemania – que solo buscaban beneficiarse comercialmente, por eso buscaban “el debilitamiento del ejecutivo” y truncar los planes de Balmaceda, solo para vender más armamentos y otros bienes de consumo y de las rentas beneficiarse del oro blanco chileno”¹¹².

“Los autores minimizan el aporte de Körner a la victoria: cuestionan el mérito de los planes estratégicos, que atribuyen mayormente al general Estanislao del Canto, y estiman que el éxito se debió a la superioridad de los armamentos y a la desmoralización de las fuerzas balmacedistas. En todo caso, la situación de Körner al término de la revolución era inmejorable tanto por su ascendiente ante el nuevo gobierno como por las posibilidades de introducir reformas aprovechando la reorganización del Ejército después de la guerra”¹¹³. Körner se unió a las fuerzas del Congreso en la guerra civil, ello se

se levantó el Sargento Mayor Caupolicán Villota quien pidió brindar por el General José Velásquez, ministro de Guerra y Marina, el que fue silbado por el Sargento Mayor José Ignacio López. Se produjo un conato de agresión en el que intervino también el Sargento Mayor Roberto Silva Renard, llegando a concertarse un duelo entre estos últimos para el día siguiente. Este no pudo efectuarse, pues, informado el Gobierno y el Comandante General de Armas, General Orozimbo Barbosa, se tomaron las medidas necesarias, ordenando la instrucción de un sumario para aclarar los hechos y se dispuso la detención de los Sargentos Mayores López, Silva Renard y Villota y la del coronel Estanislao del Canto. Como resultado del sumario, Del Canto fue condenado a 60 días de arresto domiciliario; posteriormente se le designó Ayudante General y secretario de la Comandancia General de Armas de Tacna. Se encontraba sirviendo esa comisión cuando fue informado, el 7 de enero de 1891, de una orden del ministro de Guerra, General José Francisco Gana Castro, en la cual se instruía apresarlos. Del Canto se ocultó y luego se trasladó al Perú, hasta Pacocha, desde donde posteriormente se embarcó con rumbo a Pisagua, para sumarse a las fuerzas congresistas.”

¹¹²Joxe, Alain, “*Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno*”, op. cit., p. 49.

¹¹³Couyoumdjian, Juan Ricardo, en, William, Sater, H. Herwig, “*The Grand Illusion. The* 45

explica por cuanto había un grupo de oficiales, cercanos a Balmaceda y formados en Francia, que querían poner fin al proceso de reformas iniciado por el instructor prusiano¹¹⁴.

Junto a ello los “afrancesados” criticaban también el plan de estudios de la Escuela Militar y la forma como estaba estructurada la Guardia Nacional. Con todos estos impulsos reformistas provenientes de oficiales de formación francesa que detentaban altos cargos bajo el gobierno de Balmaceda, parecía que la “prusianización” entraba en un callejón sin salida. Esta es una de las explicaciones por qué Körner se decidiera a apoyar a las fuerzas del Congreso en vísperas de la Guerra Civil¹¹⁵.

Ideología de Emil Kómer

Junto con la teoría de que Körner eligió al bando congresista ya que sus reformas no iban a ningún lado, se suma, otra visión ideológica Junker imperante en Alemania, avalaba Weltmachtpolitik, la Cancillería; es decir los propósitos de expansión colonial. Al respecto, debe tomarse en cuenta que el oficial de la Kriegsakademie de Charlottenburg, había tomado parte en la empresa colonial a través de viajes de Estado Mayor al continente africano. Además de haber participado en la guerra franco-prusiana, como en el estrangulamiento de la Comuna de París. Por lo tanto, era un fiel representante del Ejército prusiano, base de sustentación de la dictadura bonapartista de Bismarck. Mientras Kómer operaba en Chile, la diplomacia, el Ejército y el aparato estatal estaban concentrados en manos de los terratenientes alemanes. Este aspecto clasista no podía dejar de tener influencia en él. Sobre todo si por procedencia social Kómer era oriundo de una de las zonas con mayor peso de los Junker. Sajonia. En suma: Kómer fue fiel a su posición de clase y a su correlativa posición política, lo que se tradujo en

Prussianization of the Chilean Army. Lincoln (Nebraska), University of Nebraska Press, 1999, *Historia* (Santiago), en, <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942000003300013>

¹¹⁴ Brahm García, Enrique, “Preparados para la Guerra: pensamiento militar chileno bajo la influencia alemana 1885-1930”, op. cit., p.7.

¹¹⁵ San Francisco, Alejandro y otros, “La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia”, op. cit., p.16.

un sostenido apoyo a la imagen del Reich, sus militares, instituciones monárquicas y la industria de armamentos”¹¹⁶.

Pero esto para el Ejército, no fue excusa como las palabras que le dedican en el memorial del Ejército de Chile de 1924. “La guerra civil de 1891 dio ocasión a Körner para actuar en primera línea, pues el partido del Congreso lo designó Jefe del Estado Mayor; fué el alma del Ejército Constitucional y a él se debió en gran parte el triunfo de ese partido. Valiéndose solamente de un reducido número de oficiales, entre los que figuraban muchos de sus discípulos, tuvo que improvisarlo todo en pocos meses; pero Körner, con su actividad extraordinaria, logró formar un ejército que obtuvo el triunfo, debido a los nuevos procedimientos tácticos que introdujo y al buen aprovechamiento que se hizo de las armas de repetición, que se empleaban por primera vez en el mundo”¹¹⁷.

Modernización y Prusianización sin obstáculos

Terminada la revolución del 91 y ascendido a General, pasó Körner a ser el verdadero jefe de nuestro Ejército, con el título, primero, de Jefe de Estado Mayor y, después, de Inspector General del Ejército.¹¹⁸ Como se describe en el Memorial ya antes citado; La revolución de 1891 contribuyó a facilitar la modernización del ejército. En los campos de Concón y Placilla quedaron sepultados los antiguos tercios. Las nuevas generaciones de oficiales ofrecían una materia fácil de moldear.¹¹⁹ Augusto Toro Dávila plantea que la Guerra Civil de 1891 fue ganada por el bando congresista por la mala y casi nula instrucción del Ejército de línea, los pésimos pertrechos de guerra del Ejército que eran los mismos que la de Guerra del Pacífico, los pésimos sueldos, una guardia civil mal preparada e ineficiente sin altos mandos, el sistema de reclutamiento por “enganche”, junto con esto las numerosas

¹¹⁶ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos “El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas” (1885-1945): Un estudio histórico”, op. cit., p. 61.

¹¹⁷ Memorial del Ejército de Chile, Talleres del Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile. agosto 1924, p.117.

¹¹⁸ Ibidem.

¹¹⁹Arriagada, Genaro, “El Pensamiento Político de los Militares”, op. cit., p.70.

deserciones de parte del Ejército como el General Del Canto, Körner y Boonen Rivera entre otros¹²⁰. Esto lo podemos complementar con lo que el ministro de guerra Luis Barros Borgoño escribe en la Memoria de Guerra presentada al Congreso Nacional en 1892: “Con escasos pero decididos y enérgicos elementos, inició el Congreso la lucha sangrienta é inevitable de las armas. Después de repetidos encuentros que tuvieron su desenlace en los campos de Pozo Almonte, quedó conquistada la provincia de Tarapacá, lo cual dio a las fuerzas vencedoras la posibilidad de organizarse y robustecerse mediante la explotación de la más rica provincia del territorio, y mediante el concurso de honrados miembros del Ejército y de entusiastas jóvenes que, burlando la vigilancia de la dictadura, acudían al norte en demanda de un puesto de labor y de sacrificio. Hasta el mes de marzo de 1891 no había propiamente Ejército. Las fuerzas constitucionales no eran sino un conjunto de ciudadanos tan mal armados como decididos y patriotas para defender las libertades públicas”¹²¹.

El ejército chileno va a experimentar, durante treinta años, la instrucción y el mando de una oficialidad alemana¹²², con esto vemos que después de la Guerra Civil de 1891 las Fuerzas Armadas se convirtieron en factor de poder al servicio de la oligarquía, controladas por un agente alemán en Chile¹²³. El imperio Teutón comandado por el recién ascendido General Emil Körner “fue el verdadero papel dirigente sobre el ejército chileno y con ello todas las

¹²⁰ Toro Dávila, Augusto, *"Síntesis histórico militar de Chile"*, Editorial Universitaria, Santiago 1977, p.343, 348 (para una comprensión de la organización la batallas su organización y desarrollo consultar el libro de este autor paginas 343-378) Para mayores fuentes bibliográficas sobre la Guerra Civil de 1891 consultar el libro *"Ensayo Bibliográfico sobre la revolución de 1891"* de Aníbal Echeverría Reyes.

¹²¹ Memorias del Ministro de Guerra 1893, Imprenta Nacional, Santiago. 1893.p. VII, VIII.

¹²² Blancpain, Jean Pierre, *"Los alemanes en Chile: (1816-1945)"*, op. cit., p.165.

¹²³ Quiroga, Patricio, *"El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)"*, op. cit., p.93.

A esta cita la podemos complementar con un buen ejemplo de la oligarquía y sus agentes, esto esta citado en la Memoria del Ministro Guerra de 1892. “Posteriormente, en el mes de Julio, pudieron nuestros Agentes Confidenciales hacer llegar las armas para el Ejército restaurador: empresa cuyas dificultades están ya consignadas en la Memoria presentada al Supremo Gobierno por los señores don Agustín Ross y don Augusto Matte. En el acto de recibirlas armas, empezó un período de actividad en el cual hubo de probarse la perseverancia y patriotismo de los Jefes y colaboradores de la buena causa.” Dos personajes pertenecientes a la oligarquía golpista contra Balmaceda.

posibilidades de organizar el ejército chileno de acuerdo al modelo prusiano-alemán, logrando también el monopolio de la industria militar alemana en el país. La alta posición de Körner fue la base para que frente a toda oposición se hiciera posible que el ejército chileno se organizara según el modelo prusiano y que se convirtiera en "los prusianos de América del Sur"¹²⁴.

¹²⁴ Fischer, Ferenc, "*La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina*", op. cit., p.136.

VI

Tercer Capítulo

El Ejército Prusianizado. 1891-1906

La influencia francesa en el ejército, mantenida hasta fines del siglo XIX, duró hasta cuando se sintieron los primeros efectos de la reorganización profesional, la reforma traída desde Alemania tuvo un éxito mayor al esperado. Antes de la victoria del bando congresista en agosto de 1891, el modelo prusiano no era, ni remotamente, el paradigma militar de la alta oficialidad chilena¹²⁵.

La influencia prusiana en la organización del ejército chileno es un asunto fuera de dudas. No hubo otro ejército en América Latina, y probablemente en el mundo, que de modo más entusiasta procurara ceñirse al modelo del ejército alemán¹²⁶. “Después que se supera la crisis de 1891 los gobiernos que suceden al presidente Balmaceda dictan distintas disposiciones con el objeto de acelerar las transformaciones que a partir de 1886 se vienen aplicando al Ejército”¹²⁷, los triunfadores, dirigidos por Körner, tuvieron el campo libre y continuaron, ahora con una aquiescencia gubernamental plena, las reformas modernizadoras de las fuerzas terrestres chilenas, y en unos pocos lustros, la dirección militar de Körner duraría casi dos décadas, convirtieron al ejército chileno en una copia en miniatura del Ejército Imperial Alemán¹²⁸.

¹²⁵ Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, “*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda: el fracaso inicial de Emil Körner*”, op. cit., p. 171.

¹²⁶ Arriagada, Genaro, “*El Pensamiento Político de los Militares*”, op. cit., p. 77,78.

¹²⁷ Molina Johnson, Carlos, “*Chile: Los Militares y la Política*”, op. cit., p.85.

¹²⁸. Esto tuvo sus detractores como Estanislao del Canto. “Fue, pues, Körner desde entonces un poderoso auxiliar, porque, siendo como era, un hombre activo y muy perseverante, dió desde luego un mayor impulso en todo lo concerniente al servicio del Ejército; tanto más cuanto que a decir verdad, el Estado Mayor, antes de la llegada de Körner, era un rodaje inútil; mientras que con la llegada de este oficial el servicio marchaba, se daban conferencias preliminares de milicia a los oficiales, que tanto lo necesitaban; se hacia la instrucción con mayor provecho i se principiaba a formar cartas de los parajes probables en que tendría que operar el Ejército.

Como era tan notable la diferencia entre la manera como marchaba el servicio del Estado Mayor antes de la llegada de Körner i el impulso que sentía después, esto dio márgen a que se creyese que este nuevo jefe era algo extraordinario, i así después, a fuerza del bombo que le hicieron los jóvenes de pluma dorada, como se decía, llegó a formar en la misma fila de los

Carlos Antúnez, presentaba un prudente pero optimista balance del ramo a su cargo: "tenemos al presente un ejército aguerrido y lleno de confianza en su fuerza; un cuerpo de oficiales numeroso y que ha ganado sus grados en los campos de batalla; y por fin un espíritu militar difundido en todo el pueblo, que es menester mantener vivo y entusiasta"; según él, tras la guerra, Chile estaba en condiciones de "fijar desde ahora lo que podríamos llamar el porvenir militar del país", y sugería un proyecto a mediano plazo de carácter moderado y gradual¹²⁹.

Inmediatamente después del ingreso de las tropas triunfantes comenzó una profunda purga de oficiales que afectó a los mandos medios y superiores como por ejemplo 118 oficiales que fueron llamados a retiro de servicio en octubre de 1891. El Ejército se constituyó en el principal instrumento entre los aparatos del estado. La profesionalización, además, aceleró y determinó la desaparición de la guardia nacional.

El sector castrense, en lo sucesivo, adquirió un status profesional constituyéndose en un organismo del Estado con atribuciones específicas, ya que se transformó en el brazo ejecutor de los designios políticos de la fracción dominante¹³⁰. "El Ejército de Línea pago cara su lealtad con el jefe de Estado. Por decreto de 14 de septiembre, el comandante en jefe del Ejército constitucional ordeno que fueran juzgados conforme a la Ordenanza los capitanes, jefes y oficiales generales que habían prestado servicio, "obedeciendo al Gobierno dictatorial", en cualquier fecha del año 1891; se estableció que en adelante

grandes guerreros antiguos i modernos, hasta el extremo de no establecer diferencia con Alejandro, Julio César, Federico el Grande, Napoleón, Moltke, o algún otro jenio militar; pues si no era superior, era por lo menos igual a cualquiera de ellos. Si bien es cierto que Körner llenó una necesidad imperiosa en el Estado Mayor i fue siempre activo i trabajador como el que más, no por eso ha debido tener un prestigio llevado hasta la exajeracion." A juicio de Del Canto, Körner solo ha cumplido con su deber." Se puede ver que la figura Del canto quería poder, Körner no, en, Del Canto, Estanislao. "*Memorias Militares*", estudio preliminar de Alejandro San Francisco, col. *Memorias Militares*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, p. 466,467.

¹²⁹ Ibarrola Zamora, Bernardo Manuel, "*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de Jose Manuel Balmaceda: el fracaso inicial de Emil Körner*", op. cit., p.158. En *Memoria del Ministerio de Guerra 1884*. p. XXXV-XXXVI

¹³⁰ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos "*El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico*," op., cit, p. 67,79.

únicamente serían reconocidos como miembros del Ejército y de la Armada a quienes hubiesen servido bajo las órdenes del ejército vencedor y a quienes fueren absueltos en juicio político”¹³¹.

Körner, victorioso en la Revolución, adquirió junto con el prestigio e influjo reseñados, un cargo decisivo: jefe del Estado Mayor General (se había desempeñado como su secretario durante la guerra civil). Este organismo centralizó férreamente el mando militar: entre Tacna y Punta Arenas no se movió ni un soldado sin que el Estado Mayor, y por ende Körner, lo supiesen y quisieran.¹³² En el intertanto, Emil Körner había ascendido al grado de general de brigada. La reorganización del Ejército, los resultados de la guerra y el apoyo de Körner contribuyeron a que a partir de 1892 se sintieran de manera efectiva los cambios inspirados en el modelo alemán¹³³.

Como nos referimos anteriormente, en 1891 Körner fue ascendido a General y desde la Jefatura del Estado Mayor, y este organismo se le dieron más atribuciones como Ello explica la preocupación que se impuso de inmediato de dar máxima prioridad a la formación de oficiales y clases “El origen del actual Ejército y las bases que presiden su organización definitiva imprimían a sus miembros un carácter militar relativamente ocasional e improvisado y de aquí la conveniencia de abrir desde luego los establecimientos de enseñanza y de reglamentar los cursos de la Academia de Guerra y de las Escuelas Militar, de Clases y de tiro”¹³⁴.

La reorganización consistió en reestructurar los reglamentos, crear y/o modernizar las escuelas militares y los estados mayores y pertrechar con material bélico adecuado las estructuras pertinentes. Este material de guerra provino –por lo general- de la misma Alemania (contribución a la expansión del capital alemán). Además, se proporcionaron nuevos textos de estudio, también

¹³¹ Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op. cit., p.223.

¹³² Vial, Gonzalo, *“Historia de Chile: (1891-1973)”*, Volumen. 1 y 2, op. cit., p.793.

¹³³ Piuzzi, José Miguel, *“Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles-militares e integración social”*, op. cit., p.88.

¹³⁴ Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op. cit., p.224.

de procedencia germana, corrientemente traducidos por los mismos instructores¹³⁵.

En su informe al Estado Mayor, el inspector general de infantería afirmaba de forma drástica; “por hoy no tenemos Ejército, si no una aglomeración de hombres, la que si bien está dispuesta a recibir la instrucción que se quiera darle, esto por lo que respecta a la tropa, que en su mayor parte es veterana, se tropieza con la falta de preparación de los oficiales, los cuales por falta de escuela y tiempo en el servicio se encuentran relativamente, a un nivel inferior a la tropa, con pocas excepciones, siendo estas, los oficiales reincorporados del antiguo Ejército los que habían servido en aquel en calidad de individuos de tropa y que después de la revolución han sido promovidos a oficiales, mucho de los cuales al empleo de capitanes”. Luego agregaba: “esta especie de superioridad que cree tener la tropa sobre los oficiales, sin decirlo por cierto, es una de las causas de que la disciplina no sea mayor o la misma que los viejos soldados estamos acostumbrados a ver en el Ejército¹³⁶”.

Nacimiento del Ejército profesional después de la guerra Civil de 1891.

Para Joxe el nacimiento del Ejército profesional se produce una vez finalizada la Guerra Civil de 1891, que terminó con la derrota del presidente Balmaceda y las fuerzas leales a él, que se enfrentaron al bando congresista¹³⁷.

Después de la guerra civil, se dictan una serie de normas jurídicas, que definen de manera más clara el sentido de la profesión militar, tanto en lo que se refiere a su dependencia como en términos de prescindencia política (se reorganiza el ministerio de guerra, restablecimiento de la Inspectoría General del Ejército como organismo asesor del Ministerio de Guerra y con jurisdicción a los demás órganos del Ejército, disolución de las Comandancias Generales y

¹³⁵ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos, “*El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas*” (1885-1945): Un estudio histórico, op. cit., p. 108.

¹³⁶ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op .cit., p.224, 226, en Estado Mayor General, p. 77.

¹³⁷ Joxe, Alain, “*Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno*”, op. cit., p. 49.

Particulares de Armas, dejando de ejercer funciones militares los Intendentes y Gobernadores y reemplazadas por Comandancias de las Zonas Militares y más tarde por Divisiones de Ejército; promulgación de la ley de Reclutas y Reemplazos, con lo que se pone vigencia el Servicio Militar Obligatorio y la ley sobre la disolución de la Guardia Nacional ambas promulgadas casi simultáneamente.) después¹³⁸.

Desde 1892 en adelante se aceleró en forma creciente la reestructuración del ejército. (...) El ministro de Guerra de esa época, Isidoro Errázuriz (1893), fue un entusiasta impulsor del proceso.¹³⁹ Así comenzó la germanización del ejército. Ese fue el origen del calificativo de “prusianos de Sudamérica”, con que nos bautizó la prensa extranjera¹⁴⁰.

“La preocupación inmediata del gobierno una vez estabilizada la situación tras la Guerra Civil fue devolver al Ejército sus dimensiones normales en tiempo de paz. En esta forma se fijó en 6000 hombres el máximo de su contingente”¹⁴¹. “El número de oficiales era desproporcionado, se dictó una ley en virtud de la cual se concedía un año de sueldo a los oficiales que se decidieran acogerse a retiro y ya el primer año lo hicieron cuatrocientos”¹⁴².

Se anunciaba como el gran objetivo a alcanzar con el Proyecto de Organización y Planta del Ejército el superar “la condición estacionaria y casi vegetativa del oficial y del soldado”. Para ello se hacía necesario impulsar el progreso de las tropas en tiempo de paz, “dando a los militares una instrucción más noble, más científica y más vasta” e introduciendo reformas que “se hallen definitivamente consagradas por los países más adelantados de Europa”¹⁴³.No

¹³⁸ Molina Johnson, Carlos, “Chile: Los Militares y la Política”, op. cit., 86. en Memoria del ministro de Guerra 1893”, p.189.

¹³⁹ Arancibia Clavel, Roberto, “La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950” op. cit., p. 128.

¹⁴⁰ Carlos Sáez M, “Recuerdos de un soldado. El Ejército y la política”, Santiago de Chile; Editorial Ercilla, 1934, p.23.

¹⁴¹ *Memorias del ministro de Guerra 1892*, Imprenta Nacional, Santiago, 1892, p. XII.

¹⁴² Arancibia Clavel, Patricia y otros, “El Ejército de los chilenos 1540-1920”, op. cit., p.223.

¹⁴³ *Memorias del ministro de Guerra 1893*, op. cit., p.6.

sin enfrentar algunas resistencias y con el apoyo del presidente de la República, Körner, desde la robustecida jefatura del Estado Mayor, impulsaba estas transformaciones. entre los años 1892 y 1893 es comisionado a un viaje de estudios Por Europa, para que se impregnara de las nuevas técnicas de los países más adelantados de esa época, para así “acelerar la europeización” de nuestro Ejército que debía ponerlo al nivel de los principales cultores de la “ciencia militar” moderna¹⁴⁴. Los oficiales chilenos nunca fueron conscientes de lo que se les ofrecía como “ciencia militar pura” era en parte, también, una ideología política¹⁴⁵.

“A pesar de ello se mantuvo siempre un exceso en los grados superiores que tendió a bloquear el ascenso de aquellos que tenían el grado de Capitán, lo que sería una fuente de un constante malestar en las filas¹⁴⁶.”

Fortalecimiento y aceleración de la prusianización en Chile

En 1895 se presentó una solicitud al Ministerio de Guerra alemán, para traer nuevos instructores germanos, a nuestro país. “El prestigio que Körner había ganado por sus triunfos militares en Chile facilitó una buena recepción por parte del gobierno alemán. Sin tener en consideración el peligro de la guerra que había entre Chile Argentina, se dio curso a la petición chilena. El emperador Guillermo II tenía la mejor opinión de Chile y los chilenos y encontraba por lo menos dos claras ventajas en él envió de oficiales alemanes a ese país. Por una parte, podía ser este el comienzo de un proceso a través del cual el modelo alemán podía introducirse en toda América Latina. Por otra parte, estaba el aspecto económico: ejércitos formados de acuerdo al modelo prusiano debían adquirir también sus armamentos en Alemania. Desde el punto de vista de la política exterior, se puede agregar, el gobierno alemán buscaba frenar la expansión de Norteamérica y eliminar definitivamente la presencia francesa en el país.

¹⁴⁴ Brahm García, Enrique, *“Preparados para la Guerra: pensamiento militar chileno bajo la influencia alemana 1885-1930”*, op. cit., p., 24.

¹⁴⁵ Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*, op.cit., p. 38.

¹⁴⁶ Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op. cit., p.223, 224.

El 10 de mayo de 1895 Gonzalo Bulnes, representante chileno en Alemania, presentó formalmente una solicitud para que el gobierno alemán permitiera la incorporación de 15 tenientes primeros y de 15 tenientes segundos al Ejército chileno. De familias destacadas y prominentes como el hijo del ministro de guerra entre otros. Habían firmado un contrato por dos años y la seguridad de poder reintegrarse al Ejército alemán una vez vencido ese plazo. Con la llegada de este nuevo contingente de jóvenes oficiales, que venían a unirse a los que ya desempeñaban aquí el proceso de "prusianización" tomo un nuevo y decisivo impulso¹⁴⁷ (no solo militares, sino también civiles que venían a hacer clases en las distintas escuelas del Ejército) Para algunos la asimilación con el ejército alemán llegó a ser excesiva y provoco roces con los oficiales chilenos que preferían el modelo francés.

En 1897 se dio un paso más en la prusianización con la introducción del estudio de la lengua alemana en la Escuela Militar. El resultado fue una importante proporción de oficiales chilenos enviados a Alemania y la constatación de que la doctrina alemana era el paradigma de la ciencia militar a secas¹⁴⁸.

Las innovaciones en el Ejército se fueron sucediendo con mucha rapidez. Los oficiales recién llegados de Alemania fueron repartidos en casi todas las unidades de las diferentes armas y un número importante, los más destacados, realizaban tareas de docencia en la Academia de Guerra y en la Escuela Militar¹⁴⁹. Los recién llegados fueron destinados a distintas unidades del país, siendo recibidos de manera amistosa pero no entusiasta. Sobre todo, los oficiales más antiguos, que ya tenían sobre sus espaldas la experiencia de una guerra victoriosa, no podían aceptar fácilmente las lecciones impartidas por jóvenes tenientes que nunca habían estado bajo el fuego¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Ibidem, 234,235.

¹⁴⁸ Piuzzi, José Miguel, *"Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles-militares e integración social"*, op .cit., p 89.

¹⁴⁹ Arancibia Clavel, Roberto, *"La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950"* op. cit., p. 129.

¹⁵⁰ Arancibia Clavel, Patricia y otros, *"El Ejército de los chilenos 1540-1920"*, op. cit., p.234,236.

A partir de 1896, 130 oficiales chilenos en total van a formarse Alemania y son los únicos practicantes extranjeros admitidos con pleno derecho en la Guardia imperial¹⁵¹ “La llegada de los oficiales alemanes significo para el ejército el trastorno más completo que sea dable imaginar: lo borraron todo, para comenzar de nuevo”¹⁵².

“Körner volvió a Alemania para buscar más oficiales. En 1894 regresó con 37 alemanes, 2 suecos, un británico y un danés .En 1897 arriban 27 alemanes. Por otro lado, los oficiales apenas egresados de la Academia son destinados a diversos países, pero con preferencia a Alemania. En 1914 había cerca de 70 oficiales chilenos estudiando en Alemania, es decir, cerca del 10% de los 800 oficiales de planta de todo el Ejército”¹⁵³.

“Körner decidió – con la aprobación de los líderes político-militares chilenos – solicitar el permiso de la Alemania imperial para que un gran número de instructores militares alemanes sirvieran en Chile. Podemos decir que lo que se inició por parte alemana con Körner en 1885 en forma de "experimento", pasada una década, en 1895 continuaba en el marco de una política alemana mucho más determinada. Este mismo año tuvo lugar por primera vez en América Latina el arribo desde Europa de una gran misión militar oficial compuesta de 37 miembros. Actuaban ya con anterioridad especialistas militares en el subcontinente, pero la mayoría de ellos laboraban en base a acuerdos particulares.

Preocupación de los países vecinos y modernización de estos

Sin embargo, la misión alemana de 1895 arribó a Chile en el marco de un acuerdo interestatal. La misión militar alemana contribuyó en gran medida al mantenimiento de la tensión entre los países andinos, incluso a su aumento. El ejemplo de Chile fue un signo para que sus vecinos crearan ejércitos modernos con la ayuda europea. El Gobierno peruano fue el primero en deducir la

¹⁵¹ Blancpain, Jean Pierre, “*Los alemanes en Chile: (1816-1945)*”, op., cit. p.167.

¹⁵² “Téllez, Indalicio”, “*Recuerdos Militares*”, op .cit., p. 11.

¹⁵³ Garay Vera, Cristian, Garcia Molina, Fernando, “*Germanizacion y Fuerzas Armadas. Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano 1885 1914*”, p.151,152, en <http://revistanhyg.cl/wp-content/uploads/2017/05/n7-8-7.pdf>

primera lección de las actividades chilenas de la misión alemana de 1895: en 1896 contrató a una misión militar francesa compuesta de 7 miembros. A partir de esto y con cambios en su número los franceses se ocuparon de la modernización de las fuerzas armadas peruanas”¹⁵⁴.

Modernización y prusianización del Ejército

Las innovaciones en el Ejército se fueron sucediendo con mucha rapidez. Los oficiales recién llegados de Alemania fueron repartidos en casi todas las unidades de las diferentes armas y un número importante, los más destacados, realizaban tareas de docencia en la Academia de Guerra y en la Escuela Militar. Entre 1885 y 1927, 68 oficiales alemanes vinieron en diferentes condiciones a trabajar en el ejército chileno. La influencia alemana en la transformación del ejército chileno se manifestó no sólo a través de los oficiales que residieron en Chile, sino también mediante la instrucción que recibió un importante grupo de oficiales chilenos en los diferentes regimientos y escuelas del ejército alemán.¹⁵⁵

Entre 1889 y 1915, fueron 97 los oficiales que cumplieron destinos de al menos dos años en Alemania. (...) Los oficiales destinados escribían a Chile sobre sus experiencias y se publicaban en la Revista Militar o en el Memorial del Ejército chileno¹⁵⁶. Chile tenía que importar la competencia militar. La mayoría de la entonces dirección política y militar chilena eligieron modelo al modelo militar prusiano.

Chile requería de expertos militares, quienes además de su alta capacidad teórica contaran también con experiencias militares. Y verdaderamente, los instructores alemanes que arribaron al país andino entre 1880-90 contaban con una gran experiencia de guerra. Chile se enfrentaba con adversarios potenciales en sus tres fronteras, teniendo que preparar a su Ejército para una

¹⁵⁴ Fischer, Ferenc, *“La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia” (1919-1933) en América Latina*, op. cit., p.136,137

¹⁵⁵ Arancibia Clavel, Roberto, *“La influencia del Ejército chileno en América Latina” 1900-1950*, op. cit., p.128, 131.

¹⁵⁶ *Ibidem*.129, 131.

eventual guerra¹⁵⁷. Entre los objetivos de su comisión se destacaban fundamentalmente dos, que serían vistos con cierto nerviosismo por Argentina: la compra de armamentos y la contratación de más oficiales alemanes como instructores para nuestro Ejército¹⁵⁸.

Los cambios más de fondo y donde con mayor fuerza se hizo sentir la presencia alemana fue en las escuelas de formación e la oficialidad y las clases del Ejército. En efecto, tanto en la Escuela Militar como la de Suboficiales, como también en la Academia de Guerra, la mayoría de los profesores pasaron a ser de origen germano¹⁵⁹.

Ascensión de Körner y alemanización de las filas castrenses

En los días de la Guerra Civil de 1891 el instructor alemán contratado por el gobierno de Balmaceda, organizó en Iquique el Ejército constitucional que habría de triunfar en Concón y Placilla. Inmediatamente después ascendido a General de Brigada, se le designó como Jefe del Estado Mayor General y su autoridad fue omnímoda. Permaneció en este puesto hasta abril de 1894, fecha en que partió a Europa con la misión de vigilar la construcción y recepción de las baterías de costa y de campaña adquiridas por el Gobierno en la casa Krupp, de Essen. A su regreso, en octubre de 1895 –con el grado de General de División- se hizo cargo nuevamente de su puesto de Jefe del Estado Mayor General. Con él llegó una numerosa delegación militar europea compuesta por 36 oficiales de selección, de los cuales 32 eran alemanes, que venían con la misión de inyectar nueva y más robusta savia a nuestros organismos institucionales, vencedores en reciente guerra exterior, pero carentes de los conocimientos académicos que les era menester.

En febrero de 1900 partió nuevamente a Alemania, como jefe de la misión militar en Berlín, encargado de adquirir armamento para el Ejército¹⁶⁰.

¹⁵⁷ Fischer, Ferenc, *“La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina”*, op. cit., p.135, 136.

¹⁵⁸ Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op. cit., p. 234.

¹⁵⁹ *Ibídem* 237.

¹⁶⁰ *“Galería de hombres de armas de Chile”*, Tomo III, Periodo de las influencias alemana y

Entre 1885 y 1927, 68 oficiales alemanes vinieron en diferentes condiciones a trabajar en el ejército chileno¹⁶¹. La influencia alemana en la transformación del Ejército chileno se manifestó no sólo a través de los oficiales que residieron en Chile, sino también mediante la instrucción que recibió un importante grupo de oficiales chilenos en los diferentes regimientos y escuelas del ejército alemán. Debido a este enérgico impulso, el ejército comenzó a hacer rápidos progresos.

Muy pronto nuestros oficiales principiaron a frecuentar las filas del ejército alemán, estableciéndose así una doble corriente que, con pequeñas intermitencias, funcionó hasta 1914¹⁶².

Profesionalización y problemas limítrofes

Además, en el plano externo la posibilidad de una paz duradera era poco probable porque estaban pendientes las situaciones de Tacna y Arica con Perú y con Bolivia se había firmado tan sólo una «tregua indefinida». Incluso los posteriores Tratados de Valparaíso (1884) y de Ancón (1889), firmados con Bolivia y Perú respectivamente, no garantizaban una paz estable. Por otra parte, todo hacía presagiar un conflicto bélico a corto plazo con Argentina. Pero, no era todo, porque Chile continuaba acumulando tensiones como fueron la tirante situación con los Estados Unidos de Norteamérica, durante las Conferencias de Arica de 1880, y la presión proveniente con Inglaterra¹⁶³.

Las tensiones con Argentina obligaban a equiparar al ejército, de tal forma que a principios de 1898 el Consejo de Ministros acordó comprar armamento para un ejército de 150.000 efectivos. Posteriormente, en 1901, se ad-

norteamericana 1885-1952, Estado Mayor del Ejército, 1987, Santiago de Chile, p. 201,202.

¹⁶¹ Arancibia Clavel, Roberto, “*La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*”, op. cit., p. 128.

¹⁶² Carlos Sáez M, “*Recuerdos de un soldado. El Ejército y la política*”, op. cit., p.23.

¹⁶³ Quiroga, Patricio, “*El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)*”, op. cit., p. 83,84.

quirían 73 piezas de artillería de campaña y de montaña Krupp, junto con una nueva cantidad de fusiles y munición de artillería.¹⁶⁴

“El último eslabón de la carrera armamentística desatada entre Argentina y Chile se dio junto con el comienzo del siglo XX. Entre los años 1901 y 1902 parecía inminente otra vez una guerra con Argentina en la que cabían serias posibilidades de que se involucraran Perú y Bolivia¹⁶⁵.

Tanto los gobiernos como los altos mandos militares seguían con atención los adelantos militares de las principales potencias europeas, enviaban misiones militares para adquirir los nuevos armamentos, observadores a los frentes de batalla europeos y orientales, y contrataban oficiales extranjeros europeos para modernizar sus ejércitos. El proceso de profesionalización y modernización que van experimentando los ejércitos latinoamericanos constituye un fenómeno que tiene directa relación con la europeización de la región señalada.

En cuanto a modelos o influencias a seguir, las miradas se dirigían fundamentalmente a Francia y Alemania (...). El atractivo del modelo militar buscado dependía mucho de los avances tecnológicos, de su organización y, por sobre todo, de lo exitosa que había resultado su aplicación en conflictos bélicos. Criterios expansionistas de tipo político y económico generaron un cuadro de conflicto que en algunos casos se mantiene hasta la actualidad. Los gobiernos trataron de imitar los procesos de profesionalización que iniciaron algunos de sus vecinos, buscando alcanzar las mejoras que éstos habían logrado en sus organizaciones militares. Junto a estos conflictos, se agregan los que se producen entre los países vecinos a fines del siglo XIX en la región, especialmente por problemas de delimitación fronteriza que a su vez exigen una fuerza militar profesional que permita respaldar los intereses de cada país. Entre los estímulos deducidos para la profesionalización de los ejércitos se cuentan el adelanto tecnológico que exige una mayor preparación para los militares, los conflictos que viven los países de la región con las potencias europeas y Esta-

¹⁶⁴“Historia del Ejército de Chile. Tomo VII. Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana (1885-1914)”, op. cit., p. 215.

¹⁶⁵ Vial, Gonzalo, “Historia de Chile: (1891-1973)” Vol I, Tomo II, op. cit., p. 288.

dos Unidos que los obliga a defenderse adecuadamente de los peligros de intervención¹⁶⁶.

“Los conflictos interestatales registrados en América latina demuestran la existencia de un grado de conflicto que oblige a los gobiernos latinoamericanos a prestar especial atención a las fuerzas armadas. (...) como fue el caso de Chile, Perú y Bolivia después de la Guerra del Pacífico”¹⁶⁷. En relación a los vecinos del norte, después de la Guerra del Pacífico se firmó la paz con Perú (Tratado de Ancón) en octubre de 1883. Por este acuerdo, la nación peruana cedía a perpetuidad a Chile la provincia de Tarapacá y entregaba por diez años a la administración chilena las provincias de Tacna y Arica. Una vez transcurrido ese plazo, un plebiscito decidiría, en votación secreta, la soberanía definitiva sobre esos territorios, debiendo pagar al país que saliera ganador, una indemnización al que los perdiera.

El problema de Tacna y Arica –que había de envenenar las relaciones entre Chile y el Perú por casi cincuenta años- solo vendría a solucionarse en 1929. Las dificultades para lograr los acuerdos entre Bolivia, Chile y Perú se debieron, en gran medida, a la animosidad mutua con que habían quedado los pueblos y gobiernos tras la Guerra del Pacífico¹⁶⁸.

Objetivo de la política exterior de Chile a principios del siglo XX.

Antes de 1902 el principal objetivo de la política militar internacional de Chile fue impedir la guerra de revancha de un posible triunvirato (Perú-Bolivia-Argentina) dirigido contra él. Después del Tratado de Mayo de 1902 la posibilidad de una guerra por parte de Argentina salió de la agenda, y el principal objetivo fue el aislamiento del Perú – que aspiraba a una revancha – y el establecimiento de relaciones militares amistosas con los países fronterizos del nor-

¹⁶⁶ Arancibia Clavel, Roberto, “*La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*”, op. cit., p. 479-480.

¹⁶⁷ Fischer, Ferenc, “*El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945*”. University Press, Pécs, Hungría, 1999, p. 57-65.

¹⁶⁸ Aylwin, Mariana y otros., “Chile en el siglo XX”, Editorial Emisión, Santiago, Chile, 1986. p.29, 30.

deste del Perú¹⁶⁹. Un estado de tensión en las relaciones diplomáticas con Argentina a principios de siglo, originado por problemas limítrofes pendientes.

Esto lo podemos ver con las últimas palabras del informe del embajador Reichenau que aclaran uno de los principales motivos de la política militar chilena estimulada por Alemania, es decir, que después de la Guerra del Pacífico (1879-1883) la principal aspiración del Palacio de la Moneda en política exterior fue el más completo aislamiento y arrinconamiento de Perú, que aspiraba a una revancha: Perú está en una situación más o menos aislada contra este multilateral acercamiento amistoso de Chile hacia el resto de las naciones latinoamericanas¹⁷⁰.

Ya en 1905 Perú se sentía totalmente rodeado por los países vecinos prochilenos, y buscó posibilidades de cooperación con los Estados Unidos. Lima ya tenía una misión militar francesa, y una estrecha relación en política externa con París. Había cada vez más señales de que en la discusión sobre Tacna-Arica entre Chile y Perú, los Estados Unidos intentaran aprovecharse del antagonismo aplicando el principio de "el enemigo de mi enemigo es mi amigo", así que Perú se movió en dirección a los Estados Unidos; vio en él a su protector de gran potencia contra Chile. Esa condición intensificó considerablemente los sentimientos chilenos contra los Estados Unidos y al mismo tiempo Chile contaba con el apoyo de las grandes potencias europeas como Alemania y Gran Bretaña. Mediante las misiones militares chilenas, los ejércitos latinoamericanos que habían tomado el modelo chileno-alemán, se veía la posibilidad de formar un *Gegengewicht* (contrapeso) eficaz contra los Estados Unidos de América.¹⁷¹ Acá podemos ver en las obras de Manuel González Prada, "Páginas Libres" (1894) y "Horas de Lucha" (1908) donde realiza una

¹⁶⁹ Fischer, Ferenc, "La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina", op. cit., p.148. Sobre los acuerdos referente a la Puna de Atacama, consignados por el Presidente Federico Errázuriz Echaurren con su homólogo argentino. Ver Gonzalo, Vial, "Historia de Chile 1891-1973", Ed. Santillana del pacífico, vol. I, Tomo II, p. 812.

¹⁷⁰ Pizarro, Rafael y otro, "50 años de la Escuela Militar", Bogotá, Servicio de Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Armadas de Colombia, 1957. p141.

¹⁷¹ Fischer, Ferenc, "La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina", op. cit., p.149.

crítica descarnada y de sus palabras de revancha, el escritor peruano, crítico con fuerza y prolongadamente a la sociedad peruana y en particular a sus fuerzas armadas. “La guerra del Pacífico (1879-83), en la que Perú y Bolivia fueron derrotados por Chile, precipitó la crítica de González Prada sobre su país y sus militares” Dentro de las conclusiones de la derrota de su país, establece “que los invasores chilenos luchaban por su patria, mientras que los soldados peruanos, disminuidos por una mentalidad medieval, lucharon no por la nación, sino por el propósito de los caudillos”¹⁷².

La misión militar alemana de 1895 contribuyó en gran medida al mantenimiento de la tensión entre los países andinos, incluso a su aumento. El ejemplo de Chile fue un signo para que sus vecinos crearan ejércitos modernos con la ayuda europea. El Gobierno peruano fue el primero en deducir la primera lección de las actividades chilenas de la misión alemana de 1895: en 1896 contrató a una misión militar francesa compuesta de 7 miembros. A partir de esto y con cambios en su número los franceses se ocuparon de la modernización de las fuerzas armadas peruanas hasta. 1914.¹⁷³ El contrato de una misión francesa en 1896, durante el gobierno de Nicolás de Piérola, fue principalmente en respuesta a la reorganización que ya había iniciado Chile.

Reacción a la Prusianización chilena, por los países limítrofes.

Lo que atrajo especialmente a los peruanos fue la experiencia francesa en fortificaciones, defensa de fronteras e ingeniería militar, pues pensaban aplicar la doctrina defensiva francesa a su propia realidad. En 1896 se nombró coronel del ejército peruano, al capitán Paul Clement, quien asumió su tarea como instructor, inspector y reorganizador de esa rama militar. Desde 1896 hasta 1924 llegaron al Perú un total de siete misiones militares francesas a servir en el ejército La política internacional de Chile con Perú, Bolivia y Argentina fue de pragmatismo o realismo, siendo Tacna y Arica piezas de geopolítica utilizadas de acuerdo a las negociaciones que el balance del poder iba defi-

¹⁷² Johnson, John, "The Military and Society in Latin America", op. cit., p.93.

¹⁷³ *Ibidem*, 137.

niendo. Si Chile encauzaba una política boliviana, Argentina se volvía hacia el Perú; si aquel enriolaba una política peruana, Argentina cortejaba a Bolivia¹⁷⁴.

Rol de las fuerzas armadas en Chile en el parlamentarismo

Las fuerzas armadas cumplen dos misiones complementarias al servicio del Estado: la una consiste en dominar el espacio; la otra en mantener el sistema de autoridad. Ambas misiones la cumplen por la fuerza. La fuerza armada debe mantener el espacio nacional en las fronteras, tiene que vigilarlas y mantener la soberanía chilena por su presencia. La ideología correspondiente a esta misión capital es lo que se llamara “nacionalismo fronterizo”¹⁷⁵. En suma, para la expansión y consolidación de Estado era imperativa una nueva fuerza militar: por los problemas geopolíticos; por la herencia de una guerra no lejana; por la posibilidad de una guerra con Argentina y por el doble conflicto interno, es decir, por la emergencia del movimiento obrero y la expansión del «colonialismo interno» en la zona fronteriza¹⁷⁶.

También fue característico de este periodo –parlamentarismo– la ausencia del caudillismo militar, tan frecuente en América Latina de aquellos años. El Ejército chileno mantuvo una posición estrictamente profesional, aunque no faltó entre los hombres de armas una actitud crítica frente al sistema político, en apariencia tan ineficaz.

Pero la tradición prusiana impuesta en el Ejército durante el siglo anterior, no le permitió la deliberación política o contingente dentro de sus filas de modo que estos episodios aislados de protesta militar no tuvieron ninguna significación, ni representaron el sentir general de la oficialidad. “La instauración del sistema parlamentario –que desde cierto punto de vista constituye el desenlace de una serie de factores políticos internos de Chile exigía por su parte la profesionalización del Ejército. En efecto, se presentaba como la mejor fórmula de asegurar la neutralidad política de un cuerpo que era

¹⁷⁴ González, Sergio, *“La llave y el candado: el conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica 1883-1929”*, Ed Lom. Santiago, 2008. p. 23.

¹⁷⁵ Joxe, Alain, *“Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno”*, op. cit., p. 75,76.

¹⁷⁶ Quiroga, Patricio, *“El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)”*, op. cit., p. 84.

preciso mantener a toda costa alejado del sutil juego político”¹⁷⁷

Tampoco se vio perturbada la paz exterior y Chile preservó, como vimos, su soberanía en medio del respeto, si no siempre de la amistad, de la comunidad internacional. Refiriéndose a los militares: En las primeras décadas del siglo (XX) adquirió una conciencia de su valer y un espíritu renovador. Entre las características de los hombres de armas en las primeras décadas del siglo destacaba su profesionalismo militar y una situación de marginación respecto de la vida civil.¹⁷⁸ En Chile las fuerzas armadas fueron garantía segura de la estabilidad interna y del orden; y desde el punto de vista de la política externa, los soldados chilenos fueron el apoyo de la unánime voluntad de la nación chilena¹⁷⁹.

Para algunos, la profesionalización era un proceso que alejaría a los militares de asuntos políticos contingentes, manteniéndolos preocupados de cómo mejorar la instrucción y la capacidad guerrera y dedicándose en preferencia a proteger los nuevos territorios conquistados¹⁸⁰. “El parlamentarismo y las divisiones políticas derivadas de la guerra Civil, llevarían también a que desde muy temprano se manifestara la tendencia a politizarlas cuestiones militares, como el ascenso y nombramientos de oficiales”. Por esto se planteó que la oligarquía elevó a Körner como héroe porque no tenía aspiraciones políticas ni se formarían caudillismo al igual que Pedro Montt pero al contrario que el general Del Canto”¹⁸¹.

¹⁷⁷ Joxe, Alain, “*Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno*”, op. cit., p. 74.

¹⁷⁸ Aylwin, Mariana y otros, “*Chile en el siglo XX*”, op.cit., p.34, 42.

¹⁷⁹ Fischer, Ferenc, “*La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina*”, op. cit., p.147.

¹⁸⁰ Arancibia Clavel, Roberto, “*La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*”, op. cit., p.121, en Maldonado, Carlos, “*Orígenes del espíritu de cuerpo del ejército chileno 1865-1885*”, en Heydenreich, Tifús (Ed), Chile, 1990, p. 204.

¹⁸¹ Arancibia, Clavel, Patricia y otros, “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op. cit., p.229, 231. Esta cita puede resumir como era el Ejército chileno antes de la profesionalización, que ahora el cuerpo es más importante que el individuo “Del Canto era un militar que había sido formado “a la chilena”, sin el profesionalismo que sería necesario como consecuencia obvia de la modernización del concepto militar y la necesidad de adecuarse a los cambios técnicos para la preparación de la guerra.” Por eso no se eleva su figura al imaginario como la de Emil Körner en Estanislao del Canto, Memorias Militares, edición y estudio preliminar de Alejandro

Cabe señalar que si bien es cierto que los militares chilenos actuaron abiertamente en política durante el siglo XIX y con anuencia del propio Estado, es más por el hecho de la existencia de partidos políticos e instituciones poco desarrolladas que por propia vocación, resulta peregrina la afirmación que hacen algunos en orden a dejar establecido para siempre la necesidad de la actuación política de las Fuerzas Armadas profesionales en un Estado democrático. Es cierto que las Fuerzas Armadas están íntimamente ligadas a la historia y desarrollo del país y son un pilar de la nación, pero tampoco es menos cierto que otros actores sociales y políticos pueden afirmar lo mismo. Círculos y grupos sociales tales como los políticos profesionales, los científicos y naturalistas, los marinos, los funcionarios municipales, los jueces, los escritores y pedagogos, los trabajadores en general y, no por ello en último término, las mujeres y los jóvenes que fueron los reclutas de las guerras, también pueden considerarse con razón como elementos constitutivos del nacimiento y desarrollo de la nación chilena.

Además, y la propia historia política chilena de este siglo se ha encargado de confirmarlo, la intromisión castrense en la política contingente ha traído daño, frustración y resquebrajamiento interno a las instituciones de la defensa¹⁸². Sin embargo, en el paso del siglo XIX al XX, la situación de conflicto social que afrontó la sociedad chilena obligó a las instituciones armadas a participar con frecuencia y de acuerdo con los requerimientos del Ejecutivo, en el mantenimiento del orden interior. En esas ocasiones se limitaron a obedecer, no por simple acto reflejo, sino porque correspondía a la esencia de su formación prusiana de no cuestionar el poder político¹⁸³.

Gonzalo Vial, apuntando el núcleo de los acontecimientos recién narrados deduce dos lecciones significativas: “a) para los militares, que ellos po-

San Francisco, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, 2004.

¹⁸² Maldonado Carlos, “*Notas sobre la Historia de las Fuerzas Armadas Chilenas en el siglo XX*”, *op. cit.*, p.4.

¹⁸³ Piuzzi, José Miguel, “*Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles-militares e integración social*”, *op. cit.*, 87.

dían decidir una cuestión política, y b) para los políticos, que con el apoyo militar les cabía obtener lo inalcanzable por otros medios”¹⁸⁴.

Servicio militar obligatorio en Chile: sus implicancias para la profesionalización

La situación de Körner mejoró ostensiblemente, no solo por ser el jefe del Estado Mayor de las fuerzas congresistas, sino por los conflictos limítrofes con Argentina, que alcanzaban su punto más álgido en 1898; y los problemas que se podían tener con Perú y Bolivia. Se dotó del armamento más avanzado de la época, y se comenzó a estudiar el servicio militar para asegurar el contingente necesario¹⁸⁵. Al finalizar el siglo XIX las reservas del Ejército permanente estuvieron constituidas por la Guardia Nacional que no formaba parte de la institución y dependía del Ministerio de Guerra. Este sistema de formar reservas se complementaba con el del “enganche voluntario” que adolecía del inconveniente de la falta de interés de los ciudadanos en incorporarse al Ejército, debido a los escasos sueldos que se percibían

Paralelamente, con el apoyo de una treintena de oficiales alemanes contratados el año 1895, a los que se agregarían luego varias decenas más, y con la colaboración de cientos de oficiales chilenos que partieron a perfeccionarse a Europa, Körner impulsó una profunda transformación del Ejército chi-

¹⁸⁴ Vial, Gonzalo, “*Historia de Chile: (1891-1973)*” Vol I, Tomo II, op.cit., p. 812.

¹⁸⁵ Ya desde la memoria de guerra de 1888 se planteaba un cambio a sistema de enganche, ya que el contingente no era el apropiado ni el necesario: “Se ha dicho anteriormente que la fuerza efectiva del Ejército de línea s ha mantenido en un número inferior al autorizado por la lei (...). En efecto, el reclutamiento de individuos para el Ejércitos tropieza en la actualidad con numerosísimas i las deserciones reducen constantemente sus filas.

La principal de esas dificultades proviene de nuestro sistema de reclutamiento, sistema que consiste en el enganche contrata de individuos que, que, en cambio de una suma de dinero que reciben anticipadamente, se obligan a servir por cierto lapso de tiempo. Si la prima de enganche es mui alta, se impone con el reclutamiento un fuerte e innecesario gravámen al Erario; i reducido solo se consigue llevar al Ejército individuos que por su conducta i malos hábitos de vida no son aptos para ganarse el sustento de un modo más lucrativo i que frecuentemente, si no siempre, ingresan en la filas resueltos a desertar en la primera ocasión que se les presente, si antes no han ido a poblar las salas de los hospitales. Seguido en le entusiasta empeño de jefes y oficiales para adelantar la instrucción doctrinal del los cuerpos, tropieza con una valla casi insuperable en el agrupamiento de tales elementos.” El Ministro de Guerra E. Sánchez, pedía un cambio de este sistema, aunque su sistema favorito era la del Servicio Militar obligatorio”, en Arancibia Clavel, Patricia y otros. “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op. cit., p.222.

leno, la que incluyó hasta la introducción del servicio militar obligatorio y cuyos resultados, al no ser probados nunca en una guerra, han sido objetos de juicios contradictorios. La adopción del modelo alemán por el ejército chileno se tradujo en un cambio de mentalidad de sus oficiales, el que puede sintetizarse en el concepto de profesionalización. Esta nueva mentalidad profesional, producto de la influencia foránea germana, se puede apreciar en las numerosas publicaciones mediante revistas que se desarrollaron a partir de la llegada de los instructores alemanes.

La nueva estructura del Ejército, la concepción Koerneriana era tener un “esqueleto” militar, “rellenable” en caso de necesidad. El esqueleto lo constituían la oficialidad y la suboficialidad y era permanente; el relleno, los conscriptos, llamados a las armas cuando se les precisaba, pero que debían tener un entrenamiento mínimo y previo para la guerra. El “relleno” o más bien conscriptos, provendrían de la Guardia Nacional. Cuando Körner a la luz de la inminente guerra contra Argentina, llamó a una movilización general el año 1898, no resultó como esperaba.

Por eso, desde 1891, Körner venía reclamando el “servicio militar obligatorio”. Entre los veinte y los veintiún años, todo chileno varón y de físico apto debería recibir entrenamiento bélico, pero no superficialmente (como sucedía en la Guardia), sino acuartelándose ese año en el Ejército.

El proyecto respectivo se envió al Congreso durante 1899 y se materializó en 1900. Fue la Ley de Reclutas y Reemplazos del Ejército y la Marina. Cuyo efecto cultural y civilizador, es innegable. Vial, postula que a pesar de ser un avance esta reforma, no tuvo las consecuencias esperadas, ya que nunca se contó con presupuesto suficiente para poder mantener a todos los contingentes de reclutas, que debían ingresar al cuartel cada año. “De tal modo, el “esqueleto” jamás se “rellenó”¹⁸⁶.

La valentía del soldado chileno ya no bastaba. A fines del siglo XIX, periodo quizá culmine en el desarrollo de un espíritu de base racionalista que

¹⁸⁶ Vial, Gonzalo, “*Historia de Chile: (1891-1973)*” Vol I, Tomo II, op. cit., p. 794.

había llevado a un primer plano indiscutido lo científico y lo técnico.¹⁸⁷ Ya desde 1897 se pensaba en reformar la Guardia Nacional, desligándola completamente del Ejército, o siendo parte íntegra de él Ejército llamando a un “servicio general obligatorio”. El Ministro de Guerra de 1887 el Sr Nicolás Peña Vicuña adscribe a este postulado¹⁸⁸. “La obligación de enrolarse en las milicias es en la actualidad puramente moral, puesto que no hai medio de compeler a los ciudadanos a que presenten sus servicios en ellas i mucho ménos a que concurren con la regularidad debida a los ejercicios doctrinales. No debe por lo tanto parecer extraño que esta institución no se encuentre en el mismo buen estado de época no lejana en la cual presto al país poderoso contingente”¹⁸⁹. “El sistema de reclutamiento se hace cada día más difícil para llenar las bajas que ocurren en los cuerpos, las que ocurren en los cuerpos, las que montan a un número considerable en algunos de ellos, como ser en el Regimiento N°2 de Artillería, donde faltan para el completo 277 plazas, i los comisiones que se mandan con tal motivo de los cuerpos no producen los resultados que se desean a causa de la escasez de hombres que quieran enrolarse en el Ejército, por las razones que no se ocultarán a la penetración de US, tratándose de jornal del que ganan actualmente los individuos que pudieran dedicarse carrera de las armas”¹⁹⁰.

Así el 5 de Septiembre de 1900 nació la ley N° 1362 llamada de “Reclutas y Reemplazos del Ejército y la Armada” lo que se conoce como el Servicio militar obligatorio ¹⁹¹. Respecto al servicio militar obligatorio, denominada como la Ley N° 1362 de Reclutas y Reemplazos del Ejército y la Armada. Las problemáticas que enfrentó la instauración de este, entre ellas las campañas en contra de su aplicación por grupos influenciados por corrientes ideológicas de izquierda y anarquista. A su vez la evasión de la ley por una

¹⁸⁷Brahm García, Enrique, *Preparados para la Guerra: pensamiento militar chileno bajo la influencia alemana 1885-1930*, op.cit., p. 16, 17,22.

¹⁸⁸ Memorias del Ministro de Guerra, 1887, op. cit., p, 20.

¹⁸⁹Ibidem, p. XXI.

¹⁹⁰ Ibidem, p. 5.

¹⁹¹ *Historia del Ejército de Chile*, Tomo VII, op. cit., p 23.

parte importante de la población chilena, particularmente de aquellos que más tienen, que desprecian la actividad de las armas¹⁹².

Hasta finalizar el siglo XIX las reservas del Ejército permanente estuvieron constituidas por la Guardia Nacional que no formaba parte de la institución y dependía del Ministerio de Guerra. Este sistema de formar reservas se complementaba con el del “enganche voluntario” que adolecía del inconveniente de la falta de interés de los ciudadanos en incorporarse al Ejército, debido a los escasos sueldos que se percibían¹⁹³.

Respecto de la profesionalización: “Por otra parte, abre el reclutamiento hacia clases menos privilegiadas, porque la profesión de las armas –pues realmente había llegado a ser una profesión- no atraía ya a la juventud dorada. La ley sobre servicio militar obligatorio del 5 de septiembre de 1900 (para todos los chilenos de 20 a 45 años). (...) Los efectivos del ejército de tierra subieron de 5.885 hombres en 1900, a 17.385 en 1901, y a 18.905 en 1902¹⁹⁴.

Los cuadros permanente también sufrieron alteraciones en su número, de acuerdo, a las posibilidades de conflicto armado con Argentina -1899, la Puna de Atacama; 1902 el punto más alto de las discrepancias chileno-argentinas- en 1902 el Ejército alcanzó la no despreciable suma de 18.905 hombres en condición de movilizarse y la Marina 7.012. El acuerdo alcanzado con la República Argentina en “Los Pactos de Mayo” hizo bajar nuevamente el contingente.

Las vicisitudes internacionales una vez más hicieron incrementar las fuerzas defensivas, producto de las dificultades con el Perú, por la situación pendiente sobre las provincias de Tacna y Arica¹⁹⁵.

El ambiente de febril preparación para la guerra que se vivía en Chile en

¹⁹² Brahm García, Enrique, *“Preparados para la Guerra: pensamiento militar chileno bajo la influencia alemana 1885-1930”*, op.cit., p. 83,91.

¹⁹³ Historia del Ejército de Chile, Tomó VIII *“La primera guerra mundial y su influencia en el Ejército”*, Estado Mayor del Ejército. Santiago, Chile, 1982. p 22.

¹⁹⁴ Joxe, Alain, *“Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno”*, op. cit., p.52.

¹⁹⁵ Vial, Gonzalo, *“Historia de Chile: (1891-1973)”*, Vol I, Tomo II, op. cit., p. 794,795.

torno al año 1900, facilitó la aprobación de una ley que se complementaba con la masiva compra de armamento. En efecto, la “Ley de reclutas y Reemplazos” promulgada el día 5 de septiembre de 1900, estableció el servicio militar obligatorio. “una de las ventajas más fundamentales del servicio militar para el chileno, la conforma el acostumbramiento a la puntualidad, la limpieza y orden, a la honradez y abstinencia. El servicio militar obligatorio, no solo prepara para una eventualidad militar, sino también para la vida. “El conscripto debía reemplazar al mercenario. La enseñanza militar debía ser tan obligatoria para los jóvenes como la enseñanza primaria. El servicio militar moderno. La ley de 1900, aparece a la distancia como un pretexto para doblar sencillamente los efectivos encuadrados dentro del ejército profesional, por medio de un contingente de conscriptos¹⁹⁶.

Jorge Boonen decía: “la ley de servicio militar obligatorio ha demostrado ser absolutamente deficiente. En efecto, la mayor parte del contingente se exime o burla la ley. El periodo de instrucción es demasiado corto y la excesiva remuneración que se ha fijado la hace muy onerosa a las arcas fiscales”. Era imposible que el Ejército pudiera estar en condiciones de cumplir su misión si buena parte del personal de tropa seguía siendo reclutado entre los sectores marginales de la sociedad y los conscriptos tenían un periodo de formación que muchas veces no superaba los seis meses¹⁹⁷. Significativamente, el establecimiento del servicio militar obligatorio afectó de manera casi exclusiva a jóvenes de extracción popular; en efecto puede verificarse que el 10 y el 80% de cada contingente lo componían hijos de obreros y de campesinos; en cambio, muy rara vez eran enrolados hijos de burgueses o terratenientes¹⁹⁸.

Los oficiales y clases pasaron a ser esencialmente instructores y comandantes de unidades, enfatizándose su rol de educadores y su formación

¹⁹⁶ Joxe, Alain, “*Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno*”, op., cit. p. 52,53.

¹⁹⁷ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op. cit., p. 245,246, en *Memoria del Ministro de Guerra 1913*.

¹⁹⁸ Ramirez Necochea, Hernan. “*Las Fuerzas Armadas y la Política en Chile 1810-1970*” (antecedentes para una Historia), México, Cultura.1984. p. 47.

pedagógica a través de la metodología de la instrucción. El Ejército se abrió a la sociedad, recibiendo jóvenes con bajos niveles de instrucción y devolviéndolos formados en una serie de hábitos útiles para su futuro como ciudadanos. En cada regimiento existía una escuela primaria destinada a que nadie siguiera siendo analfabeto al término de su conscripción, existiendo la obligación de incorporar un porcentaje de muchachos que no supieran leer y escribir. Lo anterior, en todo caso, no fue producto de la nueva ley, ya que era una actividad que se venía desarrollando hace muchos años¹⁹⁹.

Aun así la introducción del servicio militar y la instrucción según el modelo alemán trajo como resultado el que en la primera década del nuevo siglo Chile contara con el ejército más poderoso, el mejor instruido de América Latina, así como uno de los mejores pertrechado²⁰⁰. A principios del siglo XX indiscutiblemente Chile contaba con el Ejército de tierra más moderno de América Latina. Chile fue el primer Estado sudamericano en crear un ejército nacional. Con la ayuda de la sistemática instrucción prusiana el ejército alcanzó tal nivel de perfeccionamiento y logró tal prestigio militar que antes de la I Guerra Mundial pudieron cambiar de papel y mientras en lo adelante siguieron siendo alumnos de los alemanes, ellos mismos actuaron como profesores en numerosos países de Centro y Sudamérica²⁰¹.

Pero más allá de los cuestionamientos y críticas, el servicio militar era una realidad; se trataba de otro cambio fundamental que contribuía a dar una nueva fisonomía al Ejército chileno. En efecto, las transformaciones eran muchas y la “modernidad” parecía haber llegado con fuerza a sus filas. Los oficiales estaban penetrados de la idea de que su profesión era una ciencia compleja, compendio de todas las disciplinas y fuerte impulsora del progreso. Hubo quejas referente a las condiciones de conscriptos en regimientos, enfermedades, vestuario exiguo y pequeño y la utilización de la tropa en tareas

¹⁹⁹ Julio Reyes, Humberto, *“La formación de un militar en el siglo XX: sociología militar aplicada”*, Editorial Biblioteca Americana, Santiago, Chile, p.40.

²⁰⁰ Fischer, Ferenc, *“La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933)”*, en *América Latina*, op. cit., p.140.

²⁰¹ *Ibidem*, p.138.

policiales, para reprimir manifestaciones sociales y huelgas, el contacto con delincuentes, desmoraliza la función militar de la tropa²⁰².

“La transformación clave que genera la Prusianización es el desarrollo de una doctrina militar que asume un rol interno en la sociedad, en otras palabras, la forma en que se concibe la guerra, exige desempeñar un rol central dentro de la sociedad, lo cual se concretiza (a modo de ejemplo) en dos aspectos claves del ejército prusianizado.

El primero de estos es la implementación del servicio militar obligatorio, lo cual supuso una redefinición del rol del oficial del Ejército, entendido ahora como un “oficial educador”, con lo cual se asumió una preocupación por la educación cívica y moral del pueblo y por los problemas sociales que lo afectaban y que, por ende, perturbaban la capacidad defensiva del país, de ahí la importancia de que el Ejército asumiera funciones “técnico-educativas” y el cuartel pasara a ser, a su vez, una escuela, arrogándose el Ejército un rol de “agente cultural”, o si se quiere, “civilizatorio” dentro de la sociedad y a concebirse como motor de su progreso.

Otra postura de la implementación del Servicio Militar Obligatorio es que “en Chile tuvo más que ver con la necesidad de terminar con el problema de la desertión y no tanto con la de estar preparados para una coyuntura bélica determinada, como la emergencia de una probable guerra con nuestros países vecinos, como por ejemplo lo que ocurrió con Argentina entre 1898 a 1902, que impulsó al ejército a aumentar el número de sus efectivos. Por tanto, el Servicio Militar Obligatorio fue la culminación de un proceso histórico que abarcó gran parte del siglo XIX en donde, las altas tasas de desertión militar, por un lado, y el reclutamiento forzoso, por el otro, impidieron reconocer unas fuerzas armadas regulares y disciplinadas, y por esto es que el ejército chileno intentó avanzar en nuevos mecanismos de conscripción, donde la contribución de la misión prusiana enviada desde Europa y encabezada por Emil Körner fue decisiva ayudando a reorganizar al ejército mediante el diseño de una nueva

²⁰² Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op.cit., p.247, 250.

institucionalidad y el mejoramiento de la instrucción militar”²⁰³

Por otra parte, esto supuso asumir en mayor grado un rol de represión interna en el marco de los conflictos sociales que se desencadenaron durante el siglo XX, esto a partir de una interpretación de su rol de defensa, en la cual, además de su dimensión externa, se le agrega una dimensión interna, de una defensa de la cohesión nacional para la cual el Ejército se autoconcibe como la única institución capaz de lograr la armonía de la sociedad”²⁰⁴.

Misiones Militares chilenas al extranjero

La profesionalización de los ejércitos, se aprecia que fue un fenómeno general en el cambio de siglo entre el siglo XIX y el XX. Los europeos experimentaron el proceso en forma más temprana, transformándose en modelos o ejemplos aplicados en otras latitudes.²⁰⁵ Los éxitos militares, la incorporación de lo alemán, es el que despertó admiración entre algunos gobiernos latinoamericanos y que los condujo a aspirar una organización y un profesionalismo similar en sus Ejércitos²⁰⁶.

Chile al finales del siglo XIX ya había participado en tres conflictos internacionales y en todos había salido victorioso (Independencia del Perú-Guerra contra la Confederación Perú-Bolivia y la Guerra del Pacífico) En el último conflicto armado del siglo XIX que protagonizó Chile, los observadores internacionales quedaron muy satisfechos como se comportó el Ejército al ocupar el Perú, por su profesionalismo su disciplina etc. Lo que lo llevó a ser una referencia entre las fuerzas armadas de América del Sur²⁰⁷. Teníamos la

²⁰³ Delgado Valdivia, Felipe. “Deserción, disciplinamiento y alistamiento militar. A propósito de la instauración del Servicio Militar Obligatorio en Chile, 1885-1901”. Revista Historia UdeC, N° 22, vol.2, p.77, en <http://revistahistoria.udec.cl/wpcontent/uploads/2015/12/Deserciondisciplinamiento-y-a-Felipe-Delgado.pdf>

²⁰⁴ Monsalve Egaña, José Sebastián “La Profesionalización militar y la democracia chilena de inicios del siglo XXI”. Una aproximación a la cultura política de los militares, op. cit., p.9, 10.

²⁰⁵ Arancibia Clavel, Roberto, “La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950”, op. cit., p. 480.

²⁰⁶ Fischer, Ferenc, “La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933)”, en América Latina, op. cit., p.143, 144.

²⁰⁷ *Ibidem*, 142.

fama de ser los prusianos de la América del Sur y muchos países pidieron nuestros instructores y tomaron como ejemplo nuestra organización y reglamentación²⁰⁸.

Chile fue uno de los primeros países del continente en iniciar su proceso de profesionalización militar, principalmente a causa de las experiencias deducidas de la Guerra del Pacífico, y el modelo elegido fue el alemán. Como varios gobiernos de la región consideraron que el proceso había tenido éxito, el Ejército chileno a su vez fue elegido como modelo, hecho que motivó la participación, sea oficial o extraoficial, de una cantidad importante de oficiales y suboficiales chilenos como instructores en diferentes ejércitos latinoamericanos²⁰⁹.

El influjo prusiano permitió al Ejército de Chile dar curso a un proceso poco estudiado en la historia nacional como fue la exportación de misiones militares chilenas hacia otros países del área.²¹⁰ Refiriéndose al influjo prusiano, que desarrolló y transmitió el ejército chileno y el prestigio que alcanzó la institución en otros países. Habiendo sabido asimilar y hacer propios los logros extranjeros, la institución, no obstante sus imperfecciones, se ha colocado en primerísima fila en América Latina. Ella instruirá, a su vez, a los de Ecuador y Colombia, entre otros²¹¹.

La misión de las delegaciones de instructores chilenos en el exterior se basó primordialmente en la reorganización de los Ejércitos respectivos, reproduciendo de paso el proceso que habían realizado los instructores prusianos en el ejército chileno.²¹² El modelo militar chileno, que incorpora una serie de influencias foráneas, lo que ven los gobiernos latinoamericanos cuando eligen

²⁰⁸ Ahumada, Arturo, *“El Ejército y la revolución”*, Imprenta la Tracción, Santiago, 1931, p.37.

²⁰⁹ Arancibia Clavel, Roberto, *“La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950”*, op. cit., p.75.

²¹⁰ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos *“El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico,”* op. cit., p. 107.

²¹¹ Blancpain, Jean Pierre, *“Los alemanes en Chile. 1816-1945”*, op. cit., p. 169.

²¹² Quiroga, Patricio, *“El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)”*, op. cit., p.80.

misiones del Ejército de Chile como organizadora de sus ejércitos, no es sólo el éxito con que los alemanes reorganizaron el Ejército, sino un concepto que en estos países, como en otros, se ha ido formando en el tiempo respecto de la solidez del Estado chileno y la capacidad de su gente y de sus militares.²¹³

Ferenc Fischer, “afirma que en Suramérica se dieron dos tipos de influencia prusiana: la forma directa, a través de las misiones militares alemanas, y la forma indirecta, por medio del envío de misiones militares chilenas a los países de América del Sur. Alemania ambicionaba –a través de las misiones militares- sembrar la semilla del modelo prusiano en Suramérica”²¹⁴. Por su parte, Chile, al enviar misiones militares a Ecuador y Colombia y al establecer en los estados mayores de estos ejércitos a sus oficiales, logró mantener una influencia implícita sobre estos países. El gran enemigo de Chile, Perú, se encontró rodeado y aislado por ejércitos bajo su influjo.

La influencia del Ejército de Chile en el proceso de profesionalización de los ejércitos de Ecuador, El Salvador y Colombia, fue estimulado por una serie de factores externos e internos, tales como la amenaza que representaba para ellos la presencia de Estados Unidos y de algunas potencias europeas, los conflictos –especialmente territoriales- con países vecinos. A continuación se pretenderá demostrar el interés estratégico que tenían los países señalados por estrechar sus relaciones militares con Chile, cuyo poder militar podría sumarse al propio ante un eventual conflicto armado con naciones vecinas. El hecho de poseer una instrucción militar similar, enseñada además por militares chilenos, aumentaba las posibilidades de entendimiento en ese sentido.

Ecuador, El Salvador y Colombia eligieron el modelo militar chileno en forma soberana, sin influencia directa por parte de Chile o Alemania, motivados por sobre todo por la excelente percepción que se tenía de la modernización del Ejército de Chile tras la Guerra del Pacífico. La solución de todo problema internacional por medios protocolarios, requiere imperativamente el respaldo

²¹³ Mayra Fernanda Rey Esteban, “La educación militar en Colombia entre 1886 y 1907”, en *Historia Crítica* N° 35, Bogotá, enero-junio 2008, p. 167,169.

²¹⁴ *Ibidem*, 167.

de las fuerzas armadas, que son las que en último término pueden dar vigencia a los acuerdos de las cancillerías. El hecho de que la reforma militar en Colombia hubiera sido iniciada por profesionales procedentes de Chile, constituyó una de las causas determinantes para ampliar la amistad existente entre los dos pueblos y entre los gobiernos que se han sucedido desde entonces²¹⁵.

Analizando el entorno político e internacional que rodeaba a Chile y a los países estudiados, se concluyó que las misiones militares fueron concebidas como una herramienta para alcanzar ciertos objetivos de política exterior chilena, y también para satisfacer algunos intereses estratégicos de los países receptores. Esta situación no se da de una manera meditada e intencionada por los encargados de la política exterior de Chile, sino más bien como algo secundario, pero que a nuestro juicio es un factor relevante y uno de los más importantes para asegurar y mantener ciertas condiciones favorables a nivel internacional, particularmente ante la hostilidad y odiosidad del país incaico para con los chilenos. El mejor ejemplo es el caso de Ecuador, que en forma permanente buscó una alianza con Chile para enfrentar al Perú²¹⁶.

En la mayoría de países se introdujo la influencia alemana, directamente como Argentina, Bolivia y Chile, o a través de Chile como en el caso de Colombia, El Salvador, Ecuador y Honduras. Otros países como Brasil, Perú y Guatemala emplearon misiones de instructores franceses²¹⁷. En América del Sur, la profesionalización de los ejércitos partió junto con el presente siglo. En Ecuador y Colombia hubo lo que podríamos llamar una “prusianización de segundo grado”, pues fueron misiones militares chilenas las que contribuyeron a implantar el proceso de profesionalización en esos países.

Con anterioridad a la venida de las misiones militares europeas, la situación de los ejércitos en la región era bastante precaria. En algunos casos,

²¹⁵. Arancibia Clavel, Roberto, “*La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*”, op.cit., p. 21,25.

²¹⁶ *Ibidem*, p. 24, 25,29.

²¹⁷ *Ibidem* p. 75, en Frederick Nunn, “European military influence in South America: The origins and nature of profesional militarism in Argentina, Brasil, Chile and Perú, 1890-1940 en *Jahrbuch für Geschichte von staatswirtschaft Lateinamerika*, 12, 1975”, p.233,234.

más que de ejército nacional podía hablarse de una pluralidad de bandas armadas que servían los intereses de caudillos o facciones políticas. Los cuerpos de oficiales estaban constituidos por guerreros, carentes de una instrucción militar sistemática²¹⁸. El prestigio de las reformas militares introducidas en Chile se irá extendiendo progresivamente en el continente americano, traduciéndose en el interés de diversos gobiernos por contratar misiones militares chilenas. Podría decirse que, de alumnos aventajados de los instructores alemanes, hemos pasado a ser sus mejores propagandistas²¹⁹.

Razones de la elección de Chile.

Puede afirmarse que los países que eligieron al Ejército de Chile como modelo para la profesionalización, lo hicieron en general por las mismas razones:

El prestigio militar de Chile después de la Guerra del Pacífico.

El éxito de la aplicación del modelo prusiano en el ejército chileno.

La imagen de estabilidad que tenía Chile.

Por la imitación de procesos efectuados en otros países de la región como es el caso de Ecuador, que busca imitar a los peruanos con un modelo diferente.

Agrega la facilidad que daba el idioma para un mejor entendimiento entre profesores y alumnos.

La experiencia de los chilenos en países de Europa y en su propio país con armamento de última generación.

²¹⁸ Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*, op. cit., p. 25

²¹⁹ Julio Reyes, Humberto, *“La formación de un militar en el siglo XX : sociología militar aplicada”*, op .cit., p.43

Había intereses de carácter estratégico que para cada uno eran ligeramente diferentes²²⁰. En el siguiente gráfico veremos las misiones militares chilenas y alemanas hasta 1945²²¹.

Misiones militares bajo inspiración y doctrina prusiana/alemana 1885-1945				
Fecha	Beneficiario	Dador	Naturaleza	Frutos
1885	Chile	Prusia	Docencia superior	Creación Academia de Guerra Reforma Escuela Militar y de Armas Creación de doctrina institucional
1897	Chile	Alemania	Docencia superior Asesoría reformas	Apoyo docencia Reforma
1900	Argentina	Alemania	Docencia superior	Reformas educativas
1900	Ecuador	Chile	Reorganización	Programas Escuela de Oficiales id. Escuela de Suboficiales
1901	Bolivia	Alemania	Formación oficiales y sub- oficiales	Reforma Escuela Militar Reforma códigos
1903	El Salvador	Chile	Instrucción	Ejercicio de mando y apoyo a Estado Mayor
1907	Colombia	Chile	Reorganización	Elaboración reglamentos la Escuela de Bogotá orgánicos y reformas varias Apoyo docente
1909	Colombia	Chile	Continuidad	Docencia Academia de Guerra
1911	Honduras	Chile	Asesoría al Comando en Jefe	Organización Escuela Militar
1911	Guatemala	Chile	Asesoría	Organización Escuela Militar
1912	Colombia	Chile	Continuidad	Apoyo docente
1921	Argentina	Alemania	Continuidad	Reformas militares
1927	Bolivia	Argentina	Instrucción	Apoyo docente
1933	Colombia	Chile	Continuidad	Apoyo docente
1935	Argentina	Alemania	Continuidad	Reformas y docencia
1945	El Salvador	Chile	Reorganización	Docencia
			Academia de Guerra	

Ejército chileno a principios del siglo XX

El ejército chileno va a experimentar, durante treinta años, la instrucción y el mando de una oficialidad alemana. Estos instructores extranjeros fueron recibidos con frialdad y, a menudo, con antipatía. Algunos oficiales chilenos empantanados en su rutina y celosos de su autoridad, no estaban prontos a aceptar de buen grado el trastorno de la vida militar.

A partir de 1896 se establece una corriente inversa: oficiales chilenos, 130 en total, van a formarse a Alemania. Este proceso de bilateral desemboca, en 1906, en una transformación radical de las estructuras, de la organización y

²²⁰ Arancibia Clavel, Roberto, "La influencia del Ejército chileno en América Latina" 1900-1950, op. cit., p. 484.

²²¹ Cuadro de prusianización en América Latina 1885- 1945 en Garay Vera, Cristian. Garcia Molina, Fernando. Germanización y Fuerzas Armadas. "Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano 1885 1914", en <http://revistanhyg.cl/wp-content/uploads/2017/05/n7-8-7.pdf>

de la moral del ejército. Ningún ejército latinoamericano habrá experimentado en tan poco tiempo una metamorfosis tan marcada, como la que hizo de la institución militar chilena la primera del continente, por su disciplina, su eficacia y su prestigio. El resultado de ello, en primer término, nuevas escuelas y una enseñanza militar renovada. Esta mutación del ejército chileno, entre los años 1901-1906, es igualmente exterior: uniformes, cantos, presentación. “Prusianos de América Latina”, se dice de los soldados de Chile, haciendo alusión, en primer lugar, a la disciplina, a la organización y a la presentación²²².

La imitación o mimetización con lo europeo llegaba a veces hasta el detalle. Las exigencias y el nervio de los militares eran los mismos pese a lo diverso de las circunstancias histórico-políticas. Es preciso reconocer, en todo caso, que el que se viviera también aquí un ambiente de preparación para la guerra no se explica sólo por la tendencia a dejarse influir por los modelos europeos entonces dominantes. En efecto, la realidad chilena en el paso del siglo XIX al XX estaba marcada por una situación complicada para nuestro país desde el punto de vista internacional. Gonzalo Vial habla de “un país asediado”, que debía contar con el ánimo de venganza del Perú y Bolivia recién vencidos en la Guerra del Pacífico y con las ambiciones de una potencia emergente como Argentina²²³.

Era evidente que el Ejército chileno había sufrido una transformación fundamental en el paso del siglo. Ahora “teníamos la fama de ser los prusianos de la América del Sur y muchos países pidieron nuestros instructores y tomaron como ejemplo nuestra organización y reglamentación”²²⁴.

Es preciso confesarlo, nuestro prestigio militar descansaba, en aquella época, más en simples apariencias que en valores reales. “En nuestro afán de imitar al ejército alemán, un buen día resolvimos adoptar su uniforme. La Escuela Militar dio el ejemplo. En 1899, si mal no recuerdo, se presentó ella, por primera vez, con el nuevo y vistoso uniforme: casco prusiano, guerrera azul y

²²² Blancpain, Jean Pierre, “*Los alemanes en Chile: 1816-1945*”, op. cit., p. 167, 168, 169.

²²³ *Ibidem*, p. 47.

²²⁴ Ahumada, Arturo, “*El Ejército y la revolución*”, op. cit., p.37.

pantalón negro. Años más tarde, por allá en 1904, se generalizó este uniforme para todo el ejército: nos transformábamos así en los soldados prusianos (...) Publiqué un largo artículo en “El Sur” de Concepción, criticando el nuevo uniforme. “En nuestro afán de imitar” –decía en ese artículo- no solo se ha dado carta de naturaleza a los reglamentos, métodos de instrucción y costumbre militares del ejército germano, sino que se ha querido ir mucho más lejos aún, transformando a nuestros soldados, que nada tienen de alemanes, en militares prusianos, de nuevo cuño

Creo que éramos muy pocos los que pensábamos así en aquellos años. La gran mayoría de los oficiales simpatizaba con esta y otras imitaciones por el estilo”²²⁵. Esto le paso al Ejército de Chile, “esto conllevó a que antes de la I Guerra Mundial los oficiales chilenos que se encontraban en Francia o Gran Bretaña fueran vistos como alemanes y molestados por ello²²⁶. El Ejército chileno tomó también del prusiano la marcha y el paso militar. “El embajador chileno en Paris, Puga Bornes, en una carta dirigida al ministro de Exteriores, (...) declaró que los oficiales chilenos residentes en los países de la Entente a menudo eran objetos de maltratos y burlas por cuanto sus uniformes eran en casi todas sus partes acordes al de los oficiales de Alemania Imperial. Los coetáneos llamaron a esto de “*prusificación*” (*Germanisierung*), lo que también trajo como resultado la aparición en el soldado chileno del uniforme militar prusiano-alemán”.²²⁷ Aquí podemos encontrar el concepto de prusianización, como no solo una reorganización de saberes si no también podemos ver que la imagen mítica del uniforme militar como fetiche de transformación instantánea de la personalidad.²²⁸.

Esto llego hasta oídos del canciller por intermedios de carta del

²²⁵ Carlos Sáez M, “*Recuerdos de un soldado. El Ejército y la política*”, op. cit., p.24, 26.

²²⁶ Fischer, Ferenc, “*La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina*”, op. cit., p.139.

²²⁷ Fischer, Ferenc, “*El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945*”, op. cit., p. 225, en “*Ein Triumph Preussischen Drills in Südamerika*”. IN: *Militär-Wochenblatt*, 05. 1910. Nr. 89.

²²⁸ Vidal, Hernán, “*Mitología Militar chilena surrealismo desde el Súper Ego*”, Institute for the Study of Ideologies and Literature Nuevo Mexico.1989. p.89.

embajador “Richenau al canciller imperial conde Bülow, 29 de diciembre de 1903:“la organización interna, el aspecto exterior y el equipamiento del Ejército chileno es cada vez más una copia fiel en miniatura del Ejército alemán considerando el espíritu que domina a las tropas y ante todo al cuerpo de oficiales, el Ejército chileno, siguiendo el ejemplo alemán está reestructurándose cada vez más exitosamente. El Ejército chileno se ha convertido en la mejor escuela en cuanto a disciplina y educación corporal y espiritual, éste es el factor más poderoso para la consolidación interna y para el reforzamiento exterior del país”²²⁹.

El Ejército en su totalidad en 1906, ocupa el uniforme azul "prusiano" y el gorro plano, se imponen en la uniformidad por sobre el azul oscuro francés y los tocados con penachos. El Reglamento de Uniformes para el personal del Ejército, fruto del Decreto Supremo del 6 de enero de 1905 pone fin a los uniformes franceses²³⁰. “En Chile uno de los objetores, de sobremanera ilustre, el vencedor de la Guerra del Pacífico, el General Manuel Baquedano se negó a cambiar el corte francés de su uniforme”²³¹.

Interés alemán en Chile, como influencia en América Latina.

“La atención de Berlín hacia Chile, un país al que la Alemania imperial debía dedicar especial atención en América Latina, fue dirigida por el capitán Paul Behncke, comandante del SMS Falke durante su recorrido de varios meses por los puertos del largo país andino, teniendo de esta manera la posibilidad de estudiar con profundidad las relaciones internas y exteriores, el comercio y las condiciones político-militares del país. Entre las actas del "Kaiserliche Marine Kabinet" (Gabinete Naval Imperial) el "Militärpolitischer Bericht" (informe militar) marcado "Geheim" (secreto) de 23 páginas mecanografiadas, escritas el 13 de febrero de 1905 en la ciudad portuaria peruana del Callao, en realidad – como se confirmó más tarde – por su importancia puede ser consi-

²²⁹ Fischer, Ferenc, “El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945”, op. cit., 233.

²³⁰ Garay Vera, Cristian, Garcia Molina, Fernando, “*Germanización y Fuerzas Armadas. “Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano 1885 1914”*, op, cit., p.148.

²³¹ Ídem.

derada como el "Memorándum Behncke" e incluso como doctrina. Las ideas y las recomendaciones expresadas en él resultaron de un valor estratégico, puesto que antes, incluso después, de la I Guerra Mundial la política alemana hacia Chile en sus líneas generales se basaba en el profundo análisis y las recomendaciones del capitán Behncke, quien en los años veinte era almirante del Reichsmarine. En el segundo capítulo del análisis titulado "Conclusiones en relación a nuestra política", escrito en febrero de 1905 por el capitán de corbeta Behncke a Guillermo II se lee lo siguiente:

“De hacer conclusiones de todo lo visto y oído puedo decir que en Chile disponemos de un terreno tan favorable como en ninguna parte... Me parece que para asegurar nuestra influencia en América del Sur, primeramente tendremos que apoyarnos en Chile”²³².

Los vistosos desfiles organizados anualmente, la elección de la carrera militar, el disciplinado y bien organizado ejército, al cual anualmente se reclutaban regimientos de jóvenes chilenos en base del servicio militar obligatorio, las palabras de reconocimiento y alabanzas sobre el Ejército chileno como el mejor del Nuevo Mundo, es decir, la Prusia de América del Sur, aparecidas en la prensa europea, norteamericana y latinoamericana, surtió una significativa influencia en la sociedad chilena ²³³. Se produce una significativa transformación de carácter social en el interior de sus filas, como consecuencia del sentido profesional que adquiere la función militar y la progresiva aparición de una emergente clase media, de la que se nutren los cuadros de las instituciones castrenses de la época, fundamentalmente los oficiales²³⁴.

²³² Fischer, Ferenc, “*El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945*”, op. cit. 233, en Wenn ich aus allem, was ich gehört und gesehen habe, einen Schluss ziehe, so geht dieser dahin, dass in Chile ein so günstiger Boden für uns besteht, wie kaum wo anders (...). Um unseren Einfluss in Südamerika zu sichern, müssen wir, so scheint mir, uns vorwiegend auf Chile stützen. BAMA RM2/1222 138

²³³ Ibidem, 234.

²³⁴ Molina Johnson, Carlos, “*Chile: Los Militares y la Política*”, op, cit., 87.

Chile y su modernización: Monopolio del armamento alemán

Particularmente durante el gobierno del Presidente Balmaceda, que se inicia el proceso de creciente modernización y ampliación de esas fuerzas, que fue realizándose tras cuantiosas inversiones y mediante la asignación de recursos extraordinarios y presupuestarios abultados que absorbían un parte substancial de los gastos del Estado: puede estimarse que entre 1890 y 1940, los presupuestos fiscales destinaron poco más o menos entre el 20% y el 30% de sus totales a la defensa nacional. Es decir, una parte muy significativa de los recursos nacionales fue absorbida por las fuerzas armadas. El Ejército fue dotado de modernos armamentos que se renovaban y diversificaban periódicamente; del mismo modo, se le construyeron adecuados cuarteles, amplios arsenales, vastos locales para escuelas, etcétera²³⁵.

“El Ejército chileno nunca gozó de una particular consideración por parte de la clase política. Apenas terminada la guerra contra Perú y Bolivia, se buscó desmovilizarlo con la máxima rapidez y sólo hubo real preocupación por él, y se lo dotó de armamento moderno y relativamente abundante, pero no de una infraestructura logística adecuada, en los momentos de mayor tensión que se vivieron con Argentina, cuando la guerra parecía inminente, como ocurrió, por ejemplo, el año 1898. El resto del tiempo se lo redujo a su más mínima expresión y, en general, nunca fueron prioridad sus necesidades presupuestarias”²³⁶.

Acá podemos ver una contradicción entre Ramírez Necochea y Brahm, pero podemos sacar en claro, sin entrar en estas discusiones que con la prusianización se logró el monopolio de la industria militar alemana en el país. La alta posición de Körner fue la base para que frente a toda oposición se hiciera posible que el ejército chileno se organizara según el modelo prusianos de América del Sur”²³⁷.

²³⁵ Ramírez Necochea, Hernán, “*Las Fuerzas Armadas y la Política en Chile (1810-1970)*”, op., cit., p.48, 49,50.

²³⁶ San Francisco, Alejandro y otros, “*La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia*”, op. cit., 5,6.

²³⁷ Fischer, Ferenc, “*La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia*”

CUADRO N° 3.I
GASTO FISCAL POR FUNCIONES 1833-1999
PROMEDIO DECENAL
(Expresados como porcentaje del Gasto Fiscal Total)

	(I)	A.	A.1	A.2	A.3	B.	B.1	B.2	B.3	B.4	B.5
Gasto Total (I+F - G + H)	Gasto Total Gobierno Central (A+ +E)	Funciones Generales	Gobierno	Defensa	Justicia y Seguridad	Funciones Sociales	Salud	Vivienda	Previsión Social	Educación	Prog. de Empleo
1833-1839	100,00	100,00	100,00	58,60	41,40	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
1840-1849	100,00	100,00	96,98	56,86	35,43	4,69	3,02	0,00	0,00	0,00	2,61
1850-1859	100,00	100,00	91,06	54,09	31,85	5,12	5,14	0,00	0,00	0,00	5,14
1860-1869	100,00	100,00	94,09	59,55	30,38	4,16	5,91	0,00	0,00	0,00	5,91
1870-1879	100,00	100,00	94,14	70,52	20,51	3,11	5,55	0,00	0,00	0,00	5,55
1880-1889	100,00	100,00	87,34	51,50	32,80	3,05	5,19	0,00	0,00	0,00	5,19
1890-1899	100,00	100,00	68,05	33,19	31,03	3,83	6,09	0,00	0,00	0,00	6,09
1900-1909	100,00	100,00	62,18	36,89	21,84	3,45	7,54	0,00	0,00	0,00	7,54
1910-1919	100,00	100,00	69,03	42,35	23,34	3,35	11,34	0,00	0,00	0,00	11,34
1920-1929	100,00	105,07	74,89	46,60	25,55	2,74	15,02	0,73	0,00	0,00	13,47
1930-1939	100,00	115,61	66,98	37,90	25,47	3,60	23,73	4,93	0,00	0,00	17,19
1940-1949	100,00	110,09	63,85	35,81	25,05	2,99	25,18	7,30	0,00	0,00	16,20
1950-1959	100,00	104,32	55,31	35,71	17,82	1,77	21,58	7,87	0,00	0,00	13,00
1960-1969	100,00	106,76	46,85	33,17	11,93	1,75	26,01	8,46	2,10	0,00	14,97
1970-1979	100,00	110,81	47,59	29,23	16,70	1,67	42,96	8,56	5,39	0,00	14,11
1980-1989	100,00	114,32	27,93	6,11	19,60	2,22	69,64	10,37	4,36	9,20	12,25
1990-1999	100,00	111,32	22,89	4,50	15,73	2,65	67,69	12,12	5,74	30,35	15,28

238

Todas estas compras de material bélico (fusiles artillería etc.) es por las tensiones de la cuasi guerra con el país trasandino lo que genero ganancias a los proveedores alemanes por varios millones de marcos alemanes en el transcurso de la prusianización y el cuasi conflicto con Argentina y una cuasi guerra Chile-Perú-Bolivia²³⁹. Körner llegó a ser jefe del Estado Mayor del nuevo régimen, y sirvió de gran consejero para la compra de armamentos pesados en Alemania durante las crisis con Argentina en el cambio de siglo²⁴⁰ y para la probable guerra con Perú y Bolivia.

El año 1892 Chile decidió cambiar su dotación de fusiles Mannlicher por Mauser, para lo cual se efectuó una adquisición de 100.000 unidades; el precio de cada una, con bayoneta, fue de 82.500 francos. En el año 1894 "Igualmente

(1919-1933) en América Latina, op. cit., p.136, 137.

²³⁸ Con este gráfico adscribimos a la postura de Ramirez Necochea, pero sin dejar de lado que para los gobiernos de la república parlamentaria (1891-1914) no fue prioridad, absoluta, el Ejército, solo en coyunturas de crisis, en Braun-Llona, Juan y otros, "Economía Chilena 1810-1995", Estadísticas Históricas, p.28, en. <http://www.economia.puc.cl/>

²³⁹ Arancibia Clavel, Patricia y otros, "El Ejército de los chilenos 1540-1920", op. cit., p 240.

²⁴⁰ Joxe, Alain, "Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno", op. cit., p. 48.

el General Körner contrató aquel año la compra de material de Artillería de campaña y montaña, 50.000 fusiles y 10.000 carabinas. El armamento mayor era Krupp y el menor Mauser, con 300 cartuchos por arma este último. En marzo de 1895 se destinaron 289.300 libras esterlinas para la adquisición de armamento; en esta operación el General Körner incluyó una moderna máquina para la fabricación de munición por la cantidad de 190.000 marcos²⁴¹.

“El último eslabón de la carrera armamentística desatada entre Argentina y Chile se dio junto con el comienzo del siglo XX. Entre los años 1901 y 1902 parecía inminente otra vez una guerra con Argentina en la que cabían serias posibilidades de que se involucraran Perú y Bolivia”²⁴².

“Cuando examinamos con detenimiento la cronología de las transferencias de armas, vemos de inmediato que ésta precede el marco cronológico fijado en este artículo. Las compras a Krupp habrían comenzado en 1864 en Argentina, 1866 en Chile y 1871 en Brasil. En esta perspectiva, los cañones aparecen junto a los oficiales instructores (incluyendo al primer Körner) y a las publicaciones militares (de las que hablaremos enseguida) como los hilos que corren paralelos a lo largo del siglo XIX y unen la coyuntura de transferencias militares que termina. El armamento fabricado por Krupp sería entonces un embajador militar europeo anterior a las primeras misiones. Éstas habrían llegado a consolidar mercados ya existentes y no a conseguir nuevos clientes para la industria militar europea. Pero lo que este artículo citado no explica en el caso chileno, que la industria alemana armamentística ocupó una posición monopólica en Chile²⁴³.

Reformas 1906 y caída del General Emil Körner

Previo a la reforma de 1906: “nos habíamos limitado a imitar los métodos de instrucción del ejército alemán, en todo aquello que era compatible con

²⁴¹ *Historia del Ejército de Chile. Tomo VII. Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana (1885-1914)*, op. cit., p.213, 214.

²⁴² Vial, Gonzalo, “*Historia de Chile: (1891-1973)*” Vol I, Tomo II, op. cit., p.796.

²⁴³ Camacho Arango, Carlos, “Síntesis y perspectiva de los estudios de transferencias militares europeas en Suramérica”, p.51, 52, en /revistahistoria.universia.net

los escasos recursos de un ejército pequeño como el nuestro, cuyos jefes y oficiales tenían que comenzar por familiarizarse con el empleo de esos métodos. Esto no era suficiente, a juicio de aquellos oficiales. Era preciso ir mucho más lejos. Y dimos el gran salto, implantando, se rompe y porrazo, la organización y una gran parte de los reglamentos alemanes”²⁴⁴.

A pesar de esto, la influencia del artífice de esto el General Emil Körner perdió brillo e influjo ya que “su poder e influencia se acentuaron en los años siguientes debido a que hasta el año 1902, cuando su majestad británica dictó el laudo arbitral que resolvía los problemas limítrofes que Chile tenía con Argentina, la guerra entre los dos países (con la siempre posible intervención de Perú y Bolivia) estuvo a punto de declararse varias veces” ²⁴⁵ . Paradójicamente, cuando el fantasma de la guerra se alejó y la estrella de Körner fue palideciendo, la mimetización con el modelo alemán alcanzo sus cotas más elevadas. En la práctica, el veterano instructor prusiano fue sobrepasado por sus discípulos chilenos, jóvenes oficiales formados en Alemania y encandilados con ese sistema, quienes se afanaron en trasplantarlo íntegramente a nuestro suelo. Los jóvenes oficiales, normalmente profesores de la Academia de Guerra, serían los que empezarán a trabajar en una reorganización total de la estructura del Ejército chileno, la cual imitaría al detalle la organización germana²⁴⁶.

“El ejército chileno seguía el modelo alemán no solamente en el sistema docente, las ideas y la constitución o sea en doctrina militar, sino formalmente también (por ejemplo el uniforme, “Pickelhaube”, las armas, marcha, himnos militares) El ejército a finales del siglo primeramente tuvo un papel exterior: tenía que mantener las posiciones obtenidas después de la Guerra del Pacífico, donde obtuvieron el monopolio del salitre. Desde los años 1900 el ejército chileno jugó un papel cada vez más importante interior: defendió las posiciones sociales – “el status quo interior” – dadas en el periodo mencionado. El papel

²⁴⁴ Sáez, Carlos, “*Recuerdos de un soldado. El Ejército y la política*”, op. cit., p. 27.

²⁴⁵ Brahm García, Enrique, “*Preparados para la Guerra: pensamiento militar chileno bajo la influencia alemana 1885-1930*”, op. cit., p.15.

²⁴⁶ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”, op.cit., p 227,255.

policial de las fuerzas armadas en los asuntos interiores se incrementó: ahogaron en sangre los movimientos huelguistas”²⁴⁷.

Körner, el mentor de todos aquellos nuevos oficiales e iniciador del proceso de prusianización, había ido perdiendo influencia. Manifestación de ello es, por ejemplo, que entre el año 1900 y el 1904 había pasado la mayor parte del tiempo cumpliendo comisiones en Europa, y terminaría por ser relevado de su cargo de jefe del Estado Mayor General, apenas vuelto de Alemania, en 1904. Asumiría la Inspección General del Ejército, cargo que no tenía las mismas características y atribuciones como el anterior, viendo disminuida su influencia²⁴⁸. El decreto presidencial del 3 de mayo de 1904 para el nombramiento del general de brigada Körner como Inspector General del Ejército. Anteriormente el Ministerio de Guerra dirigía formalmente el Ejército chileno. El nombramiento de Körner como Inspector General del Ejército significaba que éste era formalmente el principal dirigente del Ejército²⁴⁹. Pero sin un poder real.

Si bien Emilio Körner había perdido importancia y hasta cierto punto se había convertido en una figura meramente decorativa, como se ha dicho, el proceso de prusianización se radicalizó. Los jóvenes oficiales que habían desplazado al antiguo general, sin tomar en consideración las circunstancias muy distintas de Alemania y Chile, se apegaron todavía más al modelo germano.²⁵⁰

Ya fuera de Chile hablan críticas a las copias en 1902, el comandante Maligne inició su combate personal contra la irradiación de la influencia militar alemana en el ejército argentino al criticar al chileno. “La preparación de éste para la guerra -afirmaba con cierto tono despectivo- es superficial: "gorro alemán en cabeza de araucano; preparación fabricada en Alemania para la

²⁴⁷ Fischer, Ferenc, “La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933)”, en *América Latina*, op. cit., .p.139.

²⁴⁸ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “*El Ejército de los chilenos 1540-1920*”. op.cit. p. 255.

²⁴⁹ *Ibidem*, 234.

²⁵⁰ *Ibidem*, 260,261.

exportación: Made in Germany"²⁵¹.

En 1886, Körner crea una Escuela de Guerra según el modelo de la kriegsakademie, con un programa de estudios de tres años. Los mejores elementos se incorporan a regimientos alemanes e incluso a la guardia imperial. A comienzos del siglo, hay más de treinta oficiales alemanes sirviendo de instructores en Chile. En 1906 culmina el programa de reformas organizativas y de régimen interno, y el ejército chileno se ha vuelto un auténtico reflejo del ejército alemán²⁵². En 1906 el Ejército fue organizado en cuatro divisiones, sobre la base de las aludidas zonas militares, la Academia de Guerra permaneció bajo el control directo del Estado Mayor General pero las escuelas quedaron supeditadas al inspector general, a través de inspecciones particulares. Esta reforma, propiciada por el entonces capitán Francisco Javier Díaz, no contó con el beneplácito de Körner, quien consideraba que, al copiar la orgánica alemana, se había ido demasiado lejos²⁵³.

“La reforma de 1906 no es la primera sino una más dentro de una larga serie que había comenzado hacia 1886. Ella significó cambiar al Ejército desde una concepción que lo veía como un ente que se construía según las circunstancias, y con tendencia a desaparecer casi al mismo tiempo que las crisis que lo despertaban de su letargo. La reforma implicaba ni más ni menos que mantener a un ejército en pie de guerra de forma permanente”²⁵⁴.

El día en que fue aprobada la reorganización del ejército debe haber sido un día triste para el general Körner. Revestido de las atribuciones de Ins-

²⁵¹Garay Vera, Cristian. Garcia Molina, Fernando. Germanización y Fuerzas Armadas. “Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano 1885 1914”, op. cit., p.58, en Maligne Eduardo. “Los ejércitos Argentino y Chileno”, Revue Illustreé du Rio de la Plata. Año XIII, N° 213. Buenos Aires, primera quincena de febrero de 1902, p.21.

²⁵² Rouquie, Alain, “El Estado Militar en América Latina”, op. cit., p. 9.

²⁵³ Julio Reyes, Humberto, “La formación de un militar en el siglo XX: sociología militar aplicada”, op. cit., p. 42

²⁵⁴ Rosales, Guerrero. Sergio. “1906: El año de la reforma militar”, Academia de Historia Militar. p.6, en <http://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/wp-content/uploads/2019/01/A%C3%B1o-de-la-Reforma.-Sergio-Rosales.-2017-2018.pdf>

pector General, quedó colocado en una situación muy inferior a la que había ocupado hasta esa fecha. Sus facultades pasaban a ser meramente inspectivas; el nuevo reglamento orgánico del ejército no le reconocía injerencia directa en la instrucción de las tropas, ni la participación alguna en los trabajos del Estado Mayor, sino sólo el derecho a informar al Ministerio de Guerra sobre el resultado de sus visitas de inspección, y el de dirigir maniobras en que intervinieran varias divisiones²⁵⁵.

“La influencia de las reformas de 1906, inspiradas por Körner y los demás oficiales alemanes es claramente definible. (...) es preciso consignar que durante los diez años de la reforma, el cambio más notable se refiere al concepto del deber militar, que obliga a superiores y subalternos a una leal relación de servicio para con la Patria. Se inculco que en los distintos planos jerárquicos, oficiales y soldados estaban moralmente comprometidos con la Nación en un común deber nacional y ciudadano que, a cada cual, imponía obligaciones, voluntariamente aceptadas. Al oficial una conducta ética ejemplar y perfeccionamiento constante para ejercer, con real ascendencia, su función profesional de mandar; y al soldado la aceptación consiente, razonada y voluntaria de subordinación y obediencia. Enseñada y practicada así la disciplina, bajo el prisma de principios morales que a ambos obligan, superior y subalterno desempeñan sus labores con abnegación, sin llegar a los rigores extremos que eran usuales en la época anterior en todos los Ejércitos. De este modo con la reforma de 1906, el concepto de disciplina en el Ejército quedo definitivamente basado en el honor, en la moral y el mérito. El oficial se impuso sobre sus subalternos, no por grado, si no por sus conocimientos y meritos”²⁵⁶.

“El Ministerio de Guerra fue totalmente reorganizado. Se crearon la

²⁵⁵ Saez, Carlos, “*Recuerdos de un soldado. El Ejército y la política*”, op. cit., p. 28.

²⁵⁶. “Las reformas de 1906 dieron al Ejército una nueva estructura, modernizándolo hasta hacerlo todo homogéneo y capaz de cumplir las misiones que imponía la guerra. Oficiales y cuadro permanente se constituyeron en verdaderos profesionales de las armas. Su vida dentro de las murallas del cuartel, sin contaminarse con la política que bullía en el exterior, obedientes a sus mandos, disciplinados con un sentido del cumplimiento del deber y apoyo a las autoridades y homogéneo, identificando por una común doctrina apolítica que, no obstante estas características, convivía y se integraba totalmente a la sociedad del momento”, en “*Historia del Ejército de Chile. Tomo VII. Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana (1885-1914)*”, op. cit., p. 22

Inspección General del Ejército y las Inspecciones de Armas. El Estado Mayor del Ejército recibió una organización semejante a la del Gran Estado Mayor Alemán; las zonas militares se transformaron en divisiones organizadas según el modelo prusiano, desdoblando las antiguas unidades sin aumentar para ello los efectivos del ejército. al mismo tiempo, se comenzó la edición de una larga serie de reglamentos, para todos desconocidos y cuya traducción suponía un trabajo considerable. Aquel año 1906 fue un año de grandes actividades, de grandes expectativas y, al mismo tiempo, el comienzo de una gran desorientación, porque nadie, excepción hecha de los reformadores, sabía qué le correspondía hacer²⁵⁷.

“La reforma de los reglamentos y procedimientos tácticos fue tan completa, que de lo antiguo no quedó nada, absolutamente nada en pie. Para los oficiales antiguos fue una crisis de la que pudieron salvarse –y no todos– sólo gracias a un gran esfuerzo y gran espíritu de trabajo”²⁵⁸.

La gran falla de la reforma de 1906 fue que el alto mando no contó que al reformar las unidades, como al modelo alemán, no se contaban ni con el material bélico ni el contingente necesario para que estos grandes cambios llegaran a buen puerto²⁵⁹.

“Chile quería un moderno Ejército profesional; Körner modeló uno y cuando se retiró en 1910 dejó la fuerza de tierra mejor equipada y el cuerpo de oficiales mejor educado de América Latina”²⁶⁰.

²⁵⁷ Sáez, Carlos, *“Recuerdos de un soldado. El Ejército y la política”*, op., cit. p.27, 28.

²⁵⁸ Téllez, Indalicio, *“Recuerdos Militares”*, op., cit, p.35.

²⁵⁹ Blancpain, Jean Pierre, *“Los alemanes en Chile: (1816-1945)”*, op cit. p 210.

²⁶⁰ Arancibia Clavel, Patricia y otros., *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op.cit., p. 268.

VI

Conclusiones

Chile fue el primer Estado sudamericano en crear un Ejército nacional. Con la ayuda de la sistemática instrucción prusiana, el Ejército alcanzó tal nivel de perfeccionamiento y logró tal prestigio militar que antes de la I Guerra Mundial pudieron cambiar de papel y siguieron siendo alumnos de los alemanes, ellos mismos actuaron como profesores en numerosos países de Centro y Sudamérica ²⁶¹. “Mientras para Chile la modernización y la profesionalización se transformaban en un problema de mantención del entorno geopolítico y de la propia identidad nacional, para la Alemania prusiana el envío de misiones militares se entendió en el marco de la Weltpolitik, es decir, del intento tardío por extender su dominio a posiciones extraterritoriales, eufemismo de la época para denominar a las colonias”²⁶².

²⁶¹ Fischer, Ferenc, “La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia” (1919-1933) en América Latina”, op. cit., p. 140, en Epstein, European Military, op. cit., p. 124.

²⁶² Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos “*El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico*,” op. cit., p. 176. Podemos ver en los siguientes párrafos como Alemania realizaba su Weltpolitik, con la ayuda de su principal aliado en la región, Chile “Con relación a la construcción del Canal de Panamá se intensificó la actividad de los Estados Unidos de América en los países con costa en el Océano Pacífico. En Chile vieron un peligro especialmente grave que desde 1903, durante casi una década, los Estados Unidos con diferentes métodos intentaban lograr que Ecuador les vendiera las Islas Galápagos, que según el modelo de la base de Guantánamo en Cuba pudiera funcionar como vanguardia del canal interoceánico. Especialmente en los círculos de la Marina de Guerra chilena se preocupaban, porque habiendo obtenido las Islas Galápagos, las aguas costeras chilenas – los puertos de salitre en el Norte – habrían entrado en el radio de acción de los buques de guerra norteamericanos. Chile, que en sus guerras durante el siglo XIX triunfaba siempre gracias al hecho de que logró la hegemonía marítima en las costas pacíficas de la América del Sur hizo pasos preventivos contra las ambiciones de la US Navy. Después de que el 6 de noviembre de 1903 los Estados Unidos fueran los primeros en reconocer la independencia de Panamá. En su edición del 12 de noviembre de 1903 de El Mercurio chileno, por primera vez se planteó seriamente la cuestión de las Islas Galápagos pertenecientes a Ecuador. Chile quería impedir a toda costa que Ecuador vendiera las islas a los Estados Unidos de América, por eso Santiago mantenía en Ecuador no solamente una misión militar, sino una de la Marina también. En base a las actas del Admiralstab der Marine se puede seguir muy bien la lucha – aunque formal – entre los Estados Unidos y Ecuador en la cuestión de las islas. En realidad, detrás de la resistencia de Ecuador con Alemania y Gran Bretaña. En base a las Actas Galápagos alemanas se puede afirmar que las misiones militares y navales chilenas en Ecuador jugaron un papel clave en que la US Navy no pudiera apoderarse del archipiélago. La misma Alemania también mostraba gran interés por las islas, tan importantes estratégicamente, pero no podía pensar en obtenerlas. Por eso apoyaba la intención chilena de establecer una base naval de guerra en las islas y mantener las misiones militares chilenas en Quito. Por parte alemana las Islas Galápagos fueron consideradas como una vanguardia,

“Las tensiones fronterizas y los problemas de dominio interno que permitieron a los Estados europeos intentar transformar a los países sudamericanos en cuasi colonias, a través de una activa presencia de misiones comerciales, militares, culturales y científicas. La profesionalización castrense se produjo, entonces, en el contexto de la expansión capitalista y colonial europea y de la conformación de las oligarquías latinoamericanas empeñadas en la construcción, defensa y expansión del Estado-nación; de manera que factores de orden interno y externo acicatearon la profesionalización de las Fuerzas Armadas para jugar un rol disuasivo (externo) y represivo (interno)”²⁶³.

La política alemana para la región, cuya meta era que las misiones militares representaran una posición de ayuda para fomentar sus intereses económicos en ultramar, fomentando sobre todo una verdadera “*ofensiva comercial*” por un parte y su influencia política militar en Sudamérica por otra²⁶⁴.

La imagen de Chile como la "Prusia de América del Sur "que se difundió desde los primeros años del siglo XX, parece no resistir, por otra parte, un análisis profundo. The Grand Illusion... de Sater y Herwig, es un contundente alegato de que, tras varios decenios, la prusianización militar en Chile solo tuvo efectos superficiales y cosméticos”²⁶⁵ y confirma, de alguna manera la percepción del general Estanislao del Canto quien, poco antes de morir y amargado por el encumbramiento de Körner, declaró que el ejército de su país era "como la Czarina de las Rusias: alta, muy hermosa, cubierta de joyas brillantes. Llega a saludarla el Kaiser y ella no puede alargar la mano ni inclinar

un rompeolas (Wellenbecher) contra el rápido crecimiento de la influencia norteamericana. Contra las aspiraciones de la Casa Blanca estaba La Moneda, en Fischer, Ferenc. “La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia” (1919-1933) en América Latina”, op. cit., p.149, 150.

²⁶³ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos, “*El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico*,” op. cit., p. 92.

²⁶⁴ Arancibia Clavel, Roberto, “*La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*”, op. cit., p. 167.

²⁶⁵ Ibarrola, Zamora, Bernardo Manuel, “*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de José Manuel Balmaceda*”, op.cit., p.172, 173.

la cabeza; esta enferma, no le es posible moverse; esta falta de energías. En el ejército pasa lo mismo, muy bonito, muy elegante, pero le falta disciplina y respeto de subordinación”²⁶⁶.

La influencia de Körner en este proceso, se vio reflejada en su misión a Europa en el tema referente a la compra de armas, que a su vez el General del Canto también estaba comisionado para esta tarea. Ambos tenían visiones completamente antagónicas, mientras del Canto favorecía el armamento de origen francés, belga y austriaco, Körner prefería el armamento alemán, en desmedro del francés y de otras latitudes de Europa, prevaleciendo la opinión de este último.

Todas estas compras de material bélico (fusiles artillería etc.) es por las tensiones de la cuasi guerra con el país trasandino lo que genero ganancias a los proveedores alemanes por varios millones de marcos alemanes en el transcurso de la prusianización y el cuasi conflicto con Argentina “En esas circunstancias el gobierno chileno, siguiendo los consejos de su jefe de Estado Mayor, volvió a comprar ingentes cantidades de armamento en Alemania”²⁶⁷.

¿Qué significó todo esto? En 1900, Chile fue el primer país de la región en introducir el servicio militar obligatorio y amplió su número de tropas, al tiempo que las "prusianizó" de tal forma que el experto húngaro Ferenc Fischer, quien ha investigado profundamente el tema, llegó a decir que "los soldados chilenos" eran "sorprendentemente parecidos a los prusianos". William Sater piensa, en cambio, que "sí, los alemanes introdujeron reformas, pero los cambios estructurales fueron poco efectivos porque Chile no disponía del dinero para llevarlos a cabo. Por ello, yo diría que los cambios fueron más bien superficiales. Las fuerzas chilenas se parecían al Ejército de Alemania, pero era, en el mejor de los casos, una copia imperfecta”.

Alemania, por su parte, utilizó a Chile como plataforma para ampliar su

²⁶⁶ Ibídem, p.13, en, Del Canto, Estanislao, “Memorias Militares”, estudio preliminar de Alejandro San Francisco, col. Memorias Militares, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, p .LIII, 532.

²⁶⁷ Arancibia Clavel, Patricia y otros, “El Ejército de los chilenos 1540-1920”, op. cit., p. 239,240,241.

influencia en América Latina, ya sea por su cuenta o disponiendo de los oficiales chilenos como enviados especiales. "Alemania ganó influencia en los ejércitos de Argentina, Bolivia e incluso en México. Chile se convirtió en un delegado de Alemania, enviando misiones militares a Paraguay, Ecuador, Colombia y El Salvador", dice Sater. Maldonado recalca además que "Alemania se convirtió en el principal proveedor de armamento para el Ejército de Chile"²⁶⁸. "En síntesis, puede afirmarse con respecto a la transformación de Chile en un mercado comprador de armas, que las relaciones con las naciones del área (Cono Sur), las demandas de la "reorganización" prusiana del Ejército, la falta de una adecuada infraestructura productiva-tecnológica y la acelerada expansión capitalista a escala mundial, permitieron e hicieron posible que Londres y Berlín pudieran "Absorber de la siderurgia europea, parte del maná de rentas que la explotación del salitre proporcionaba al Estado chileno"²⁶⁹.

La carrera armamentista y el clima prebélico que caracterizaron el cambio de siglo, firmados los Pactos de Mayo, cedieron paso a una situación en que progresivamente la hipótesis de guerra con Argentina fue perdiendo vigencia e importancia relativa frente a los sentimientos reivindicacionistas de Perú y Bolivia. Esta pérdida de importancia relativa permitiría en fecha posterior concentrar las fuerzas en el norte para frustrar lo que el gobierno de la época consideró como un inminente conflicto²⁷⁰. En 1899 Argentina, al igual que Chile contrató una misión militar alemana. "Antes de 1910 La Paz mandaba sus oficiales a Chile, pero después de esto Bolivia se convirtió en el tercer país que contrató a una misión militar alemana, dirigida por el General Kundt"²⁷¹ (el segundo fue Argentina).²⁷²

²⁶⁸<https://www.dw.com/es/la-influencia-militar-alemana-en-am%C3%A9rica-latina/a-36063374>

²⁶⁹ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos, *"El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico"*, op. cit., p.76.

²⁷⁰ Julio Reyes, Humberto, *"La formación de un militar en el siglo XX: sociología militar aplicada"*, op. cit., p. 42.

²⁷¹ Quiroga, Patricio, *"El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)"*, op. cit., p. 92,93.

²⁷² El fenómeno de la prusianización, que en el caso del ejército argentino, es más difícil separar de la profesionalización, fue el producto de tres tipos de factores: en primer lugar, de aquellos que ponen el énfasis en la causalidad interna, en la importancia de los rasgos

Chile y sus vecinos, se transforman en un mercado de armas.²⁷³ “La contratación de los primeros militares alemanes por el gobierno argentino para trabajar en la Escuela Superior de Guerra, así como el personal interés que en la reforma del ejército nacional manifestó el mismo Káiser significó, en este sentido, un éxito considerable en el juego de fintas y amagues que se desarrollaba con Chile y en el cual los militares alemanes no eludieron involucrarse. El coronel Alfred Arent, primer director del instituto y su organizador en 1900, no vaciló en exhortar a Roca a prepararse para una guerra (...) El hecho de que un compatriota y camarada ocupase un lugar prominente al servicio del ejército chileno, no impidió a Arent intentar mejorar su situación personal a costa de su eventual adversario y menos dejar de contribuir -con su actitud belicista- a la intensificación de la carrera armamentista que, a ambos lados de los Andes, impulsaban empresas europeas como Krupp.²⁷⁴”

Las preferencias de Argentina por Alemania se materializaron en grandes adquisiciones de armamento, de preferencia sobre los franceses, que les hacían fuerte competencia a los alemanes. Podría decirse entonces que la modernización del ejército argentino incluyó aspectos relativos a educación, instrucción, reclutamiento, organización y reglamentos, pero también

estructurales de la misma institución militar que determinan el rumbo fundamental de dicha transformación en relación con los objetivos de la defensa nacional; en segundo término, de los que permiten colocar el proceso de profesionalización no sólo como condición previa indispensable del protagonismo político de los militares, sino como el resultado del desenvolvimiento de la vida política en la cual tal proceso se verificó. La lucha por el poder no sólo se encuentra al final del camino sino que se halla en el punto mismo de partida. A caballo de las necesidades de la institución y del contexto político local, estaba el marco internacional. Los requerimientos de la política exterior eran tanto o más perentorios cuanto se insertaban en un clima caracterizado por la revistas persuadieron al general Julio A. Roca a buscar, con el cambio de siglo, un arreglo directo con Chile y, al mismo tiempo, a modernizar al ejército nacional e iniciar un acercamiento diplomático-militar con Alemania. Superada hacia 1902-1903. La amenaza de guerra inmediata entre los dos países, la hipótesis de conflicto argentina no tardó en reorientarse hacia el vecino del este, el Brasil, hasta alrededor de 1914. Rivalidad entre las grandes potencias y por las diferencias que separaban a la Argentina de Chile en el marco regional. en *“Germanización y Fuerzas Armadas. Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano 1885 1914”*. p. 146,147.

²⁷³Quiroga, Patricio, *“El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)”*, op. cit., .p.92, 93.

²⁷⁴Garay Vera, Cristian, García Molina, Fernando, *“Germanización y Fuerzas Armadas. Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano” 1885-1914*, op., cit. 147.

armamentos”²⁷⁵.

La “expansión indirecta de la ciencia militar alemana” por medio de misiones chilenas en Ecuador y Colombia, aparecía entonces como una alternativa. Para los países suramericanos que no podían recibir misiones europeas, Chile permitía hacer transferencias más baratas, más rápidas y sin la barrera del idioma. Este país era una excelente opción no sólo porque los oficiales de su ejército eran los alumnos más antiguos de los alemanes en Suramérica, sino también porque después de la guerra civil de 1891 y de la reorganización militar liderada por Körner, Chile aparecía como un modelo de orden a los ojos de países menos ordenados²⁷⁶.

“También puede agregarse para demostrar el grado de influencia alcanzado por las misiones chilenas, entre ellos la adopción de uniformes imitando el modelo alemán que habían hecho suyo los militares chilenos. También la adopción de formas militares al estilo prusiano, pero con las voces de mando chilenas. La adquisición de armamentos y equipos similares a los usados por los chilenos, especialmente los fusiles Mauser y las baterías de artillería Krupp. Puede concluirse que en los países estudiados el impulso que las misiones militares chilenas del primer periodo dieron a la profesionalización de los ejércitos fue exitoso. No puede decirse que todo proceso de profesionalización se cumplió en forma exitosa y que todo lo hicieron los instructores chilenos, pero sí puede afirmarse que las variables de influencia que se han reseñado permiten asegurar una anticipación importante de éstos²⁷⁷.

La reforma de 1906 no dio los frutos esperados por la oficialidad joven²⁷⁸,

²⁷⁵ Blancpain, Jean Pierre, “*Los alemanes en Chile: 1816-1945*”, op. cit., 73.

²⁷⁶ Camacho Arango, Carlos. “Síntesis y perspectiva de los estudios de transferencias militares europeas en Suramérica, op, cit., p.46.

²⁷⁷ Arancibia Clavel, Roberto. “*La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950*”, op.cit., p. 490.

²⁷⁸ La reforma de 1906 tan alabada por los jóvenes no dio los frutos esperados. La reforma militar de 1906 representó uno de los cambios de mayor importancia en la organización del Ejército de Chile. “Ya el paso previo que había designado zonas militares para el despliegue militar a lo largo del país, separando la dependencia de la fuerza militar de la autoridad civil, y sometiéndola a la autoridad única del Estado Mayor General, había sido importante. Este segundo paso, en el despertar del siglo XX, terminó de dar forma a un ejército que ya

“la oficialidad joven del Ejército era el rostro de la reforma. Eran mucho más profesionales que lo que su patrón (el Estado) estaba dispuesto a reconocer. No había elementos para la instrucción —escribe Gonzalo Vial—; el vestuario y el calzado no eran proporcionados con oportunidad; se atrasaban los sueldos; el rancho era malo; los regimientos no pagaban sus cuentas; los cuarteles ocupaban edificios viejos, demasiado pequeños, con deterioros irreparables por la escasez de dinero... Las unidades solían pedir préstamos bancarios para paliar el atraso con que se les remesaban aun los recursos presupuestados”²⁷⁹.

Otros creen que este proceso de profesionalización solamente cambio externamente a los oficiales chilenos al adoptarse uniformes que imitaban al prusiano, etc. En verdad, el asunto es más complejo²⁸⁰. A nuestro parecer y

completaba veinte años de reformas y transformaciones.

La idea, en su conjunto, era la de hacer más operativo al Ejército, ya no pensando en el lugar en que las unidades se acantonaban (zonas) sino en su empleo para la guerra (divisiones). Para ello había que considerar que, a diferencia de todo lo sucedido con anterioridad, esta vez se podía contar con reservas entrenadas, es decir, con un capital del que antiguamente se carecía.

Si bien en lo cualitativo la idea resultaba plausible, en lo cuantitativo las cosas se complicaban. En dos palabras, no había material para rellenar la nueva estructura. No solo material humano, sino que también —y muy especialmente— el material físico, y que iba desde los cuarteles mismos hasta el armamento, la mantención de este, la munición, y todo el soporte administrativo y logístico necesario.

Todo parece indicar que la reforma fue más aprisa que la posibilidad de concretarla. En efecto, la posibilidad del crecimiento orgánico supone una dosis importante de armonía entre ese crecimiento y el material que lo informa. En definitiva, se buscó avanzar en el tiempo adelantando el reloj. Por tanto, las unidades, antes que completos orgánicos, acabaron siendo verdaderos listados de carencias.

Un hecho que cabe hacer notar es que, pese a todo, la oficialidad parecía acomodarse a como diera lugar a los nuevos tiempos. Una revisión de los artículos publicados en la revista Memorial del Ejército en los primeros años tras la reforma, y hasta cincuenta años más tarde, da cuenta de que el pensamiento militar erraba por otras latitudes. Al parecer, la reforma había sido mucho más efectiva en la mentalidad de la oficialidad más joven, que en la de la cúpula. Ellos, en efecto, escribían acerca de todo lo que ocurría cerca del piso, en el terreno mismo, teniendo a la vista el material (el que tenían y el que deberían tener), y todas sus formas y posibilidades de empleo. Esta cita la encontramos en, Rosales Guerrero, Sergio, *“1906: El año de la reforma militar”*, *Academia de Historia Militar*, op. cit., p. 89.

²⁷⁹ *Ibidem*, 89,90.

²⁸⁰ Maldonado Carlos, *“Notas sobre la Historia de las Fuerzas Armadas Chilenas en el siglo XX”*, op. cit., p.4.

viendo todas las posturas, nuestra investigación ratifica que la prusianización fue una mimetización a gran escala tanto en uniformes, reglamentos, armas, del modelo prusiano parafraseando a Brahm, se realizó una “Impronta Prusiana”. Se creó el sentido de una profesión moderna²⁸¹.

Las fuerzas armadas y el Ejército como plantea el profesor Quiroga, Después de la profesionalización, el control de los militares por los políticos se habría transformado en un “control objetivo”, a través de la creación de una carrera burocrática regular, de la despolitización provocada por el aislamiento profesional vinculado a las necesidades nuevas de entrenamiento profesional²⁸². Este control estatal adscrito al poder político y a la oligarquía de este periodo, desde el triunfo de la Guerra Civil de 1891. Como puede apreciarse las tensiones internas y externas demandaban la existencia de poderosas y eficientes Fuerzas Armadas.

El estado técnico resistía una confrontación exterior (previsible en tres direcciones fronterizas). Asimismo, la falta de una sólida orgánica dejaba un grueso flanco en el orden interno. A este elemento se agrega la inexistencia de una policía de orden nacional. Finalmente debe constatar que el desarrollo tomado por el Estado y la aparición del enclave salitrero, razón de numerosas fortunas sobre la base de la relación de dependencia entre la clase dominante y el imperio inglés, exigía la existencia de Fuerzas Armadas, en funciones de

²⁸¹ Para Huntington la profesionalización “va a tener como carácter central la no-intervención militar en el establecimiento de los fines de la sociedad, para así minimizar el poder político de los militares, “haciéndolos políticamente estériles y neutrales” y configurándolos como un instrumento del Estado. La ética militar profesional debe ser la expresión valórica de esta separación/autonomía militar y cualquier pretensión militar de definir a partir de sus propios principios y valores los fines de la sociedad, atentaría contra el carácter profesional de la actividad al sobrepasar la delimitación de su campo de acción. En cambio, lo que plantean Janowitz, Olmedo, Bañon y Perlmutter, es que la burocratización de la actividad militar genera un grupo social, autoconciente y con la capacidad de desarrollar sus propias concepciones respecto a la sociedad y por ende, establecer ciertos fines para ella reorientando la organización militar en esa línea. La profesionalización genera a una élite burocrática que puede desarrollar una propensión a la actividad política, no sólo por su carácter de funcionarios especializados del Estado, sino sobre todo, por su capacidad de tener una concepción valórica de la sociedad y derivar de ésta fines sociales colectivos.”, en Monsalve Egaña, José Sebastián, “La Profesionalización militar y la democracia chilena de inicios del siglo XXI. Una aproximación a la cultura política de los militares, op.cit., p.4.

²⁸² Joxe, Alain, “Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno”, op. cit., p. 28.

guardianes de esta nación²⁸³.

“A la luz de esta realidad se puede entender mejor lo que propone Enrique Brahm en *Preparados para la Guerra*, cuando dice que “la adopción del modelo alemán por el ejército chileno se tradujo en un cambio de mentalidad de sus oficiales, el que puede sintetizarse en el concepto de profesionalización. Merced a la influencia alemana, y pese a lo que puedan señalar algunos críticos, el Ejército dejó de ser una ruda e ignorante tropa de frontera, solo apta para la guerra contra los indios y mantenida algo al margen de la sociedad...”²⁸⁴.

El Ejército chileno nunca gozó de una particular consideración por parte de la clase política. Apenas terminada la guerra contra Perú y Bolivia, se buscó desmovilizarlo con la máxima rapidez y sólo hubo real preocupación por él, y se lo dotó de armamento moderno y relativamente abundante, pero no de una infraestructura logística adecuada, en los momentos de mayor tensión que se vivieron con Argentina, cuando la guerra parecía inminente, como ocurrió, por ejemplo, el año 1898. El resto del tiempo se lo redujo a su más mínima expresión y, en general, nunca fueron prioridad sus necesidades presupuestarias. En otras palabras, el problema no era solo presupuestario²⁸⁵.

De esta forma, a lo largo de la primera década del siglo XX –y pese al alejamiento de Körner del primer plano, pues pasó a retiro el año 1910- el Ejército acentuó su mimetización a la Prusianización. El modelo militar chileno consistía en una integración de las tradiciones seculares con la técnica de la guerra moderna preconizada por los instructores alemanes. El talón de Aquiles de la nueva organización del Ejército, como se ha señalado anteriormente, era el escaso contingente. Pero no solo faltaban soldados, sino personal para

²⁸³ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos, “*El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico*” op.cit., p.37.

²⁸⁴ Rosales, Guerrero, Sergio, “1906: *El año de la reforma militar*”, Academia de Historia Militar, op. cit., p.6.

²⁸⁵ San Francisco, Alejandro y otros, “*La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia*”, op. cit., p. 5,6.

el cuadro permanente. El servicio militar no proporcionaba el número de reclutas que se esperaba.

Era imposible que el Ejército pudiera estar en condiciones de cumplir su misión si buena parte del personal de tropa seguía siendo reclutado entre los sectores marginales de la sociedad y los conscriptos tenían un periodo de formación que muchas veces no superaba los seis meses. La profesionalización de los hombres de armas, derivada de la aplicación del modelo alemán “científico”, terminaría por tener consecuencias políticas de importancia. “Chile quería un moderno Ejército profesional; Körner modeló uno y cuando se retiró en 1910 dejó la fuerza de tierra mejor equipada y el cuerpo de oficiales mejor educado de América Latina”²⁸⁶.

“El viejo molde en que se veía al Ejército como una muleta de la que el Estado echaba mano solo en la medida que las circunstancias lo aconsejaban, era una práctica de la que el país todavía renqueaba. La queja del senador Enrique Mac-Iver al presidente acerca de un presupuesto que nunca acababa de ponerse al día sirve para tasar el estado de cosas en 1907: “¿Tenemos más de un ejército, tenemos más elementos de guerra, tenemos más fortificaciones, tenemos mayor seguridad de que habrá paz en el exterior? No, señor presidente. Lo que tenemos son mayores costos y nada más”²⁸⁷.

“El Ejército no solo había caído en la trampa de una pretensión vana, la de creer que querer es poder. Si bien la desconexión de la realidad había jugado —como suele hacer— una mala pasada a los diseñadores del modelo de las cuatro divisiones, el gobierno, por otra parte, no entregaba los recursos necesarios al Ejército para emprender ninguna de las mejoras que la modernización demandaba.

Ya lo hemos señalado, siempre que lo despertaban, el Ejército encontraba la noche. No hay una sola crisis, particularmente en el siglo XX, que no

²⁸⁶ Arancibia Clavel, Patricia y otros, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, op.cit., p.262, 263, 264,268.

²⁸⁷ Rosales, Guerrero, Sergio, *“1906: El año de la reforma militar”*, Academia de Historia Militar, op. cit., p.79.

haya sorprendido al Ejército adoleciendo de graves déficits en todo orden de cosas”²⁸⁸.

Pero en Chile hubo una profesionalización al Ejército, aunque fuera copia y una mimetización en lo externo del Ejército teuton en 1906, se produjo en las filas más jóvenes de esta rama de las fuerzas armadas, una “prusianización-manía” lo que provocó una copia imperfecta del Ejército prusiano. En conclusión podemos ver que la Prusianización y modernización del Ejército chileno no estuvo exenta de problemas, no se pudo probar en un conflicto armado, con algún país limítrofe. Además fue un mercado de armas para Alemania, este mismo país ocupó a Chile como punta de lanza para un colonialismo o Weltpolitik tardío, como por ejemplo. En 1889 Chile exportó 7.627.120 m³ de salitre de los cuales el Reich llegó a adquirir el 40% del total del volumen.²⁸⁹ De cuatro mil millones de marcos colocados en América latina en 1908, más de la décima parte está en Chile, de manera directa o en las empresas del Estado: electricidad, minas, transportes, equipamiento urbano actividades de todo tipo, comerciales, industriales y bancarias, “Los alemanes están reemplazando aquí a los ingleses”, escribe un periodista francés, a fines de siglo “Si la invasión continúa con la misma intensidad, Valparaíso será pronto otro gran Valdivia. Para quien ha viajado, el verdadero vencido de 1870 en el terreno comercial es Inglaterra”²⁹⁰.

Este desarrollo del intercambio chileno-alemán se daba en el contexto de una sórdida relación de competencia en perspectiva interimperialista entre Inglaterra y Alemania por llegar a convertir a Chile en una colonia. Los alemanes influyeron en la mayor parte de las actividades de la sociedad, Chile, en el ámbito científico pedagógico y militar. Por esa vía Alemania aumentó su influencia en la formación social chilena. En relación de competencia con los emergentes imperialismos europeos el Reich fue escalando posiciones

²⁸⁸ *Ibidem*, 87.

²⁸⁹ Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos, “El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico,” op. cit., p. 28. en Hugo Kunz *Chile und die deutschen Kolonien 1891*, p. 94.

²⁹⁰ Blancpain, Jean Pierre, “*Los alemanes en Chile: 1816-1945*”, op. cit., p.149.

En este marco histórico se inserta la llegada al país de las misiones prusianas. Las misiones militares terminaron en constituirse en uno de los factores decisivos en las relaciones diplomáticas. El procedimiento de enviar militares fue utilizado para establecer y profundizar contactos entre los gobiernos de la época²⁹¹.

“Al mirar la profesionalización de la carrera militar no se debe olvidar que sus antecedentes se encuentra en la escuela militar Prusiana, y en ella se encuentran factores sociológicos que le aproximan a la propuesta del oficial profesional (institucional): con un alto sentido corporativo, desarrollo acendrado de códigos militares formales y formativos y una formación en destrezas profesionales. Ellas serían las necesarias referencias en las que se encuentran los valores fundacionales de la actual profesión militar.

Junto con esto se logró un espíritu de cuerpo, realizar un Ejército profesional, con textos traducidos del alemán. En 1906 se copió fielmente la estructura de este ejército, pero la tarea de ser la copia fiel de esta máquina de guerra era imposible para Chile o cualquier otro país latinoamericano tanto por los recursos necesarios, como la política que los diferenciaba, era imposible ser una copia pero Chile a principios del siglo XX se convirtió en la Prusia de América, ya que se creó un espíritu de cuerpo, corporativismo que aun dura”²⁹².

Esto se puede ver en la siguiente cita del medio de comunicación ruso RT citado por CNN Chile. “El ejército chileno está decidido a mantener vivas sus tradiciones germánicas”, asegura el medio en un texto en el que señala ciertas similitudes, como el uso de uniformes de color gris, cascos de acero y movimientos que serían “copiados” a los de las fuerzas armadas alemanas de la era nazi.

“Vestidos de gris oscuro, con los icónicos cascos de Stahlhelme sobre

²⁹¹ *Ibidem*, 29,30.

²⁹² Silva, Juan Domingo, “*La Prusianización del Ejército de Chile la primera modernización*”, op. cit., p. 4,5.

sus cabezas, los soldados de Chile tienen un parecido más que pasable con la Wehrmacht de la Segunda Guerra Mundial. Las coloridas bandas y las espadas ceremoniales parecen sacadas directamente desde un libro de historia”, indica RT.

Se destaca que esto no es casualidad. A fines del siglo XIX, “los chilenos enviaron a un grupo de oficiales prusianos para poner en forma a su ejército, y cuando el capitán prusiano Emil Körner se retiró como Comandante General de las Fuerzas Armadas de Chile en 1910, la destreza marcial del país era inigualable en América del Sur”

Para concluir, RT asegura que si bien, el Ejército de Chile no ha peleado en los últimos años, “eso no ha detenido a Chile a la hora de seguir aferrándose a su tradición militar prusiana”²⁹³.

²⁹³ https://www.cnnchile.com/pais/medio-ruso-comparo-la-parada-militar-del-ejercito-de-chile-con-los-desfiles-nazis_20181213/

VII

Bibliografía

I. Fuentes

Estanislao del Canto, Memorias Militares, edición y estudio preliminar de Alejandro San Francisco, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, 2004.

Memorias del ministro de Guerra 1885, Imprenta de la República, Santiago. 1885.

Memorial del Ejército de Chile 1916, Talleres del Estado Mayor Jeneral, Santiago, marzo, 1916.

Memorial del Ejército de Chile, Talleres del Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile, agosto, 1924.

Memorias del ministro de Guerra 1886, Imprenta Nacional, Santiago. 1886.

Memorias del ministro de Guerra 1887, Imprenta Nacional, Santiago. 1887.

Memorias del ministro de Guerra 1888, Imprenta Nacional, Santiago. 1888.

Memorias del ministro de Guerra 1892, Imprenta Nacional, Santiago. 1892.

Memorias del ministro de Guerra 1893, Imprenta Nacional, Santiago. 1893.

Sáez M, Carlos, *“Recuerdos de un soldado. El Ejército y la política”*, Santiago de Chile; Editorial Ercilla; 1934.

Téllez, Indalicio, *“Recuerdos Militares”*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago de Chile, 2005.

II. Libros

Arturo Ahumada, *“El Ejército y la revolución”*, Imprenta la Tracción, Santiago, 1931.

Arancibia Clavel, Patricia (editora); Balart Páez, Francisco, Brahm, García Enrique y San Francisco, Alejandro, *“El Ejército de los chilenos 1540-1920”*, Ed. Biblioteca Americana, Santiago, Chile, 2007.

Arancibia Clavel, Roberto, *“La influencia del Ejército chileno en América Latina 1900-1950”*, Cesim (Centro de estudios e investigaciones militares), Santiago, Chile, 2002.

Arriagada, Genaro, *“El Pensamiento Político de los Militares”*, Ed. Aconcagua, Santiago, Chile, 1986.

Blancpain, Jean Pierre, *“Los alemanes en Chile: (1816-1945)”*, Ed. Universitaria, Santiago, Chile, 1985.

Aylwin, Mariana y otros, *“Chile en el siglo XX”*, Editorial Emisión, Santiago de Chile, 1986.

Brahm García, Enrique, *“Del soldado romántico al soldado profesional. Revolución en el pensamiento militar chileno, 1884-1940”*, en *Historia* N° 25, Santiago, Chile, 1990.

Burr, Robert, *“By Reason or Force: Chile and the balancing of power in South America, 1830-1905”*. University of California Press, Berkeley, California, 1967.

Fischer, Ferenc, *“El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945”*. University Press, Pécs, Hungría, 1999

Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova: Noventa años de Historia, Santa Fe de Bogotá, 1997.

"Escuela Militar: del Libertador Bernardo O'Higgins 190 años de Historia 1817-2007", Varios autores 2007, Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile.

Echeverría, Anibal, *“Ensayo Bibliográfico sobre la revolución de 1891”*, Librería i Encuadernación Americana, 1894

“Galería de hombres de armas de Chile” Tomo III. Periodo de las influencias alemana y norteamericana 1885-1952. Estado Mayor del Ejército, Santiago de Chile, 1987.

García, Gonzalo. Esteban Montes Juan. *“Subordinación Democrática de los Militares Éxitos y Fracasos en Chile”* Ed. Atena, Santiago 1994.

Historia del Ejército de Chile. Tomo VII. *“Reorganización de Ejército y la Influencia Alemana”* (1885-1914). Estado Mayor del Ejército, Santiago de Chile, 1982.

Historia del Ejército de Chile Tomo VIII *“La primera Guerra Mundial y su influencia en el Ejército”*, Estado Mayor del Ejército. Santiago de Chile, 1982.

Johnson, John *“The Military and Society in Latin America”*. Stanford, University Press, 1964.

Joxe, Alain. *“Las Fuerzas Armadas en el sistema Político Chileno”*. Ed. Universitaria, Santiago, Chile, 1970

Julio Reyes, Humberto, *“La formación de un militar en el siglo XX: Sociología militar aplicada”*, Editorial Biblioteca Americana, Santiago, Chile

Mayra, Fernanda Rey Esteban, La educación militar en Colombia entre 1886 y 1907, en *Historia Crítica* N° 35, Bogotá, enero-junio 2008.

Molina Johnson, Carlos. *“Chile: Los Militares y la Política”*, Ed. Andres Bello, Santiago de Chile, 1989.

Monsalve Egaña, José, *“La profesionalización militar y la democracia chilena de inicios del siglo XXI. Una aproximación a la cultura política de los militares”*, en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2003/mili/monsalve.pdf>

Piuzzi, José Miguel, *“Los militares en la sociedad chilena 1891-1970. Relaciones civiles-militares e integración social”*, Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, 2006, Tesis Doctoral, impreso en talleres del Instituto Geográfico Militar de Chile.

Pizarro, Rafael y otros, *“50 años de la Escuela Militar”*, Bogotá, Servicio de Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Armadas de Colombia, 1957

Ramírez, Necochea, Hernán. *“Balmaceda y la contrarrevolución de 1891”*., Santiago de Chile., Ed. Universitaria, Santiago, Chile, 1958.

Rouquie, Alain. *“El Estado Militar en América Latina”*, Siglo XXI Editores, México, 1984.

Quintana, Peña Alberto, "*Metodología de Investigación Científica Cualitativa*", en, <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/3634305-Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana.pdf>

Quiroga, Patricio y Maldonado, Carlos "*El Prusianismo en las Fuerzas Armadas Chilenas (1885-1945): Un estudio histórico*", Ed. Documentas, Santiago, Chile, 1988.

San Francisco, Alejandro (editor), Arancibia, Roberto, Brahm, Enrique, Dórner, Walter, Garay, Cristián, Olguín, Jorge, Urbina, Javier, "*La Academia de Guerra del Ejército de Chile 1886–2006. Ciento Veinte Años de Historia*", Ed. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, 2006.

Silva, Juan Domingo, "*La Prusianización del Ejército de Chile la primera modernización*", Centro de Estudios Estratégicos, Universidad ARCIS, Santiago, Chile, s/f.

Vial, Gonzalo, "*Historia de Chile: (1891-1973)*". Vol. 1 y 2, Ed. Santillana del Pacífico, Santiago, Chile, 1981.

Varas, Augusto y otros. "*Chile, democracia y Fuerzas Armadas*", FLACSO, Santiago, Chile, 1980.

Vidal, Hernán, "*Mitología militar chilena surrealismo desde el Super Ego*" Institute for the Study of Ideologies and Literature, Nuevo México, 1989.

Vitale, Luis, "*Interpretación Marxista de la Historia de Chile Ascensión y Declinación de la Burguesía Chilena*", Tomo IV, en <http://www.salvador-allende.cl/Biblioteca/vitale/Vitale%20IV.pdf>

III. Artículos

Braun-Llona, Juan y otros. "*Economía Chilena*" 1810-1995, en Estadísticas Históricas. http://economia.uc.cl/docs/dt_187.pdf

Brahm Garcia, Enrique, "*El Ejército chileno y la Industrialización De la Guerra, 1885-1930 De la táctica de acuerdo a los paradigmas europeos*", en <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942001003400001>

Camacho Arango, Carlos, “*Síntesis y perspectiva de los estudios de transferencias militares europeas en Suramérica*” (1890-1940), en <http://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/427/277>

Couyoumdjian, Juan Ricardo, “El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras 1880-1930, en, <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942000003300002>

Couyoumdjian, Juan Ricardo, William, Sater, Holger, Herwig, “*The Grand Illusion. The Prussianization of the Chilean Army.*”, Lincoln (Nebraska), University of Nebraska Press, 1999, en <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942000003300013>

Delgado Valdivia, Felipe, “*Deserción, disciplinamiento y alistamiento militar. A propósito de la instauración del Servicio Militar Obligatorio en Chile, 1885-1901*”, en Revista Historia UdeC, N° 22, vol. 2, julio-diciembre 2015 en <http://revistahistoria.udec.cl/wpcontent/uploads/2015/12/Deserciondisciplinamiento-y-a-Felipe-Delgado.pdf>

Fischer, Ferenc. “*La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia*” (1919-1933) en *América Latina*”, Revista del CESLA.2009. Uniwersytet Warszawski Varsovia, Polonia. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=243316550011>

Garay Vera, Cristian. Garcia Molina, Fernando. “*Germanización y Fuerzas Armadas. Chile y Argentina bajo el embrujo prusiano 1885 1914.* en <http://revistanhyg.cl/wp-content/uploads/2017/05/n7-8-7.pdf>

Guajardo Soto, Guillermo. “*Cambios tecnológicos y proyectos económicos en las Fuerzas Armadas de Chile 1860-1930*”, en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071771942008000200003

“*Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*”, en www.argentina-rree.com/8/8-047.html

Ibarrola Zamora, Manuel, “*Las reformas de las fuerzas chilenas de tierra durante el gobierno de Jose Manuel Balmaceda*”: el fracaso inicial de Emil Korner”, en

<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/9072/ulua8pag155-178.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Nunn, Frederick, “*Militares chilenos: desarrollo institucional; relaciones cívico-militares; consideraciones de política*” febrero 1977 n13. en *Cuadernos del Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica*.

Quiroga, Patricio, “*El predominio de las oligarquías y la prusianización de los ejércitos de Chile y Bolivia (1880-1930)*”, en Programa de Estudios Fuerzas Armadas y Sociedad, Universidad ARCIS, Santiago, 2001.

IV. Páginas web

https://www.cnnchile.com/pais/medio-ruso-comparo-la-parada-militar-del-ejercito-de-chile-con-los-desfiles-nazis_20181213/

<https://www.dw.com/es/la-influencia-militar-alemana-en-am%C3%A9rica-latina/a-36063374>

